

15
2es.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

CAMPUS IZTACALA

LA ACUPUNTURA, LA BIOENERGETICA Y LA
PSICOLOGIA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

ANAYA RODRIGUEZ LILIANA

ASESOR: LIC. SERGIO LOPEZ RAMOS.



TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO.

1998.

260439

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

NOMBRE: ANAYA RODRÍGUEZ LILIANA

GENERACIÓN: 1992-1995

OPCIÓN DE TITULACIÓN: TESIS TEÓRICA

TITULO DEL TRABAJO: LA ACUPUNTURA, LA BIOENERGÉTICA Y LA
PSICOLOGÍA

ASESOR: SERGIO LÓPEZ RAMOS

Quiero agradecerle a mis padres
el haberme brindado la oportunidad
de ser lo que soy, por haberme apoyado
en mis estudios y principalmente por darme
la vida.

Agustín, gracias por estar a mi lado,
por apoyarme y amarme.

Agradezco a mis profesores,
a mis compañeras y amigas
Fátima y Guadalupe, pues con
ellos aprendí muchas cosas a lo
largo de mi camino, y en especial
a Sergio López Ramos, pues me mostró
una forma de ver la vida diferente,
a la que ahora amo y disfruto mucho más.

INDICE

Resumen.....	5
Introducción.....	6

CAPITULO UNO. CONCEPCION DE HOMBRE Y ENERGIA EN LA ACUPUNTURA.....

15

1.1. Definición de Acupuntura.....	16
1.1.1 La Acupuntura en Occidente.....	19
1.2. Acupuntura y Psicología.....	21
1.3. El hombre, producto cósmico.....	27
1.4. La energía.....	33
1.5. El yin y el yang.....	40
1.6. Los meridianos.....	54
1.6.1. Los puntos.....	81
1.7. Teoría de los cinco elementos.....	88

CAPITULO DOS. CONCEPCIÓN DE HOMBRE Y ENERGÍA EN LA BIOENERGÉTICA.....

100

2.1 La terapéutica reichiana.....	103
2.2. La terapia bioenergética.....	118
2.2.1. El desarrollo de la Bioenergética.....	119
2.3. El concepto de hombre en la terapia Reichiana y la Bioenergética.....	124
2.3.1. Concepción de hombre en la terapia reichiana.....	129

2.3.2. Concepción de hombre en la Bioenergética.....	133
2.4 Concepción de energía en la Terapia Reichiana y la Bioenergética.....	140
2.4.1. La energía cósmica primaria.....	141
2.4.2. La energía de todos los procesos de la vida.....	146
CAPITULO TRES. ACUPUNTURA, BIOENERGETICA Y PSICOLOGIA.....	157
3.1. Aportaciones de la Acupuntura en el campo de la Psicología.....	159
3.1.1. Etiología y patología de las enfermedades mentales.....	162
3.1.2. Las esencias psíquicas en la Acupuntura.....	166
3.1.3. El yin-yang y las actividades mentales.....	173
3.1.4. Las constituciones y los cinco elementos.....	176
3.2. Aportaciones de la Bioenergética en el campo de la Psicología.....	180
3.2.1. La armadura muscular.....	185
3.2.2. Tipología del carácter en la Bioenergética.....	196
3.2.2.1. Carácter esquizoide.....	199
3.2.2.2. Carácter oral.....	204
3.2.2.3. Carácter masoquista.....	206
3.2.2.4. Carácter psicopático.....	210
3.2.2.5. Carácter rígido.....	213
CONCLUSIONES.....	222
NOTAS.....	230
BIBLIOGRAFIA.....	250
GLOSARIO.....	256

RESUMEN

Se realizó un análisis ontológico de los conceptos de hombre y energía en la Acupuntura y la Bioenergética, así como sus implicaciones en el conocimiento del hombre a fin de brindar a la psicología la posibilidad de ampliar su campo de trabajo a través de una lógica diferente. Debido a que la concepción que se tiene del hombre en ambas propuestas es integral, es decir, el hombre es entendido como un todo, ésto nos da la oportunidad de entender cómo es el proceso del comportamiento humano en todos sus aspectos, lo que permite abordar las problemáticas actuales de las personas no sólo a nivel mental sino también físico.

INTRODUCCIÓN

El motivo principal de por qué hacer un trabajo sobre Acupuntura, Bioenergética y Psicología, surge a partir de mi preocupación en torno a la calidad de vida de los sujetos; y es que actualmente, la mayoría de las personas que asisten a terapia presentan infinidad de problemáticas, no sólo en el ámbito psíquico sino también en el corporal, lo que me llevó a cuestionarme sobre ¿cuáles son las oportunidades que tenemos los psicólogos para elevar la calidad de vida de las personas que asisten a terapia?, ¿cuáles son las oportunidades de esas personas en torno a su vida, a su salud - tanto física como mental -, ¿qué nos ha dejado la tecnología?, ¿cuáles son las respuestas que nos brindan las diversas terapias psicológicas que existen hoy día para solucionar las demandas de las personas que acuden a terapia?, ¿en qué sentido dan solución estas terapias a las problemáticas de los pacientes?, ¿cuáles son las innovaciones de la psicología en torno a esto?, ¿cuáles son los avances que ha tenido?.

Todas estas cuestiones me llevaron a darme cuenta de que con los avances tecnológicos hemos avanzado muchísimo en cuanto a los descubrimientos sobre cómo manipular el ambiente para beneficio nuestro, para beneficio de la humanidad; sin embargo esos mismos avances han provocado que nos olvidemos de los que eran su principal objetivo: la humanidad y su calidad de vida. Pareciera que actualmente lo que importa son las máquinas, y que el hombre se adapte a ellas y no ellas al hombre. Culturalmente, ahora se nos enseña a actuar como si

fuéramos robots, máquinas que sólo piensan y hacen cosas, pero que en ningún momento sienten; pareciera que los avances tecnológicos nos hubieran robotizado, deshumanizado, obteniendo como resultado que en la actualidad las personas presenten crisis diversas es torno a esa "deshumanización".

Hoy día las personas están viviendo una crisis total debido a que ya no pueden seguir denigrando sus sentimientos, ocultarlos ni reprimirlos en "pro" de la tecnología. Las personas empiezan a pedir un trato más humano, en el sentido de respetarlos como personas que piensan, sienten y actúan. Ya no es posible seguir reprimiéndose, ahora hay una demanda que exige dar solución a las problemáticas que han traído consigo los avances tecnológicos. Ya no son sólo problemas físicos los que se tienen que solucionar ni tampoco psicológicos únicamente, los problemas actuales son tanto físicos como psicológicos a la vez, las problemáticas que se presentan hoy día exigen de solución en ambas vertientes y no solamente en una dirección. Y ¿qué ha hecho la psicología en torno a esto?, ¿cuáles son las respuestas que brinda a los pacientes?, ¿en qué sentido son las respuestas que da?, ¿cuáles son sus innovaciones?, ¿qué es lo que nos ofrece?.

Como todos sabemos, actualmente la psicología atraviesa por un momento de crisis en la cual la solución que da a las problemáticas actuales es casi nula o poco satisfactoria, y es que aún continúa viendo al individuo sólo como una conducta a modificar dentro de su medio ambiente; y aunque ha tenido algunos

avances, éstos no son del todo satisfactorios y mucho menos novedosos. Hoy día trata las problemáticas de los individuos no sólo como estímulos y respuestas, ahora toma en cuenta otros aspectos, como son el ambiente que rodea al individuo en cuestión, las personas que hay a su alrededor, su pasado, incluso ya lo estudia fuera del laboratorio, sin embargo, esto no cubre las necesidades de los pacientes.

Así mismo, también han surgido otras terapias aparte de la conductual, como por ejemplo la psicoanalítica, la centrada en el cliente, la cognoscitiva, la existencialista, la familiar, la humanista existencial, la psicodinámica, la racional emotiva, la rogeriana, la sistémica, la individual, la de grupo, el análisis conductual aplicado, el análisis transaccional, el análisis de personalidad, las terapias psicosociales, psicosexuales, gestalt, biológica, del desarrollo, ecológica, educacional, experimental, escolar, fisiológica, industrial, organizacional, profesional, social, corporales, etc. Sin embargo, todas ellas abarcan sólo un ámbito de la realidad, sólo dan solución a ciertos aspectos y dejan de lado muchos otros que también forman parte de las personas.

Revisando específicamente sólo las que se centran en la clínica, nos podemos dar cuenta que también abarcan solamente los aspectos que consideran son los más importantes y dejan de lado muchos otros que también forman parte de los individuos; por ejemplo, algunas se centran en la conducta de los individuos, otras en aspectos de la infancia, otras en la familia, etc.; y de igual modo existen otras

que intentan tratar al individuo como un todo, a las cuales se les denomina psicósomática, psicología dinámica o integral, y sin embargo, siempre están "luchando" unas contra otras para demostrar quién es mejor, desprestigiándose entre ellas mismas en lugar de aprovechar los avances que obtienen y dar lo mejor de sí para beneficio de los pacientes. Todo esto ha llevado a la psicología a una crisis en la que se ha estancado y en la que los pocos o muchos logros obtenidos quedan nulificados al no compartirse ni continuar estudiándose, pues siempre terminan centrándose en una sola área.

Es momento de que los psicólogos hagamos algo para mejorar nuestros servicios, es momento de evolucionar y dejar atrás todas esas rencillas que no llevan a nada bueno, con el fin de brindar un mejor servicio a los pacientes, de elevar su condición de vida, de actualizarnos a con las problemáticas que se presentan hoy día y empezar a avanzar. Es tiempo de evolucionar, de dejar atrás todos esos dogmas que ahora resultan patéticos e inaceptables; y es que con todas esas rencillas entre las diversas teorías, la psicología se ha olvidado de decirnos cómo vivir la vida biológica, cómo crecer y cómo encontrar satisfacción en las formas que emergen de nuestro propio cuerpo. En vez de eso ha intelectualizado lo físico con la idea de que al cambiar nuestra mente por medio de la comprensión, nuestro cuerpo también cambiará; pero cambiar la mente no es cambiar el cuerpo, ya que funcionan de forma diferente, y eso es algo que ahora exige de nuestra atención e intervención en el campo de la clínica.

Ahora se hace necesario que la psicología nos presente una imagen de vida en cuanto proceso biológico sujeto a una continua reorganización, y que nos presente una comprensión de este proceso que capacite a los individuos para funcionar adecuadamente con las formas cambiantes de la vida. Ya no es posible seguir describiendo al hombre en términos vinculados con *la antigua física: el hombre como un objeto, como un robot con espíritu, el hombre como un dualismo cuerpo mente, como un accidente mecanicista*. Incluso los descubrimientos de la ciencia actual tornan obsoletas las concepciones de "entidades" y "sustancias" tanto mentales como materiales, pues los descubrimientos del siglo XX (la Teoría Cuántica y la Teoría de la Relatividad), nos obligan a ver el mundo mucho más a la manera en que un hindú, un budista o un taoísta lo ven; y si nos detenemos un poco más en los recientes intentos de combinar ambas teorías con la finalidad de describirlos fenómenos del mundo submicroscópico, es decir, las propiedades e interacciones de las partículas subatómicas de la que toda materia está hecha, veremos que los paralelismos entre la física moderna y el misticismo oriental son aún más sorprendentes, tal como lo empiezan a advertir grandes físicos de nuestro tiempo como Julius Robert Oppenherwer, Werner Hersenberg y Niels Borh, quienes han entrado en contacto con las culturas del lejano oriente (1).

Este es el motivo por el que actualmente reina cierta insatisfacción con el propio término "psicológico" en tanto que descripción de un campo fundamental de la conducta humana; sin embargo, con esto no se trata de cristalizar la posibilidad que alguna vez ilusionó al propio Freud, de reducir la Psicología a Neurología, y la

mente al cuerpo (2). No se trata de sustituir la entidad "mente" por la entidad "sistema nervioso", lo que ocurre es que la psicología no puede permanecer al margen de la auténtica revolución que ha afectado a la descripción científica durante el siglo XX.

Actualmente la Física nos conduce a una visión del mundo que es esencialmente mística, volviéndonos de alguna manera a sus comienzos hace 2500 años, aunque esta vez basada no sólo en la intuición, sino en un constante y riguroso formalismo matemático.

Con la modificación de algunos de sus conceptos la Física ha evolucionado, y de igual forma la Psicología debe renovar sus conceptos, ponerse al día, para que su desarrollo continúe y no se quede en el estudio de los clásicos; también para que deje a un lado esas situaciones confusas que se han dado en su seno al no estudiar los fenómenos psicológicos de acuerdo con su contexto y nivel de realidad, como ha sucedido con tantas teorías psicológicas. Por ello, es conveniente hacer revalorizaciones de conceptos a fin de retroalimentar a la psicología, pues como dice Novak (3), los conceptos tienen una importancia decisiva para toda conducta humana, y cuando son útiles, se pueden adquirir actitudes positivas hacia sí mismos y hacia los demás.

Con todas las investigaciones que se realizan en la actualidad, nos podemos dar cuenta de que la visión que se tenía del hombre como una unidad (mente y

cuerpo) ya no es aceptable, por lo que se hace necesario reconceptualizar los aspectos psicológicos, de ahí que fenómenos que antes eran sistemáticamente relegados o considerados dentro de lo metafísico, del ocultismo o de lo paranormal, ahora están siendo estudiados abandonando la idea cartesiana del hombre; viéndolo de un modo más holista, más integral, por lo que conceptos como mente, consciencia, vida psicológica, etc., ya resultan inaceptables.

Ahora la ciencia, lo nuevo, se está reencontrando con lo milenario, con las antiguas tradiciones, está descubriendo que el hombre no sólo posee energía, sino que es energía y que es capaz de influir sobre ámbitos de su cuerpo que antes habían sido considerados como involuntarios, ahora se sabe que existe una energía bioplasmática que rodea al hombre (4); con lo que se empieza a recuperar la unidad de la mente con el cuerpo, y se abandona la dualidad mente cuerpo sustentada por Descartes. No hay ya una separación de la mente con el cuerpo, sino que ambos forman parte de un todo, ahora es cuando nos damos cuenta de que el hombre forma parte integral de la realidad en que vive. Sin embargo, dentro de la psicología esto no se ha comprendido del todo, y aunque trata de evolucionar y modificar sus conceptos, siempre termina cayendo en reduccionismos, en la escisión del ser humano, de aquí que los cambios más relevantes en torno a esto se encuentren dentro de la medicina; por ello es momento de que los psicólogos hagamos algo, que hagamos evolucionar a la psicología, que busquemos alternativas que nos permitan ampliar nuestro campo de trabajo, permitiendo con ello el enriquecimiento de propuestas y por ende,

propiciar la evolución de la Psicología; no sólo a nivel teórico, sino también en la práctica, pues como se sabe, a los pacientes no les interesa cuál teoría es mejor, a ellos lo que les interesa es que se de solución a sus problemas, pues de lo contrario la atención que los psicólogos les brindan no sirve, y para que nuestro servicio sea eficiente es necesario que actuemos.

Por tal motivo, el objetivo del presente trabajo fue hacer un análisis ontológico de los conceptos de hombre y energía en la Acupuntura y la Bioenergética, así como analizar sus implicaciones en el conocimiento del hombre; debido a que tanto en la Acupuntura como en la Bioenergética el hombre es considerado como un todo, producto de la materialización de energía universal, en donde la psique y el cuerpo se encuentran como producto de una misma cosa: energía, y no escindidos como en la visión cartesiana.

Vale decir que a pesar de que la Acupuntura es considerada en Occidente como parte de la Medicina debido a que su intervención en pacientes es mediante el cuerpo, en realidad es una medicina bioenergética debido a que se encarga de establecer el orden de la energía dentro del hombre, y de éste dentro del universo, de ahí que el hombre sea considerado dentro de la Acupuntura como un transformador de energía, la cual debe ser regulada para mantener la salud de los individuos, tanto física como mental, puesto que, al ser el individuo un todo, cualquier trastorno a nivel físico puede repercutir a nivel psicológico y/o viceversa.

En lo que respecta a la Bioenergética, cabe mencionar que ésta se encarga del estudio de la personalidad humana en función de los procesos energéticos del cuerpo, y al igual que la Acupuntura, su objetivo principal es establecer la energía de los individuos a fin de lograr armonía personal y con el medio ambiente.

Vale decir que es a partir de estos conceptos que se procedió a analizar el presente trabajo, para lo cual se organizó en tres capítulos de la siguiente manera:

En el primer capítulo se describen los procesos de conformación de la Acupuntura, como son la teoría del yin y yang, los meridianos, los puntos y la teoría de los cinco elementos; además de analizar los conceptos que se tienen del hombre y de la energía dentro de ésta; el segundo capítulo se enfoca a la conformación de la Técnica bioenergética de Wilhelm Reich y de Alexander Lowen, así como a sus conceptos de hombre y energía; y en el tercer capítulo se desarrolla el vínculo que existe entre ambas teorías y la Psicología, para concluir el trabajo analizando los puntos de coincidencia y discrepancia entre ambas teorías en relación con la energía y su concepción de lo psicológico, y así poder conocer el proceso del comportamiento humano mediante una análisis de integración de ambas propuestas. Con lo cual lo único que se pretende es encontrar la formación universal de experiencia, la tendencia histórica y presente hacia un vivir más satisfactorio.

CAPITULO UNO

CONCEPCION DE HOMBRE Y ENERGIA EN LA ACUPUNTURA

La Acupuntura se ha venido desarrollando y difundiendo en Occidente a un ritmo cada vez mayor debido a la gran eficacia del procedimiento en la mayoría de las afecciones funcionales y algunas lesionales; por su inocuidad, es decir, por la ausencia de efectos secundarios nocivos, así como por la pobreza terapéutica de la medicina oficial frente a los cuadros funcionales (no lesionales) que representan más de la mitad de los pacientes ambulatorios, pobreza que ha sido reiteradamente confesada por eminentes representantes de la misma escuela (1). Sin embargo, poquedad terapéutica no significa escasez medicamentosa sino al contrario, pues en muchas ocasiones lo que convierte a un medicamento en un problema no son tanto sus riesgos farmacológicos inherentes, sino el modo en que es prescrito y usado. Como es sabido, en manos equivocadas o en el momento inoportuno, inclusive la medicina sujeta al más cuidadoso control de calidad se transforma, de un salvador de vidas, en una amenaza cuyas consecuencias pueden extenderse más allá de un paciente o un grupo de pacientes, hasta abarcar todo el planeta (2). Como menciona David Jones "los medicamentos son comercializados como si fueran cosméticos o caramelos. Se anuncian efectos más allá de lo que el producto puede hacer. Hay una demanda inflamada más allá de las necesidades médicas. Se promueven usos que no son saludables ni prudentes" (3); por ejemplo, en Estados Unidos dos de cada tres pacientes que van al médico terminan con una receta que contiene uno o más

medicamentos (4), y no podemos negar que aquí en nuestro país también sucede lo mismo, o ¿cuántos de nosotros no hemos pasado por situaciones similares cuando acudimos al médico?. El uso descontrolado de los medicamentos trae como consecuencia que el tratamiento fracase, que los pacientes sufran innecesarias reacciones adversas y que aumenten los microorganismos resistentes a los antibióticos (5), además de que muchos de esos medicamentos traen consigo consecuencias que dañan al organismo a largo plazo, por tal motivo las enfermedades iatrogénicas (*), que tan frecuentes se han hecho y cuyas consecuencias han sido divulgadas por la literatura médica, son una nueva razón para el florecimiento de la Acupuntura.

1.1. Definición de Acupuntura.

La Acupuntura constituye una parte importante de la Medicina Tradicional China, y se practica desde hace 4 o 5 mil años antes de Cristo. El término acupuntura se deriva del latín "acus", aguja y "punctura", punzada; acuñado por los misioneros jesuitas que visitaron China en el Siglo XVII. Aunque a decir verdad, este término sólo expresa una parte del método, pues debería llamarse Acupuntura y Moxibustión, o bien "aguja y moxa", de acuerdo con su nombre original "Tchen-Zíú" (6).

(*) ver glosario.

Este procedimiento terapéutico es de ejecución aparentemente sencilla, pues consiste en la introducción de finas agujas metálicas o en la estimulación calórica, generada por la moxa (*), de ciertos puntos de la piel, con el fin de prevenir y tratar enfermedades. Sin embargo, tras esta sencilla operación se oculta una formidable estructura lógica y una basta construcción de perspectiva cósmica, basada sobre la manifestación y circulación de energía en el organismo (7).

Los puntos que se estimulan se encuentran situados en lugares precisos y determinados a lo largo de todo el cuerpo, y unidos entre sí integran un gran sistema de canales de energía a los que se les denomina Meridianos, que se unen entre sí y que se conectan con los órganos internos; es decir, estos canales son vasos conductores de un fluido denominado Ki, y que en Occidente se ha traducido como energía (8).

Esta energía, de origen cósmico, es responsable de la vida y salud de todo organismo, y es que todos los organismos, sean éstos vivos o inanimados, son de origen cósmico, y de igual modo, el hombre también es producto de fuerzas cósmicas. Sin embargo, cabe señalar que esta energía no es un fluido homogéneo, pues está compuesto por dos fuerzas antagónicas y complementarias: YIN y YANG (*).

(*) ver glosario.

Ambas fuerzas están mezcladas en exactas proporciones, aunque variables según el meridiano y la región del cuerpo, lo que permite a la vida desarrollarse y perdurar con éxito en el perfecto acuerdo con la naturaleza. Por esta razón, la mezcla proporcionada y exacta configura el equilibrio energético, es decir, la salud; en tanto que si esta proporción es alterada, se produce el desequilibrio y viene la enfermedad; y para curarla, el acupuntor debe saber diagnosticarla, es decir, saber dónde se ha producido el desequilibrio, y si éste es por una falta o un exceso de yin o yang; y conforme a ello, seleccionar los puntos apropiados para así regular, por medio de agujas y moxa, la energía perturbada y traer con esto la salud del paciente (9).

Quizás podría suponerse, que dentro de la Acupuntura, el hombre se limita a un modelo mecanicista y físico, debido a que se plantea que la energía circula por todo el cuerpo; sin embargo, esto no es cierto ya que gran parte de la actividad que influencia su fisiología es de carácter psíquico, y es que todos los aspectos del cuerpo de una persona están interrelacionados entre sí, por lo que algo que puede parecer a simple vista un mero trastorno fisiológico, puede tener su origen en un desequilibrio psíquico, y lo que pudiera ser un trastorno psicológico puede deberse a un trastorno orgánico. Por tal motivo, en los textos antiguos de Acupuntura se dice que si el psiquismo está en paz y equilibrado, estará menos predispuesto a padecer enfermedades, incluso, se encontrará libre de ellas (10). Por todo esto, es que la Acupuntura goza de gran popularidad en China desde hace milenios, y es que la eficacia tan amplia de su procedimiento en el

tratamiento y prevención de enfermedades, así como por la ausencia de efectos secundarios nocivos han hecho que sobreviva durante todo este tiempo, y por estas mismas razones es que en Occidente se ha venido desarrollando y difundiendo a un ritmo cada vez mayor, pero de su florecimiento en Occidente se hablará a continuación; sólo resta mencionar que aunque la energía es la piedra angular de la Acupuntura, igualmente importantes son la teoría del yin-yang, los meridianos, los puntos y la teoría de los cinco elementos para explicar plenamente los fundamentos de la Acupuntura.

1.1.1. La Acupuntura en Occidente.

Tras el descubrimiento de la Acupuntura a mediados del siglo XVII, varios médicos se dedicaron a investigar sus efectos, y para 1809 en Francia, se aplica por primera vez con fines terapéuticos. A raíz de los resultados exitosos que se obtienen, la Acupuntura empieza a estar en boga no sólo en Francia, sino también en Alemania.

Debido a los resultados exitosos, actualmente se están realizando en todo el mundo trabajos experimentales en torno a la acupuntura; por ejemplo, los médicos japoneses la han encontrado efectiva en el tratamiento de las cardiopatías y lesiones de la espina cervical y, desde que la Medicina Occidental entró en Oriente, los médicos acupuntores japoneses intentaron con éxito la verificación de la acción de las agujas y moxa, con el sencillo expediente del recuento de

hematíes (*) antes y después de la estimulación de algunos puntos. En Checoslovaquia se utiliza para aliviar los tirones musculares; los investigadores brasileños la están desarrollando como técnica de hipnosis; en Italia algunos especialistas la aplican a pacientes cardíacos; los pediatras ucranianos tratan a sus pacientes con agujas; los británicos la prescriben para los enfermos mentales; médicos españoles curan enfermedades de la piel tan sólo con la Acupuntura; y dentistas rumanos (y muchos otros) confían en ella en la cirugía y terapia general de la boca (11).

La Acupuntura no es un simple medicamento, sino un medio terapéutico completo que ha encontrado aplicación práctica en muchas de las naciones civilizadas del mundo. Es así como una nueva luz ilumina las viejas imágenes, y lo que parecía arcaico de pronto se hace claro y actual; es la imagen del hombre que siempre está en primer plano y que nunca ha perdido perennidad (12).

Es importante señalar que, a pesar de todo la Acupuntura no pretende desplazar a la Medicina Oficial, pues dispone de un caudal asombroso de técnicas, métodos y modos; y se basa en la utilización terapéutica del reflejo víscero - cutáneo (*), un reflejo que se expresa con elocuencia en los puntos sensibles de la piel.

(*) ver glosario.

Lo que en realidad pretende la Acupuntura es enriquecer el arsenal terapéutico del médico práctico, con un método eficaz e inofensivo, e infundirle al mismo tiempo todo el contenido humanístico de la vieja y siempre actual dialéctica china (13). Cabe señalar que esto ha regido el proceso cuatrimilenario de sublimación que ha llevado a la Medicina China a logros sorprendentes, y aunque nuestra cultura occidental no lo comprende del todo, honradamente empieza a admitir algo que está por encima de toda evidencia subjetiva (14), y que nosotros los occidentales apenas reparamos: el hombre es un microcosmos, es Naturaleza, y como tal, los fenómenos que en ella se producen ininterrumpidamente encuentran en él una proyección indiscutible.

1.2. Acupuntura y Psicología.

Quizás pueda surgir alguna duda sobre por qué introducir a la Acupuntura en un campo completamente diferente como es la Psicología; si la Acupuntura es conocida por incidir en lo concerniente a trastornos físicos (orgánicos) y la Psicología se encarga del estudio de la conducta humana y su interacción con el medio ambiente, ¿qué relación hay entre ambas, por qué relacionar a la Psicología con esta lógica y no continuar con la lógica que se ha seguido durante muchos años?. Preguntas como éstas pueden surgir ya que tenemos una concepción de la realidad fragmentada, en la que existen muchas partes o fragmentos pero los cuales son independientes unos de otros; sin embargo la realidad no es así, formamos parte de un todo, somos una totalidad en la que

todos somos de suma importancia para "las otras partes", en donde si algo falla todo lo demás fallará.

Todo en el universo es como un gran rompecabezas en el que si falta una pieza lo demás no estará bien, pero es algo que nos cuesta mucho trabajo aceptar, ya que estamos acostumbrados a pensar que aunque formamos parte de un todo cada parte es independiente de las demás, y eso nos ha traído muchos problemas en la actualidad.

El paradigma que se maneja en Occidente es mecanicista y fragmentario con la obsesión de dominar y controlar todo, se ve al mundo como si fuese un sistema mecánico compuesto de bloques elementales dentro del cual el hombre es visto como una máquina y de este modo la vida social se ha tornado una lucha competitiva por la existencia, y lo que es peor, existe la firme creencia en el progreso material ilimitado alcanzado mediante el crecimiento económico y tecnológico, ya no importa pasar por encima de algo o de alguien, no importan los medios por los cuales se logre obtener lo que se quiere, lo único que importa es incrementar nuestros bienes y nada más; pero todo esto lo único que ha creado es un ambiente lleno de confusión y crisis que ahora exige un nuevo concepto del mundo que no sea fragmentario en el sentido en el que se maneja actualmente, ya que analizar separadamente las diferentes partes que constituyen el mundo ya no funciona bien, y es que la fragmentación se ha extendido tanto que ya ha traspasado lo conveniente.

Es así como la fragmentación ha llegado hasta los seres humanos produciendo una serie de interminables problemas que interfieren con la claridad de nuestra percepción y nos impide resolver la mayor parte de nuestros problemas, y es que, como dice Bohm (15), cada ser humano ha sido fragmentado en un gran número de compartimentos separados y en conflicto, según sus diferentes deseos, objetivos, ambiciones, lealtades, características psicológicas, etc., hasta el punto en que ya se acepta inevitablemente cierto grado de neurosis en todos nosotros, mientras que muchos individuos, que llegan más allá de los límites "normales" de esta fragmentación, quedan clasificados como paranoides, esquizoides, psicóticos, etc. Y es que la idea de que todos estos fragmentos existen por separado es una ilusión, que no puede hacer otra cosa que llevarnos a un conflicto y confusión sin fin; y es que el mismo intento de vivir de acuerdo con la idea de que estos fragmentos están realmente separados es lo que nos ha llevado a la creciente serie de crisis sumamente urgentes que hoy se nos están planteando.

Este modo de vivir nos ha abocado a la contaminación, a la destrucción del equilibrio de la naturaleza, a la superpoblación, al desorden económico y político del mundo entero, y a la creación de un medio ambiente que no es física ni mentalmente saludable para la mayoría de la gente que tiene que vivir en él.

Se ha desarrollado una sensación de desamparo y desesperanza individuales ante lo que parece ser una aplastante masa de fuerzas sociales dispares, que han escapado al dominio e incluso a la comprensión de los propios seres humanos

que han sido afectados por ellas (16). Todo esto ha propiciado que se planteen temas interdisciplinarios que pretenden unir especialidades, de este modo las divisiones del saber científico echan a andar juntas, pues han avanzado lo suficiente para ver que el propio mundo va junto en sí mismo, por más nítidamente que se disciernan sus partes. De aquí la controversia siempre creciente sobre la necesidad de una ciencia "unificada" y de un lenguaje descriptivo común a todos los departamentos de la ciencia (17).

Sin embargo, esto sólo ha servido para unir fragmentos separados, pues la medicina moderna aún sigue considerando al hombre como una correlación entre dos partes completamente diferentes en esencia, una parte física y una parte psíquica, y vuelven a caer en la misma fragmentación al delimitar las enfermedades en "organogénicas" y "psicogénicas", o en "funcionales" y "psicógenas", reservando el concepto de medicina "psicogénica" a todas aquellas enfermedades que tienen su origen por motivos psicológicos y en las que no hay alteración anatomopatológica evidente (18).

Pareciera que, a pesar de que nos damos cuenta de que el tipo de vida que se lleva en nuestra sociedad sólo nos ofrece un esfuerzo insano que a la larga nos enferma física y mentalmente, no lo asumiéramos y se nos olvidara que somos una unidades indivisibles, es decir, somos al mismo tiempo seres biológicos, psicológicos y sociales, y no entidades fragmentadas como se nos ha hecho creer.

La Ciencia Moderna nos ha separado del mundo exterior, y peor aún, nos ha separado de nosotros mismos y nos ha hecho creer que somos entidades separadas por dos fragmentos completamente diferentes que interactúan, pero que nada tiene que ver el uno con el otro.

Todo ello ha incidido en la salud del hombre en forma inadecuada, propiciando que se desarrollen infinidad de enfermedades que necesariamente requieren de la intervención de profesionales que se ocupen tanto de lo físico como de lo psicológico; se hace necesario abordar al hombre de una forma completamente diferente a lo que se ha venido manejando durante años, se necesita ver al hombre no como una mente y un cuerpo que están unidos, pero que nada tiene que ver el uno con el otro; sino como una entidad total, como una unidad; y de ese mismo modo intervenir en la salud del ser humano.

Ahora se hace necesario que el cuerpo deje de verse como la máquina que permite que nos transportemos y que efectuemos lo que la mente desea. Somos un todo, no una mente encerrada dentro de un cuerpo. Por ello es necesario que la forma de intervenir en la salud del hombre se modifique tanto de forma conceptual como práctica; es necesario hacer uso de diversas herramientas que nos permitan incidir en el hombre como una unidad, y en todo esto, la Psicología no es la excepción pues al igual que otras ciencias dedicadas a la salud del hombre, necesita plantearse la búsqueda de nuevas alternativas que le permitan ampliar su campo de trabajo y así poder dar solución a los problemas que se le

plantean; y es que a los pacientes no les interesa si ésta o aquella teoría es la mejor; a ellos lo que les interesa es que sus problemas se solucionen; lo importante es saber cómo ayudar al paciente.

Como psicólogos necesitamos comprender realmente cuál es la relación que hay entre lo físico y lo psíquico; no es suficiente con estudiar cómo se comporta una persona ante ciertos estímulos, o averiguar que aspectos de su pasado han provocado que sea de cierta forma o que tenga determinados problemas en la actualidad; ni siquiera unir estos datos sería suficiente, pues siempre estaríamos dejando de lado que tenga gripa cuando está muy presionado, o que tenga una úlcera o una gastritis, o el cuello y los hombros muy tensos; y aunque tomáramos en cuenta estos aspectos, los desecharíamos de nuestro tratamiento y lo remitiríamos con un médico para que se ocupara de lo físico, mientras nosotros nos ocupamos de lo psicológico.

Necesitamos entender que si una persona tiene un problema psicológico, también padece ciertos síntomas físicos (ambos son consecuencia de lo mismo). Debemos entender que hay una relación entre ambos padecimientos y que no son problemas separados; por eso, es necesario hacer uso de diversas herramientas que nos permitan incidir en la persona, y no sólo en el aspecto psicológico. Una de esas herramientas es la Acupuntura, que nos permite abrir los horizontes de la Psicología comprendiendo cómo es que un problema psicológico está afectando nuestro físico, o a la inversa.

En otras palabras, hacer uso de la Acupuntura dentro de la Psicología nos permitirá ampliar nuestro campo de trabajo, además de que nos aproximaría a las nuevas experiencias humanas que se están presentando en nuestro tiempo, así como a las problemáticas de la sociedad contemporánea, pero de todo esto se hablará más ampliamente en el tercer capítulo, a continuación se revisarán los principales aspectos de la Acupuntura.

1.3 El hombre, producto cósmico.

"El hombre no es sino una miniatura
de los cielos y la Tierra"
Proverbio chino

"El mundo es un misterio Y los
hombres no son mejores que
ninguna otra cosa"
C. Castaneda

Quizá este pensamiento pueda sonar agresivo para algunos, y es que el pensamiento occidental difiere completamente; nos han enseñado a pensar que somos el centro del mundo y lo más importante. Sin embargo el pensamiento de las antiguas civilizaciones, incluyendo la China, posee una filosofía tan diferente como sus fundamentos, y una teoría funcional del cuerpo que contrasta notablemente con el pensamiento occidental; de ahí que explique la enfermedad en términos de desarmonía entre el hombre y la naturaleza.

Es así como la Acupuntura se basa en un principio único: el hombre es parte de la naturaleza; ésta es precisa, y por consiguiente también lo debe ser el hombre (las

particularidades funcionales de la naturaleza pueden ser sistemáticamente analizadas, y otro tanto ocurre pues con la fisiología humana).

Tanto en la naturaleza como en el hombre rige un orden previsible: el hombre se produce como reflejo vivo de la naturaleza en interacción de los órganos (T'zang) y vísceras (Fu) (*), y al igual que los elementos se crean y se destruyen unos a otros, así los órganos y vísceras se generan y limitan entre sí. El universo es armónico, y por consiguiente, así debe ser el hombre (19). En otras palabras, el hombre es percibido como una réplica del Universo; se dice que las fuerzas del Sol y de la Tierra chocan entre sí dando lugar a la formación de una espiral, ocurriendo lo mismo desde el lado oscuro del Sistema Solar (la fuerza YANG, centrípeta, choca con la fuerza terrestre, centrífuga, dando lugar a la formación de una espiral); siendo dichas fuerzas las que actúan sobre la atmósfera de la Tierra. Gracias a estas influencias es que se forma la vida, y así es como recibir su influencia cabeza, ojos, boca y piernas (20) (ver figura 1.1).

Los emblemas que estructuran el Universo, y los números que catalogan las relaciones íntimas y pertinentes entre los seres se encuentran en el cuerpo humano, cuyas formas logarítmicas escanden (*) la organización, de este modo, y según la historia china:

(*) ver glosario.

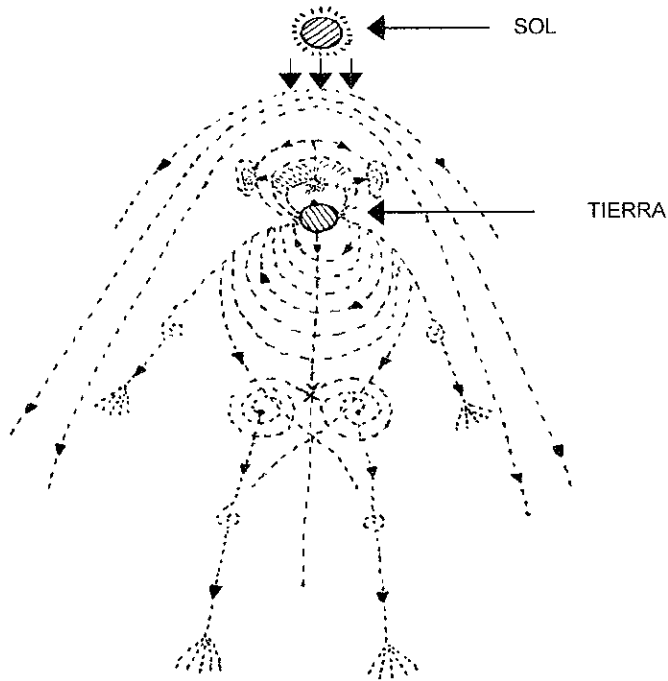


FIGURA 1.1. Las fuerzas del sol y de la tierra chocan entre sí dando lugar a la formación de una espiral cuyas fuerzas actúan sobre la atmósfera de la Tierra. Es así como el cuerpo humano toma su forma

"Como redondo es el cielo y cuadrada la tierra son la cabeza del hombre y su pie. Si aquel posee su Sol y su Luna, su orden de estrellas, lluvia y viento, trueno y relámpagos, así tiene el hombre dos ojos, un conjunto de dientes, alegría y disgusto, voz y sonido. La Tierra, con sus montañas y valles, rocas y cantos, árboles y matorros, hierbas y juncias (*), encuentra su paralelo en el cuerpo

humano, en sus hombros y axilas, nódulos y tuberosidades, tendones y músculos, cabello y vello. Las cuatro extremidades corresponden a las cuatro estaciones, las doce articulaciones con los doce meses del año. El pulso es, a su vez, de doce clases diferentes en consonancia con los doce ríos. El esqueleto, en fin, consta de 360 huesos por la sencilla razón de que son otros tantos los grados que cierran el círculo" (21).

"Su cabeza redonda es la bóveda celeste, sus pies cuadrados están hechos a la imagen de la Tierra, sus cabellos son las estrellas, sus ojos el Sol y la Luna, sus cejas la Osa Mayor, la nariz se asemeja a una montaña, sus cuatro miembros son las cuatro estaciones, sus cinco vísceras los cinco elementos" (22). Sin embargo, no solamente el cuerpo se constituye según el modelo y la norma celeste, sino también el Universo, el continente en su totalidad.

Por otro lado, en el Huainanzi, un escrito del siglo I a. C., se describe el proceso de nueve etapas que conduce desde el embrión a la forma acabada del ser humano: "Recibimos el espíritu del cielo y el cuerpo nos viene de la Tierra" (ver figura 1.2). Por ello se dice: 'El uno produce el dos, el dos produce el tres, el tres da nacimiento a dos mil seres'.

(*) ver glosario.

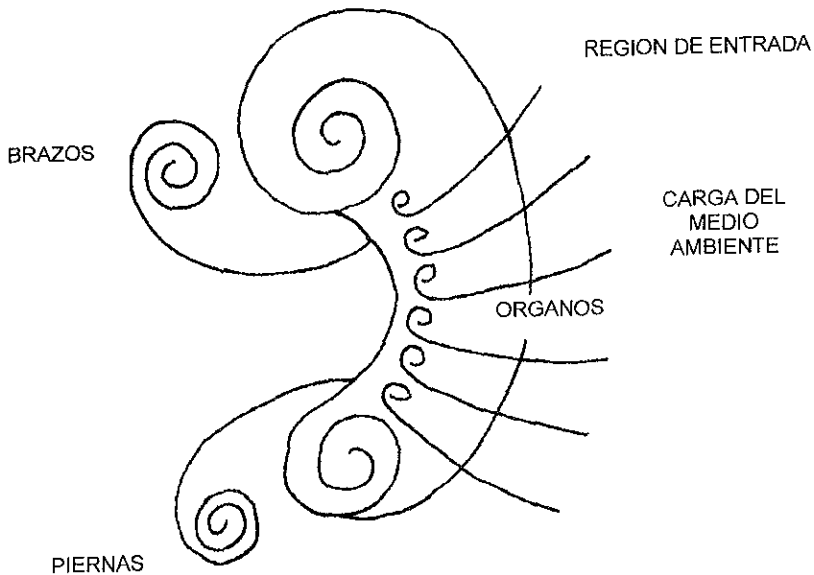


FIGURA 1.2. La energía del medio ambiente se introduce en el embrión en desarrollo por la espalda, crea los órganos y sale por la parte delantera del cuerpo por los brazos y piernas.

Conforme a lo anterior, los dos mil seres dan la espalda al YIN y abrazan al YANG, mientras que el brote del soplo da nacimiento a la armonía central que es el hombre. Así, al primer mes [de gestación] es como una bola de grasa, al segundo como un tendón, al tercero aparece el feto... Y el niño nace al noveno mes con un cuerpo completo que posee las cinco vísceras" (23).

El hombre es concebido dentro de la Teoría China como parte integral del Universo, de un todo; por lo que siempre es afectado por todo lo que lo rodea,

desde el clima, los horarios, todos los elementos que se encuentran en la naturaleza, hasta por una fuerza o energía que influye en el hombre desde su conformación dentro del vientre materno; y que a su vez también el hombre afecta a todo lo que le rodea.

Ahora bien, ya en el plano individual, cabe señalar que el hombre es concebido como una entidad total, una totalidad orgánica; esto es, que no está dividida en cuerpo y alma, o en cuerpo y mente; y es que en la Medicina Tradicional China se considera al cuerpo humano como un conjunto orgánico íntegro de FORMA y SHEN. Entendiendo a la FORMA como la apariencia; incluida en ella vísceras, órganos, piel, músculos, vasos, tendones, huesos, orejas, boca, lengua, ojos, yin anterior (órganos genitales exteriores) y yin posterior (ano), así como el Ki, el yin y yang, la sangre, la esencia, y los líquidos corporales. En tanto que el SHEN representa todas las actividades vitales del cuerpo humano, incluido el ánimo, el pensamiento y las actividades intelectuales; es decir, las actividades mentales (24), así como el espíritu (25).

Este cuerpo íntegro que reúne el shen y la forma puede dar una buena salud y goce de felicidad en la vida si se coordina y unifica con el complicado ambiente externo (26), pues no hay que olvidar que el hombre es una pequeña parte del gran macrocosmos que es el Universo y que es interdependiente con todo lo que le rodea. Es importante señalar que lo que llamamos totalidad orgánica dentro del concepto dialéctico (no dualista) chino del hombre, y que, aunque diferente, sin

duda lo relacionamos con lo que se denomina unidad psico - somática dentro de la Medicina Occidental, en realidad surge del proceso mismo de la energía primaria (KI) que produce simultáneamente YIN y YANG, soma y psique (la energía primaria es cósmica y opera en todo lo existente), y no como en la unidad psico - somática, en donde existe un dualismo escondido en el que psique y soma coexisten y se influyen mutuamente, pero en el cual carecen de raíz común. Sin embargo, para poder entender mejor todo esto, es necesario que hablemos de esa energía de la que se ha hecho mención, pues es de suma importancia para poder entender el proceso de conformación de la Teoría de la Acupuntura, así como para entender la concepción que se tiene del hombre.

1.4 LA ENERGÍA (KI).

"Todo es flujo, nada es estacionario"

Heráclito

Ese "algo" que nos impulsa a hacer cosas, que se agolpa en nuestro estómago como "mariposas", que hace que sintamos que un dedo va a reventar cuando recibimos un golpe, que hace que una semilla germine y surja una bella flor, eso que nos ayuda a realizar algo que creíamos que sería imposible, y que llamamos fuerza de voluntad, vigor, virtud o poder, es uno de los conceptos básicos de la Medicina Oriental, y se le denomina KI, Chi o Qi. Su traducción es energía, vapor o fluido eléctrico, aunque también puede traducirse como una fuerza o movimiento invisible, que muchos relacionan con la energía electromagnética y térmica, incluyendo las vibraciones (27).

Esta energía KI, por decirlo de algún modo, es un movimiento que de forma continua clasifica todo lo que entra en nuestro cuerpo; según Michio Kushi (28), "en la base, en el fondo de todo lo físico está el movimiento; es la fuerza que domina y regula todo"; aunque en las clases de anatomía no se haga mención de dicho movimiento, pues como sabemos, la Medicina Occidental posee profundos conocimientos de bioquímica del organismo, pero no se interesa en lo que le hace posible funcionar, o cómo es la energía ubicada en las raíces de la vida, en tanto que para los orientales desde hace más de cinco mil años ha sido objeto de permanente interés, determinante de sabias observaciones acerca de la esencia misma de lo que es la salud y de lo que produce la enfermedad (29).

El KI es lo que podría denominarse la fuerza que causa la vida (30), el origen de todas las cosas; mientras que para las ciencias exactas, la energía es toda causa capaz de transformarse en trabajo, y es estudiada en las distintas ramas de la ciencia como causa de transformaciones físicas o químicas de la materia (31); por ejemplo, en química se menciona que "En cualquier trabajo que se lleve a cabo en la naturaleza se pone en juego energía. La energía de un cuerpo o sistema es la capacidad de dicho cuerpo o sistema para producir trabajo. El vuelo de un pájaro, una hoja de hierba que nace rompiendo la corteza terrestre, o para ser más prosaicos, el fregado de los platos o el encerado de los suelos son acciones que requieren energía" (32). De acuerdo con la ciencia, se ha descubierto que existen diversos tipos de energía, siendo las más comunes la energía calórica, la energía potencial, la energía cinética, la energía radiante, la energía química y la energía

atómica o nuclear; las cuales pueden transformarse unas en otras mediante ciertos métodos, por lo que son estudiadas en las distintas ramas de la ciencia como causa de transformaciones físicas o químicas de la materia (33). Sin embargo, la carga de energía no puede ser analizada de forma material, pues no se compone de materia de determinados elementos físicos; por ello, su origen debe buscarse más bien en vibraciones, ondas, cargas de átomos, de electrones y algo más que eso.

En la actualidad, se sabe que la materia se compone de elementos, los elementos de átomos, un átomo de diversas partículas - electrones, protones y neutrones -, y más recientemente se ha encontrado que éstos últimos están formados por partículas más pequeñas llamadas quarks, las cuales existen en un cierto número de variedades diversas; pero éstas no bastan de por sí, también hacen falta determinadas dimensiones y proporciones que son las que les dan un carácter propio, esto es, hace falta una carga eléctrica positiva y otra negativa para que entren en movimiento. Pero entonces, ¿cuáles son las verdaderas partículas elementales de las que todas las cosas están hechas?. Según el físico Stephen W. Hawking (34), esta respuesta depende de lo alta que sea la energía que se da a las partículas, pues ésta determina lo pequeña que ha de ser la escala de longitud a la que se puede mirar. Conforme a esto, y usando la dualidad onda - partícula, se puede decir que todo el Universo puede ser descrito en términos de partículas, incluyendo la luz y la gravedad; entonces, de igual modo, la Tierra está formada principalmente por protones y neutrones, que a su vez están formados de

quarks, que en última instancia, son los que constituyen la materia que vemos, y de la cual estamos hechos.

A este respecto cabe señalar que recientemente se ha descubierto que un electrón o un quark emiten una partícula portadora de fuerza, a la que se le llama "virtual" porque no puede ser descubierta por un detector de partículas, aunque se sabe que estas partículas virtuales existen porque tienen un efecto medible: producen las fuerzas entre las partículas materiales. Así mismo, se ha descubierto que cada partícula tiene su antipartícula, es decir, una partícula con la cual puede aniquilarse; en otras palabras, al encontrarse un quark con un antiquark ambos desaparecerían en un destello luminoso; sin embargo, cabe señalar que existe un exceso de quarks, en comparación con los antiquarks, razón por la cual la materia de la que estamos hechos se puede constituir, en tanto que en el caso de las partículas portadoras de fuerza, es importante mencionar que las antipartículas son las mismas partículas (35); por lo que si partimos del hecho de que las partículas a su vez pueden ser antipartículas, en el momento de producir fuerza, y que esta fuerza puede ser traducida como energía, entonces la materia es igual a la no materia, ser es igual a no ser.

Sin embargo, a pesar de que aún falta mucho por descubrir en el campo de la física y en lo referente al origen del Universo, la realidad es que existe una corriente de energía gracias a la cual el hombre y el Universo se han podido materializar y presentar en la forma en la que ahora los conocemos.

Esto es algo muy nuevo en el campo de la ciencia; sin embargo, la filosofía y la Medicina Oriental arrancaron hace milenios de dicha conclusión: materia es igual a no materia, espíritu es cuerpo, ser es igual a no ser; de ahí que en la Acupuntura no se trate al cuerpo como cuerpo material, sino como corriente KI, es decir, como energía (36).

Como hemos visto, el Ki fluye por todo el Universo, incluyendo al hombre, en quien tiene gran repercusión a nivel fisiológico y patológico; pues bien, en lo que se refiere al cuerpo humano, se ha encontrado que fluye a través del cuerpo a una velocidad de 2.30 centímetros por segundo por medio de los meridianos (37); pero ¿cuál es el origen de esta energía en el hombre?. De acuerdo con la Medicina Oriental, son tres los orígenes de la energía que gobierna al hombre:

a) *La energía ancestral:* Esta energía se encuentra contenida en las gametas que dieron lugar al huevo fecundado, una célula única que en sucesivas multiplicaciones dará nacimiento al hombre, uno e indivisible en su esencia tal y como la célula que le dio origen (38). Dentro de esta clasificación se encuentra el KI Original (YUANQI) al que también se le llama KI del Riñón o KI Congénito, debido a que es heredado de los padres y está relacionado con la función reproductora (39).

b) *La alimentación:* Los alimentos son la energía concentrada, energía que nos viene del Sol. Los vegetales son YIN con respecto a los animales que son

YANG; sintetizan los hidratos de carbono partiendo de elementos simples mediante la clorofila y la luz solar; los animales tienen que nutrirse de los vegetales porque no pueden sintetizar los elementos simples como ocurre con los vegetales. El anhídrido carbónico y el nitrógeno eliminados por la respiración y las deyecciones animales vuelven a ser sintetizados por los vegetales y así se cierra el ciclo de energía (40); a este tipo de KI se le denomina KI de los alimentos, o bien, KI adquirido, ya que se obtiene después del nacimiento (41).

c) *La respiración*: El término con que se designa a la energía, es en chino chi, que también significa aire o soplo. Los chinos suponen que aparte del contenido material del aire, se inhala además otra cosa, sería algo similar al PRANA hindú, un elemento energético. Nosotros conocemos la importancia de la respiración y el papel fundamental que tiene la oxidación en los procesos vitales; también sabemos que el consumo difiere enormemente entre el tejido nervioso y el resto del organismo (el Sistema Nervioso consume el 90% del oxígeno total) El oxígeno, elemento YIN, suministrado por la respiración vegetal, YIN, es ávidamente inhalado por el animal, YANG, y consumido dentro del mismo en su mayor parte por la estructura más YANG del Sistema Nervioso (42).

La energía adquirida mediante la respiración es denominada KI Puro (QINGQI) debido a que se obtiene de la atmósfera, y también, al igual que el KI de los Alimentos, se le denomina KI Adquirido porque también se obtiene después del nacimiento (43).

Esta energía que la alimentación y la respiración le suministran al individuo, junto con la energía ancestral, se polarizará y dirigirá en un sentido específico: la realización de la imagen cuya información poseen, y que no es otra cosa que la futura personalidad de ese individuo determinado (44). A partir de estos tres tipos de origen de la energía se producen otras formas de energía KI, en el cuerpo humano, las cuales pueden clasificarse según su origen, distribución y función, como a continuación se muestra:

- *KI esencial (JINGQI)*. Está determinado por la unión del KI Puro y del KI de los Alimentos, que se reúnen en el tórax. Su función es nutrir al corazón y a los pulmones, promoviendo así las funciones de éstos (45).

- *KI nutritivo (YINGQI)*. Proviene de las sustancias nutritivas, circula en los vasos sanguíneos y se distribuye en los T'zang-fu (órganos y vísceras) y demás órganos a fin de nutrirlos (46).

- *KI defensivo (WEIQI)*. Al igual que el KI Nutritivo, proviene de las sustancias nutritivas, aunque circula fuera de los vasos sanguíneos y se distribuye en la piel, en los músculos y en los tejidos para nutrirlos, calentarlos y regular el cierre y apertura de los poros de la piel, a fin de proteger al cuerpo de la invasión de los factores patógenos exógenos. Es característicamente YIN y proviene del recalentador inferior, de ahí que se le llame KI defensivo (47).

- *KI de los T'ZANG-FU*. Bajo la acción del KI Heredado y del KI Adquirido, los T'zang-fu desarrollan sus funciones y generan a su vez el KI de los T'zang-fu, de los canales o meridianos y de los colaterales. De este modo, se distribuye el KI del corazón, pulmón, bazo, riñón, estómago, intestino delgado, intestino grueso, vejiga, vesícula biliar, y el KI de los canales o meridianos y colaterales (48).

1.5 El yin y el yang.

"Sin oposición no habría cambio ni movimiento"
Michio Kushi.

La vida es tan maravillosa que día a día nos depara nuevas sorpresas, gracias a las cuales nos vamos transformando a cada instante, y es que en todo el Universo nada es estático, por el contrario todo existe en un estado de cambio continuo que permite a la vida desarrollarse y perdurar en perfecto acuerdo con las leyes de la naturaleza. Sin embargo, para que esto ocurra es necesario que haya una transformación, ya sea de sustancia o energía; y a este respecto, en la concepción cosmogónica china existe un principio universal denominado "Chi-hua" que significa "mutación de energía", y se hace referencia a éste cuando una transformación inherente a la sustancia ha tenido lugar.

Este principio universal se divide en un tiempo pasivo y un tiempo activo, y para ilustrar dicho principio de una manera práctica, la filosofía china ha definido dos estados, ambos ideales y antagónicos entre sí, a los que han llamado el YIN y el YANG (49).

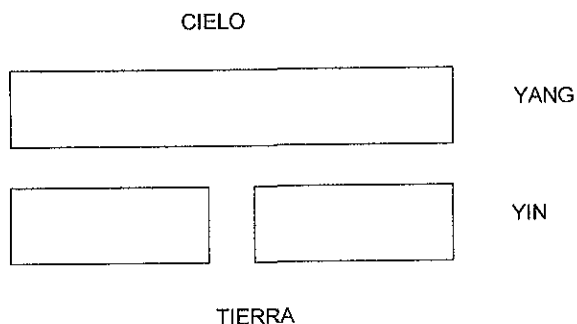


FIGURA 1.3. Símbolos del yin y del yang.

La relación entre estos dos estados - YIN y YANG - es la ley universal del mundo material, principio y razón de la existencia de millones de cosas, y causa primera de la aparición y desaparición de toda cosa viva e inanimada.

La teoría del YIN y YANG se compone principalmente de los principios de oposición, interdependencia, crecimiento y decrecimiento e intertransformación del YIN y YANG (50); lo cual puede ser resumido como la ley de la unidad de los contrarios, ya que estas cuatro relaciones no se hallan aisladas, sino que están en estrecha correlación, se influyen mutuamente y cada una es causa y efecto de la otra en el desarrollo y cambio de las cosas (51).

El yin-yang, expresión dual de KI, es tan importante tanto en la Medicina China como en la Teoría China del Universo. Son dos fases de la misma cosa, que permiten clasificar todos los fenómenos del Universo, ya que toda la materia se

compone tanto de yin como de yang, incluso el cuerpo humano; y debido a que las enfermedades obedecen a uno u otro de estos conceptos, la terapia aplicada responderá asimismo a ellos (52).

De este modo, es como la concepción de los fenómenos naturales y su correspondencia humana se pueden expresar en la siguiente idea: existe un gran polo generador (Tai ki o t'ai chi) que se representa por un círculo dividido por una línea ondulada en dos partes, la luz y la oscuridad, que simboliza los dos reguladores o contrarios elementales, el YIN y el YANG, el principio femenino y masculino, que explica el desarrollo de los seres y que es la noción que domina la filosofía china (53).

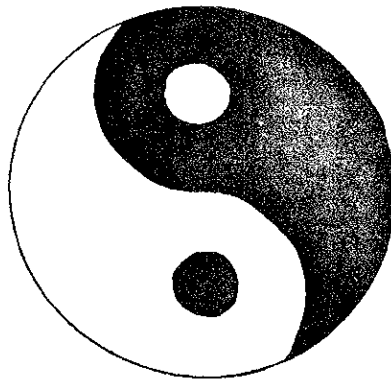


FIGURA 1 4. Principio del yin-yang, efector del Tao. En esta forma de representar el Tai-chi, la oposición dialéctica yin-yang se muestra en las dos figuras simétricas de diferente color, dentro de las cuales el joven yang y el joven yin marcan el sentido de la transformación que está en vías de operarse.

Como podemos observar en la figura 1.4, además de la línea ondulada que divide al círculo existen dos círculos pequeños de color opuesto al lado en que se encuentran; lo que significa que yin y yang no son absolutos sino relativos; esto es, todo existe en forma de opuestos que se complementan, lo que se manifiesta en términos de yang volviéndose yin, y yin pasando a ser yang; tal como lo señala el Tao Te King: "del uno vino el dos, y del dos nacieron todas las cosas" (54).

Es esta oposición entre yin y yang la que generaliza la contradicción y lucha entre dos fuerzas opuestas dentro de una cosa o un fenómeno para mantener su equilibrio (55). A este respecto, George Osawa (56), tomó siete principios y doce teoremas que resumen la acción de dichas fuerzas en todo el Universo:

PRINCIPIOS DEL ORDEN DEL UNIVERSO:

1. Todas las cosas se diferencian a partir de un infinito.
2. Todo cambia.
3. Todo antagonismo se complementa.
4. Nada es idéntico.
5. Todo lo que tiene anverso tiene reverso.
6. A mayor anverso mayor reverso.
7. Todo lo que empieza termina.

TEOREMAS DEL PRINCIPIO UNIFICADOR:

1. Un infinito se diferencia en YIN y YANG, que son los polos que se crean al llegar la centrifugación infinita al punto geométrico de bifurcación.
2. Lo YIN y lo YANG son el resultado continuo de la centrifugación infinita.
3. Lo YIN es centrífugo, lo YANG es centrípeto. Juntos producen energía y todos los fenómenos.
4. Lo YIN atrae lo YANG; lo YANG atrae lo YIN.
5. Lo YIN repele lo YIN, lo YANG repele lo YANG.
6. La fuerza de repulsión es proporcional a la diferencia entre los componentes similares; la fuerza de atracción es proporcional a la diferencia entre los componentes disímiles.
7. Todos los fenómenos son efímeros al alternar los componentes YIN y YANG de su constitución.
8. Todo implica polaridad, nada es sólo YIN o sólo YANG.
9. Nada es neutral; en todo suceso hay un exceso ya sea de YIN o YANG.
10. Un YIN grande atrae un YIN pequeño, un YANG grande atrae un YANG pequeño.
11. En sus extremos lo YIN produce YANG, lo YANG produce YIN.
12. Todas las cosas y objetos físicos son YANG en el centro y YIN en la superficie.

"El Universo es la oscilación de las dos actividades Inn y lang y sus vicisitudes" (57); es esta oposición complementaria y no dualista la base de toda la antigua

filosofía china, que penetra en toda actividad práctica y científica del Extremo Oriente: política, social, económica, médica, jurídica, religión (desarrollo espiritual, oraciones, meditación), alimentación, higiene, artes marciales, etc. (58); ahora vale la pena analizar cuáles son sus propiedades básicas, y cómo están distribuidos el yin y el yang en la naturaleza y en los seres vivos.

- Propiedades básicas del yin.

El YIN es el estado del no ser, totalmente negativo, y para mayor exactitud, nulo; es el cero, la ausencia de YANG. Es un estado de inanición que se caracteriza por poseer propiedades similares a las del agua, es decir, frialdad, oscuridad, tendencia a fluir hacia abajo (inferioridad), quietud, interioridad (dirección hacia adentro), astenia, inhibición, lentitud, sustancia, ductilidad, ligereza y disminución de velocidad.

En lo que respecta a los colores, representa al morado, azul, verde; también representa a la onda corta, al electrón. En la naturaleza se presenta en la Tierra, la Luna, el otoño, el invierno, la noche, y en los vegetales; en los seres humanos se presenta en la feminidad, en la mujer; en la sociedad en la esposa, el hijo, el siervo; y en los caracteres de las personas que son pesimistas, apacibles, en la actividad psicológica, etc. (59). Además, relacionándolo con la Medicina Occidental, la energía del tipo YIN está gobernada por el "simpático", predomina del mediodía a medianoche, de luna llena a luna nueva, del 21 de diciembre al 21

de junio, y después disminuye. Se busca en la profundidad de la dermis y predomina en los órganos internos y en los líquidos (60).

- Propiedades básicas del yang.

Al contrario del YIN, el YANG es un estado activo, positivo, caracterizado por el calor, la luz, exterioridad (dirección hacia afuera), el brillo, la tendencia hacia arriba (asenso), movimiento, agitación, rapidez, insustanciabilidad, dominancia, etc. En la naturaleza se relaciona con la claridad, el Sol, el cielo, lo animal, el día, lo masculino; en los humanos se caracteriza en el hombre, el padre, el soberano, el marido, la vitalidad (61).

En lo que respecta a la Medicina Occidental, la energía del tipo YANG está gobernada por el "vago", predomina de la medianoche al mediodía (máximo), aumenta de luna nueva a luna llena, del 21 de junio al 21 de diciembre, y después disminuye progresivamente. Se encuentra en la superficie de la dermis (62).

Yin y yang son dos formas de la misma gama, dos facetas de la energía general cosmotelúrica que constituye el inasequible TAO en su ritmo aproximado de 2 ondas por 12 horas. De ahí que YIN y YANG se mezclen armoniosamente como una pareja, y evolucionan de manera ondulatoria (63), esto es, gracias a la rotación de la tierra, las fuerzas centrípeta y centrífuga obtienen un desarrollo helicoidal, y en el centro de dicha espiral reina gran actividad YANG, mientras que en el exterior es más bien YIN; esto es debido a que la corriente KI entra pero no

se detiene en el centro, sino que vuelve a salir por dos caminos diferentes: se descarga hacia abajo, hacia la tierra, en el sentido YANG, y hacia arriba, hacia el cielo, en el sentido YIN (64); es decir, la relación de interdependencia entre YIN y YANG significa que cada uno de los dos aspectos es una condición para la existencia del otro, y que ninguno de ellos puede existir aisladamente. En otras palabras la existencia de uno depende del otro en una entidad única; de ahí que el cambio y movimiento de una cosa se deba no solo a la oposición y conflicto entre YIN y YANG, sino también a su relación de interdependencia (coexistencia) y apoyo mutuo; por ejemplo, sin día no habría noche, y sin excitación no habría inhibición. Por esto ninguno de estos dos estados puede existir en la absoluta condición estática, ambos están en perpetua transformación dinámica uniéndose el uno al otro continuamente en menor o mayor grado, pues siempre hay algo de YIN en YANG y algo de YANG en YIN (65); es decir, uno sobresale, destaca, pero sólo temporalmente para así dar lugar al predominio del contrario (66).

Por esta razón el crecimiento o decrecimiento de uno afecta inevitablemente el cambio del otro, por su relación de interposición e interdependencia de ambos; esto es, que el decrecimiento de yin conduce al crecimiento de yang, y el decrecimiento de yang conduce al crecimiento de yin (67).

Yin y yang no pueden hallarse en igual cantidad al mismo tiempo; sin embargo, su cantidad total debe permanecer adecuadamente distribuida entre los órganos para que el cuerpo se mantenga sano (68), es decir, el mutuo crecimiento

decrecimiento del yin-yang debe permanecer en un balance relativo ya que si se pierde ese balance predominará el yin o el yang, y entonces aparecerá la enfermedad ya que la estabilidad orgánica se habrá perdido (69).

Por esto la intertransformación del YIN y YANG significa que bajo ciertas circunstancias cada uno de los dos aspectos dentro de una cosa se transforma por si mismo en su opuesto; por ejemplo, YIN puede transformarse en YANG y YANG en YIN. Sin embargo, el que la transformación pueda llevarse a cabo depende principalmente de que exista la posibilidad de cambio en la cosa misma, además de que son indispensables las condiciones externas (70). Por ejemplo, es posible que en determinados momentos del día, la influencia de uno de estos principios resulte más poderosa que la de su homólogo, circunstancia que no conduce necesariamente a un método mórbido, pues constituye un ritmo normal; pero si el desequilibrio da lugar a la enfermedad, sea física o mental, es tarea del acupuntor descubrir en qué lugar precisamente YIN o YANG ejercen su demasía, y por medio de sus agujas restablecer el equilibrio, y si el éxito acompaña su empeño la enfermedad desaparecerá (71).

Como es sabido, el desarrollo y cambio de una cosa necesitan un proceso y un lapso de tiempo; y las condiciones externas para la intertransformación de las cosas en yin y yang también se perfecciona gradualmente. A este respecto, en el Neijing se dice que: "Después del movimiento debe haber quietud; yang se transforma en yin", y agrega: "La generación de una cosa se debe a la

transformación". En otras palabras, cuando una cosa llega a cierto límite, es inevitable un cambio en dirección opuesta, o sea, un cambio cuantitativo conduce a un cambio cualitativo (72). A esto se debe que en los extremos YIN y YANG se transforman el uno en el otro; la contracción en el punto límite da origen a la expansión y viceversa (73). Por ello para cada meridiano la energía es YIN a su comienzo pero YANG a su llegada (74), recordemos que cada acción, cada movimiento, cada ser representa una imagen en miniatura del cosmos de constante bipolaridad; el reposo es YIN, el movimiento YANG; la materia misma no es más que una cristalización de la energía total.

En el caso de la naturaleza por ejemplo, la acumulación de YANG forma el cielo, y la de YIN la tierra; el YANG da la vida, el YIN la acrecienta y la mantiene; YANG mata, YIN absorbe y conserva. El YANG se transforma en YIN para poder crear la vida material. La energía de la tierra crea las nubes, la energía del cielo la lluvia, ésta dispersa la energía de la tierra y las nubes, a su vez dispersan la energía del cielo. Desde la mañana hasta el mediodía reina el YANG del cielo, el YANG Supremo; desde el mediodía hasta el crepúsculo es el YIN en el YANG; desde el crepúsculo hasta la medianoche es el YIN Supremo, desde la medianoche hasta la mañana es el YANG en el YIN (75)(ver figura 1.5).

Asimismo, Sakurazawa (76), ha intentado demostrar que el concepto YIN-YANG puede ser probado científicamente. En la química ha comenzado a clasificar todos los elementos conocidos según su aspecto de absorción principal,

resultando que son YANG el Na, Li, H, C, He, Mg, As, Hg y Th; y que son YIN el O, Si, K, Mn, Al, B, N, Sr, Zr, Mo y Pb; y haciendo incursión en la biología, se encuentra que el elemento Na (YANG), es representativo del reino animal, mientras que el K (YIN), lo es del reino vegetal. Ambos elementos actúan simultáneamente en ambos reinos, pero en el vegetal hay predominio de K, y en el animal de Na. Como los vegetales son YIN y los animales YANG, aparece la armonía. Así por ejemplo, el alimento crudo es más YIN, el cocido es más YANG por la intervención del fuego (YANG). El agregado de la sal lo yangiza (el sodio es yang), de ahí la supresión de la sal en la hipertensión.

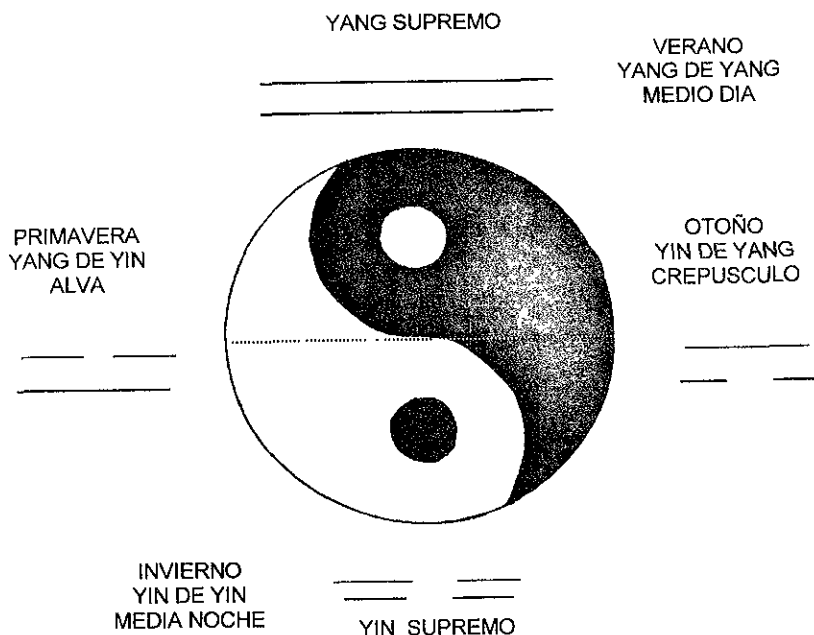


FIGURA 1.5. Momentos del yin-yang y las estaciones del año.

El devenir de los fenómenos naturales muestra la alternancia YIN-YANG, que además puede dividirse infinitamente, pues de ningún modo es absoluta sino relativa. No olvidemos que bajo ciertas circunstancias las fuerzas opuestas de una cosa pueden cambiar, lo que nos muestra el mecanismo que opera en su interior: YANG contiene a YIN, YIN contiene a YANG; esto es, cada uno contiene a su opuesto dentro de sí. El opuesto crecerá lentamente hasta destruir a su huésped: YIN se habrá transformado en YANG y viceversa, y en ese momento comienza el proceso inverso (77).

El hombre es producto de fuerzas cósmicas, es un microcosmos en donde YIN y YANG juegan el juego eterno: la construcción y la destrucción (78). En el cuerpo se encuentran las fuerzas del cielo y de la tierra; el hombre recibe más energía del cielo, por ello es físicamente más YANG, mientras que la mujer recibe más fuerza de la tierra, por lo que es físicamente más YIN (79). Asimismo, creado por el juego del YIN-YANG, cada una de las formas y funciones del hombre expresa un estado de predominio transitorio YIN-YANG. El exterior es YANG, el interior es YIN; su cuerpo es YIN, su psiquis es YANG; las arterias son YANG y las venas son YIN (80).

Por todo esto, a fin de dividir el cuerpo en secciones que facilitaran el tratamiento de la enfermedad, los chinos establecieron divisiones YIN y YANG que relacionaron con cada uno de los órganos y meridianos (81), quedando así que la superficie corporal y las cuatro extremidades por hallarse en el exterior del cuerpo

pertenecen a YANG, mientras que los órganos T'zang-fu, por hallarse en el interior pertenecen a YIN. Ahora bien, considerando la superficie corporal y las extremidades de un modo particular, en el hombre la espalda es YANG y el vientre YIN, mientras que en la mujer la espalda es YIN pero el vientre es YANG. Lo alto del cuerpo hasta la horizontal que pasa por el ombligo es YANG, la parte baja del cuerpo desde el ombligo hasta la planta del pie es YIN; y así el lado izquierdo es YANG y el derecho YIN (82).

Del mismo modo en que el exterior del cuerpo se clasifica en yin y yang, también los tejidos, órganos y meridianos pueden pertenecer ya sea a yin o yang, de acuerdo con su función relativa o su posición (83); es decir, las vísceras - fu - (estómago, intestino delgado, intestino grueso, vesícula biliar y vejiga), que se encargan de transformar el alimento que es ingerido, son yang, y se les denomina órganos taller dada la función que desempeñan; en tanto que los órganos - t'zang - (pulmón, bazo, corazón, riñón, hígado) se denominan órganos tesoro pues se encargan de purificar y almacenar la sangre producida por la transformación de los alimentos que tuvo lugar en las vísceras, por lo que son de carácter yin. Cada órgano está relacionado con una víscera, y juntos forman una unidad bipolar yin-yang, lo cual a su vez puede contener yin y yang, por esto se habla del yin y yang del estómago, yin y yang del riñón, etc. (84).

Por otro lado, en lo que respecta a los meridianos, los que corren por la cara interna de las extremidades son yin, mientras que los que corren por la cara

externa son yang (85), al igual que los órganos y vísceras, también se encuentran acoplados un meridiano yin a un meridiano yang, pero de esto se hablará en el siguiente apartado.

Cabe señalar que desde el punto de vista de la fisiopatología, el concepto yin-yang encaja perfectamente en la dialéctica de las funciones vitales, de los mediadores químicos, así como del sistema enzimático, y en las estructuras reguladoras de la actividad vital en el hombre, en donde se encuentra un ejemplo instructivo de polaridad: el Sistema Nervioso Autónomo. En él se encuentra la antítesis funcional: el simpático y el parasimpático; el primero predomina durante el día, el segundo durante la noche; el simpático preside el sistema de desgaste, el parasimpático el del ahorro. Las situaciones de peligro están comandados por el simpático, los estados del placer por el parasimpático. El simpático (yang) excita la actividad de los órganos yin e inhibe la actividad de los órganos yang. El parasimpático (yin) se comporta de forma contraria inhibiendo los órganos yin y excitando los yang (86).

Como se puede observar, la clasificación de los órganos yin y yang no es arbitraria, ni se basa en conceptos mágicos (órganos huecos y órganos macizos). Incluso los órganos del cuerpo humano siguen las mismas variaciones de la energía externa pues están de acuerdo con ella (87); por ejemplo, somos conscientes de que dentro de nuestro cuerpo se expande y contrae el corazón, se llenan y vacían los pulmones, y los músculos se tensan y se relajan; asimismo

está la forma en que suben y bajan las mareas, la secuencia de diferenciación e integración en que crecen las plantas, hasta el ciclo anual de los planetas al rededor del Sol (88).

Todo en el Universo presenta el principio de oposición que caracteriza a todo lo existente, siempre se da la mutación de energía, por eso: "Cuando dejamos de cambiar, dejamos de ser" (89).

1.6. Los meridianos.

"Gracias a los meridianos, el interior
del cuerpo puede comunicarse
con el mundo exterior"

Ling-Ch'u-Ching

Recordemos que todo en el Universo es parte de un todo que se conecta por medio de la energía; y como el hombre no es la excepción, la energía (KI) se desplaza en la superficie del cuerpo a través de vectores denominados CHINGS, T'SINGS o KEIRAKU, a los que en Occidente se les conoce como MERIDIANOS o CANALES, que se pueden pensar como canales o conductos para el paso de KI o energía básica (90). Sin embargo, es importante señalar que los meridianos no sólo están relacionados entre sí, sino que también guardan armonía externa, y es que las fuerzas del cielo y de la tierra se unen a través de los meridianos dentro del cuerpo.

Conforme a la cosmovisión china, existen doce constelaciones importantes de astros (Géminis, sagitario, etc.) que dan lugar a la formación de diferentes líneas de radiación, que son las que forman los doce meridianos de nuestro cuerpo, a través de los cuales fluye la energía KI (91). En términos generales, los meridianos tienen un desarrollo helicoidal y van unidos entre sí. Es a través de los meridianos que la corriente KI fluye hacia los órganos, los tejidos, los grupos de células (nuestro cuerpo es una red sumamente complicada de corrientes electromagnéticas) (92).

En el Nei Ching, el ministro Chi Po del emperador Huang Ti afirma que los meridianos "yacen ocultos en el seno de los músculos", y que es en 365 puntos del cuerpo en donde afloran, justamente por debajo de la piel, y en donde el acupuntor gana acceso a ellos por medio de sus agujas (93). Sin embargo, vale decir que esta red no tiene un sistema de vasos reconocible anatómicamente, como es el caso del sistema circulatorio y nervioso, por lo que su existencia es cuestionada por el punto de vista de la medicina moderna; de ahí que no sean reconocidos por la biomedicina (94).

En lo que respecta a los puntos en que los meridianos se hacen presentes en la superficie de la piel, vale decir que son sitios específicos por donde el KI de los canales o meridianos y de los órganos T'zang-fu se transporta hacia la superficie del cuerpo (95), y cuando el cuerpo humano es afectado por alguna enfermedad, se puede tratar ésta insertando la aguja en los puntos correspondientes que se

hallan en la superficie corporal, para así regular el KI y XUE de los meridianos (96). Es importante señalar que cuando se modifica la energía del medio externo, lo hace porque los meridianos actúan como intermediarios y producen una resonancia del organismo que la ajusta así a las nuevas condiciones; debe entenderse aquí que se habla de variaciones naturales de energía, pero si el cambio de energía es de naturaleza anormal, los meridianos asumen otra función: la de protección.

Esta protección se debe principalmente a la presencia de los canales irregulares que tienen en reserva excesos de energía que rápidamente es "enviada" a suplir una insuficiencia. Estos canales son en realidad "depósitos regulantes" y cuidan que a pesar de las condiciones exteriores se mantenga el ciclo energético normal de los meridianos. Solamente cuando este sistema regulador está sobrecargado o se torna deficiente, es cuando aparece la enfermedad (97).

En la práctica diaria, el acupuntor se sirve de las relaciones entre los órganos y meridianos como medio de diagnóstico; el conocimiento de los meridianos supera con mucho al de los órganos en la práctica diaria del acupuntor. Los meridianos no gobiernan las funciones del cuerpo, pero son portadores del ki y contribuyen por tanto a la vida del ser humano. Se hayan decididamente conectados de algún modo con los órganos y la acción de que se les haga objeto produce su efecto en lo que aquellos representan. Incapaz de alcanzar los órganos vitales con sus agujas, el acupuntor confía plenamente en los puntos de los meridianos; y debido

a que cada uno de los órganos y meridianos se hallan vinculados a determinados síntomas, el acupuntor los investiga en sus pacientes y se sirve de ellos como guía parcial al decidir el empleo de las agujas (98).

Los meridianos representan funciones distintas en la circulación de la energía; y conforme a esto, cabe señalar que existen tres grupos de meridianos:

1) El grupo de los doce meridianos pares que forman la gran circulación de la energía, y a los que se les llama "Seikei" o "zhengjing" (99).

2) El grupo de los dos meridianos que forman la pequeña circulación (el vaso gobernador y el vaso de la concepción), y que se les denomina Le-Mei (100).

3) Los vasos maravillosos, grupo de ocho vasos o Ch'i-ching-mei, aunque también se les denomina "ki-kei" o "qing", seis de los cuales son pares y dos impares (estos últimos son los que forman la pequeña circulación) (101).

Asimismo, estos grupos de meridianos se pueden clasificar también:

1) siguiendo el ciclo de la energía,

2) dividiendo a los meridianos de acuerdo con la polaridad del YIN o YANG, y

3) basándose en el hecho de que los meridianos o secciones de éstos se localizan sobre los miembros superiores (shou), o inferiores (tsu) (102).

Para llevar el cuerpo a su contemplación como vehículo de YIN y YANG, los antiguos chinos examinaron aquella cualidad de fuerzas con gran detalle pues sabían que jamás existían independientemente, y que este principio primario regiría de igual forma en la anatomía humana; y es que la experiencia les demostró que las funciones del cuerpo podían dividirse en tres sectores distintos, y que tanto para el diagnóstico como para el tratamiento de la enfermedad debían tomarse en cuenta.

Conforme a esto, cada sección del cuerpo debe tener asociada una condición YIN y otra YANG de acuerdo con el principio básico (103), en donde el Liu-Ch'i, o las seis energías prevalecen y unen al hombre con el cosmos.

El ciclo de las seis energías o Liu-Ch'i-Hsun-Huan, representa las seis diferentes modalidades del Ch'i-Hua; son las fases de la perpetua transformación de YIN y YANG; en donde cada una contiene siempre cierta proporción de la otra; y cada modalidad corresponde a cierto meridiano. Las subdivisiones resultantes de esta categoría dual fueron llamadas YANG máximo o mayor (T'ai Yang o Taiyo); YANG en equilibrio o del Sol (Yang ming o Yomei); YANG mínimo o menor (Shao-yang o Shoyo) y, YIN máximo o mayor (T'ai yin o Taiin); YIN en equilibrio o absoluto (Chueh-yin o ketsuin), y YIN mínimo o menor (Shao-yin o shoin). Cada una de estas seis subdivisiones abarca dos meridianos y poseen cierta cantidad uno de otro y otra condición (YIN o YANG) en proporción variable, por lo que el conocimiento de estas proporciones sirve de ayuda al acupuntor cuando éste ha

de decidir si un mal determinado es YIN o YANG, y qué tipo de tratamiento requiere (104). A continuación se describen las características de los tres grupos de meridianos que se han mencionado.

- Los doce meridianos pares (La gran circulación).

Los doce meridianos pares (y simétricos) forman una extensa red cerrada distribuida por el tronco y las extremidades; ésta es una red circulatoria energética que tiene un sentido y un orden. Estos meridianos se designan con el nombre del órgano o de la función que representan y se disponen sobre la superficie del cuerpo de acuerdo con su naturaleza YIN o YANG. Hay seis meridianos YIN (intestino delgado, intestino grueso, estómago, vejiga, vesícula biliar y triple calentador), y seis meridianos YANG (pulmón, bazo - páncreas, corazón, riñón, hígado y circulación - sexualidad).

De acuerdo con los antiguos médicos chinos, estos meridianos que están en correspondencia directa con las mutaciones energéticas de los T'zang-fu, que son en realidad "soportes" para el Ch'i-Hua, como ya se mencionó; de esta forma, el Yang Mayor comprende al intestino delgado y la vejiga; el Yang del sol al intestino grueso y al estómago; los meridianos del Yang Menor son el Triple calentador y la vesícula biliar; el Yin Máximo abarca el meridiano del pulmón y del bazo; al yin Absoluto corresponden el meridiano de la Circulación - sexualidad y el hígado; el in Menor está compuesto por el meridiano del corazón y el del riñón (105).

Por otro lado, partiendo del hecho de que siendo la corriente Kí un circuito cerrado que fluye a través de los meridianos, entonces los meridianos también lo son, tal como lo indica el libro Ling-Ch'u-Ching: "los meridianos y canales conjuntivos forman un circuito continuo" (106); además de su relación con los órganos internos, los meridianos están conectados entre sí en la extremidad de su trayectoria, por lo que sería indistinto comenzar a estudiarla en cualquier meridiano; sin embargo en la Acupuntura se comienza su estudio por el meridiano del pulmón, debido a que la vida se manifiesta en el primer grito del recién nacido, con el primer movimiento respiratorio; por ello, el ciclo de energía comienza en el meridiano de los pulmones y termina en el hígado, en donde comienza nuevamente el ciclo; pero para que se entienda más claramente la trayectoria de la energía por los meridianos, diremos que comenzando con el meridiano del pulmón (figura 1.6), la energía lo recorre desde el tórax a la altura de la segunda costilla y asciende hacia el hombro, siguiendo por el brazo hasta el extremo del pulgar, y pasa al intestino grueso (figura 1.7) por el índice, en donde inicia para continuar a lo largo del brazo y cuello hasta alcanzar el rostro, donde se conecta con el meridiano del estómago (figura 1.8) que comienza en la parte lateral de la cabeza, descendiendo por el torso y la pierna hasta el pie en el segundo dedo; de ahí pasa al dedo gordo - las conexiones se hacen mediante vasos secundarios -, en donde se encuentra el meridiano del bazo páncreas (figura 1.9), que asciende por la pierna, pasando por delante del cuerpo, para terminar en la cara lateral del tórax, encima de la axila; de ahí entra la energía en el meridiano del corazón (figura 1.10), que desciende desde el límite superior de la axila pasando por el

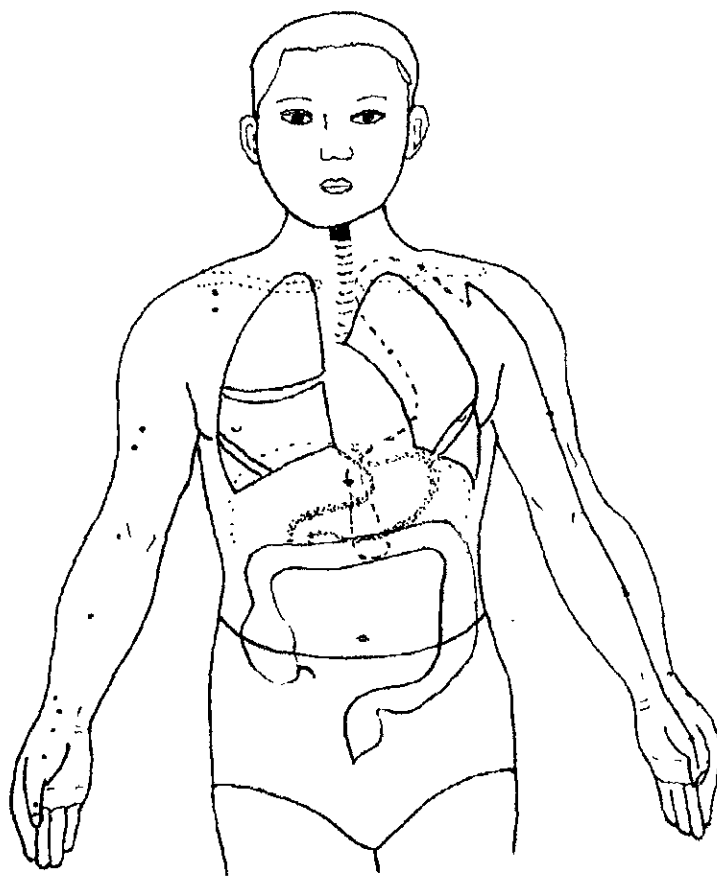


FIGURA 1.6. Meridiano de los pulmones - Taiyin -

Yin mayor del brazo (107)

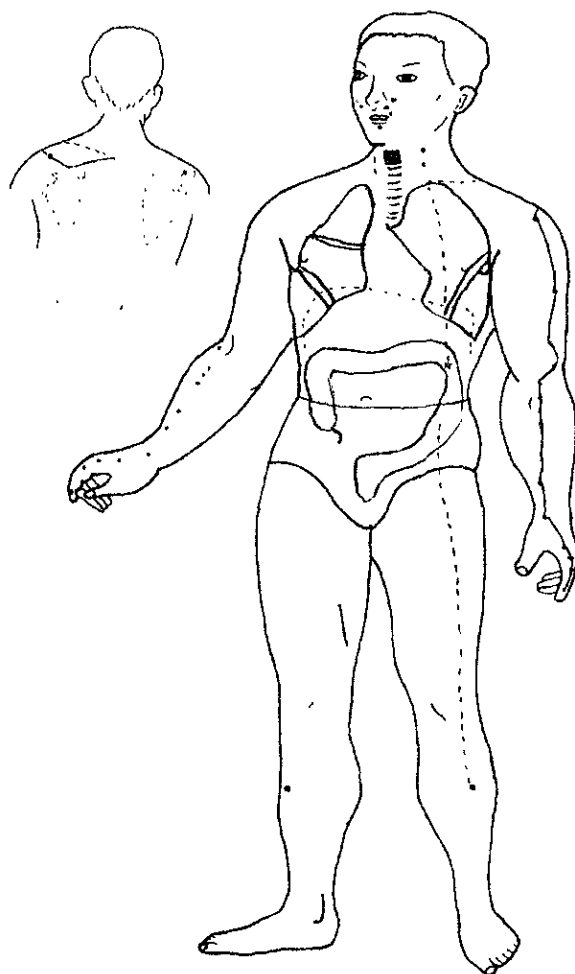


FIGURA 1.7. Meridiano del Intestino Grueso - Yangming -
Yang del Sol del Brazo (108)

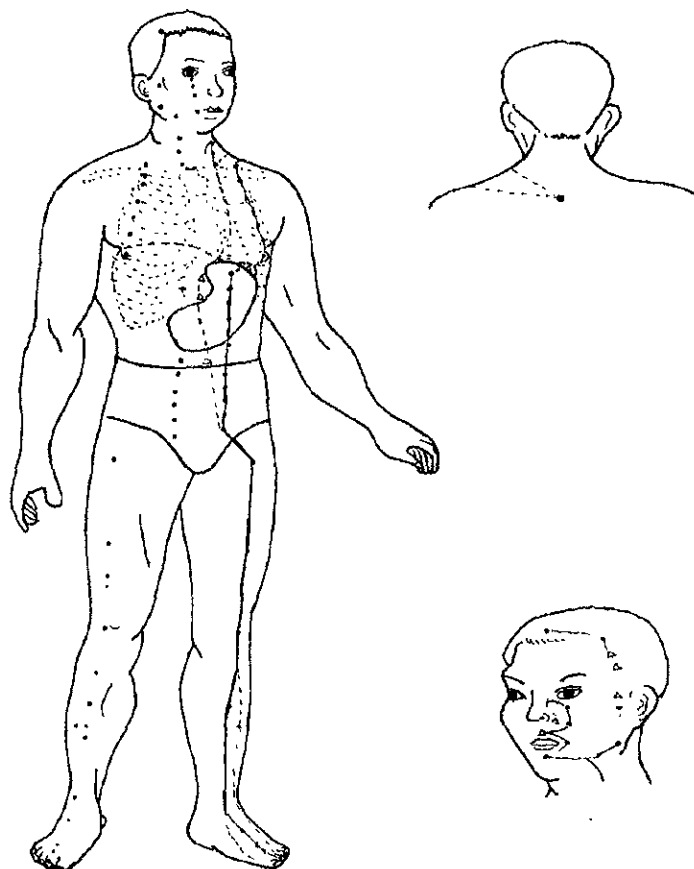


FIGURA 1.8. Meridiano del Estómago - Yangming -

Yang del Sol de la Pierna (109)

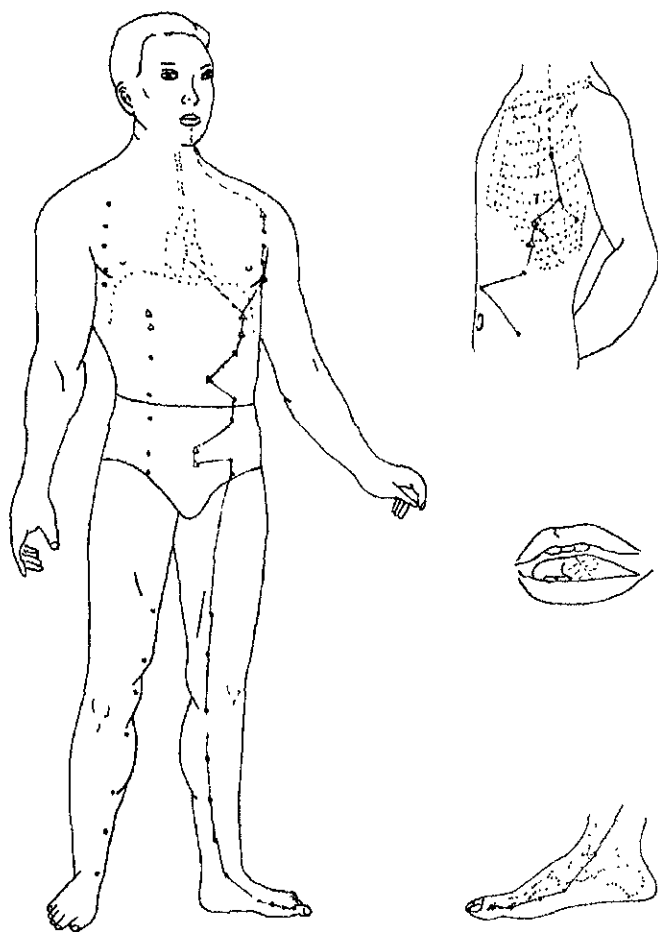
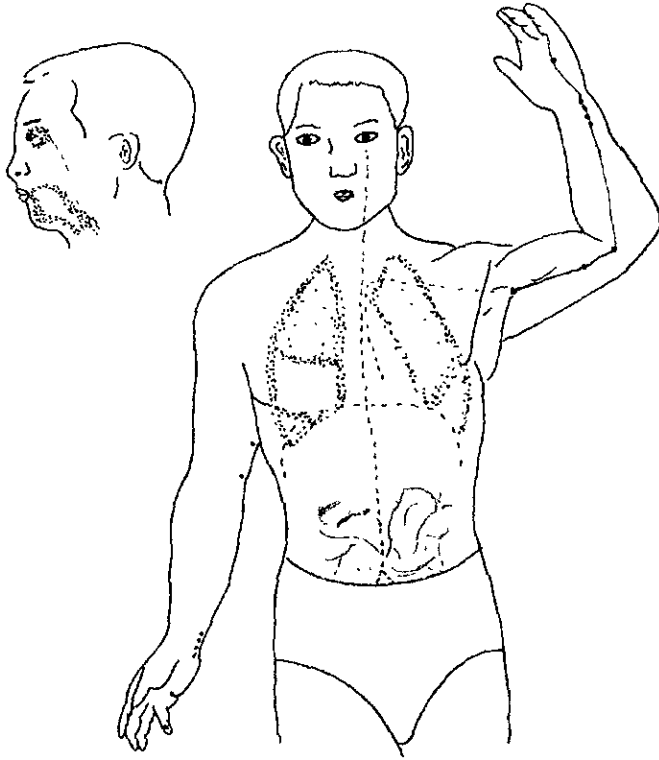


FIGURA 1.9 Meridiano del Bazo Páncreas (Tai - Yin)

Yin Mayor de la Pierna (126)



*FIGURA 1. 10 Meridiano del Corazón (Shao - Yin)
Yin Menor del Brazo (127)*

brazo y la mano hasta alcanzar el extremo del meñique, en donde pasa al intestino delgado (figura 1.11), que comienza en el mismo dedo, sigue por el brazo, atraviesa la espalda y asciende por el cuello hasta alcanzar el pabellón de la oreja, en donde termina. De allí un vaso secundario lleva la energía al meridiano de la vejiga (figura 1.12), que se inicia en el ángulo interno del ojo, discurre desde los orificios nasales hasta la parte superior de la cabeza, para ascender luego por el cuello, costado y pierna, y dar fin en la última articulación del dedo gordo del pie. De allí pasa a la planta del pie, comienzo del meridiano del riñón (figura 1.13), donde discurre hasta la región pectoral superior y media, terminando en la región intraclavicular, después de haber recorrido la cara anterior del cuerpo. Otro vaso secundario lo liga al meridiano de la circulación - sexualidad (figura 1.14), que desciende por el brazo hasta el dedo medio de donde pasa al anular, donde se encuentra el meridiano del triple calentador (figura 1.15); que asciende por el brazo, hombro y cuello, para terminar junto al ángulo externo del ojo, en la cola de la ceja. Allí cerca se conecta con el meridiano de la vesícula biliar (figura 1.16), que se extiende desde la cabeza hasta el dedo pequeño del pie, discuriendo a lo largo del cuerpo. Un vaso secundario lo liga al meridiano del hígado (figura 1.17), que se inicia en el dedo gordo del pie y se extiende a lo largo de la pierna para terminar en la cara anterior del tórax, finalmente, otro vaso secundario lo conecta con el meridiano del pulmón cerrando así una vuelta completa de una circulación que jamás se detiene mientras dura la vida (119).

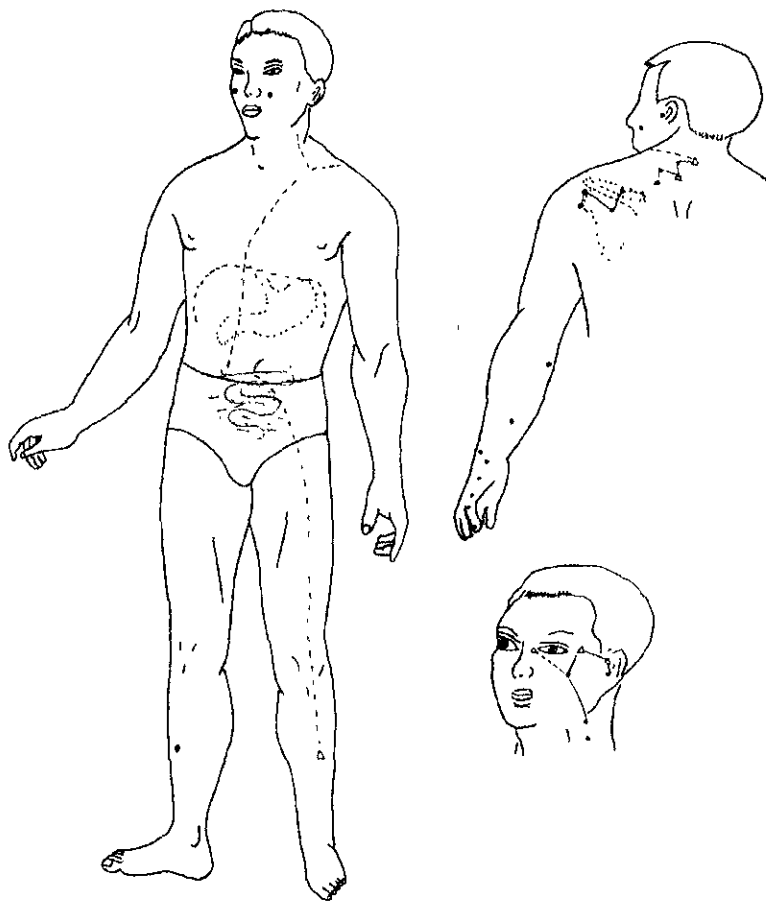


FIGURA 1.11. Meridiano del Intestino Delgado - Tai-Yang -
Yang Mayor del Brazo (112)

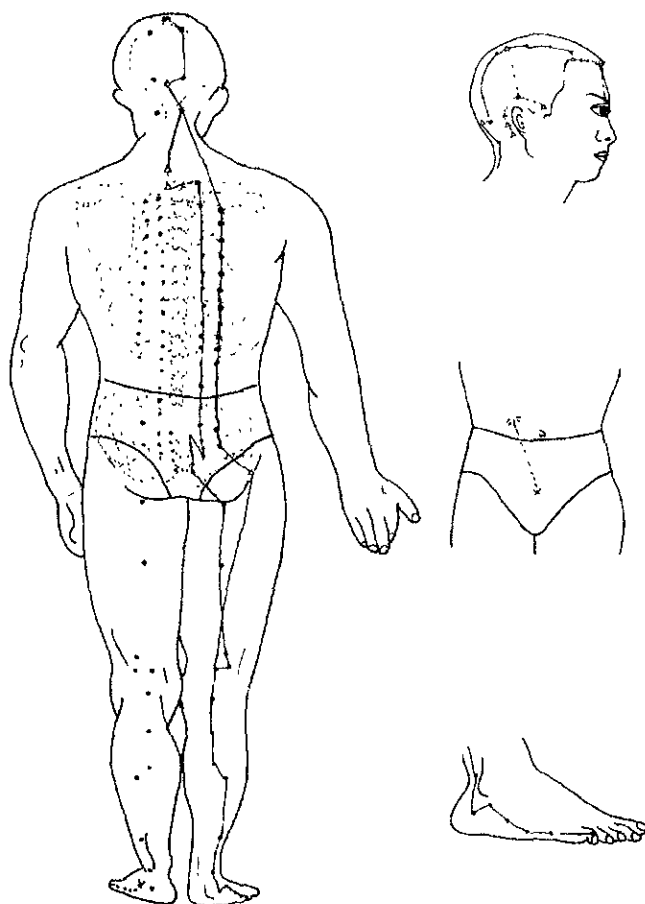


FIGURA 1 12. Meridiano de la Vejiga - Tai-Yang -
Yang Mayor de la Pierna (113)

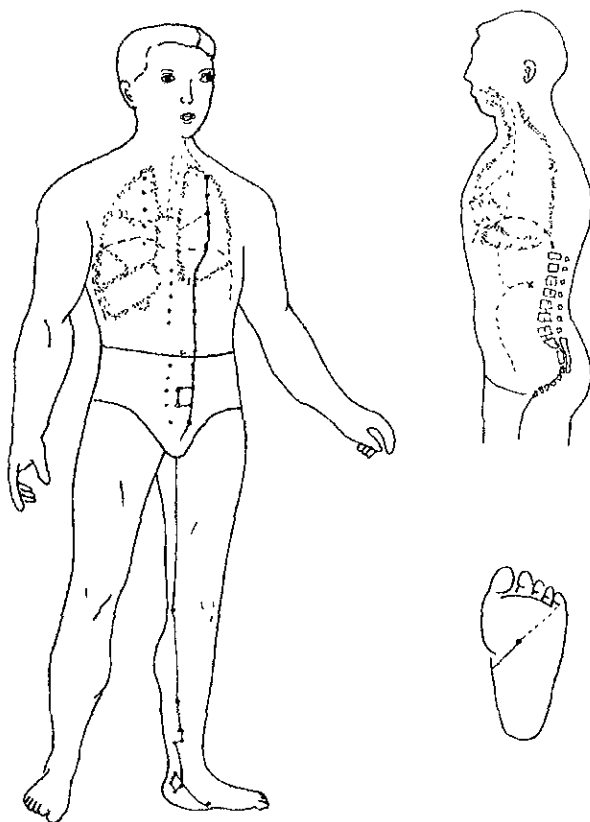


FIGURA 1.13. Meridiano del Riñón - Shao-yin -
Yin Menor de la Pierna (114)

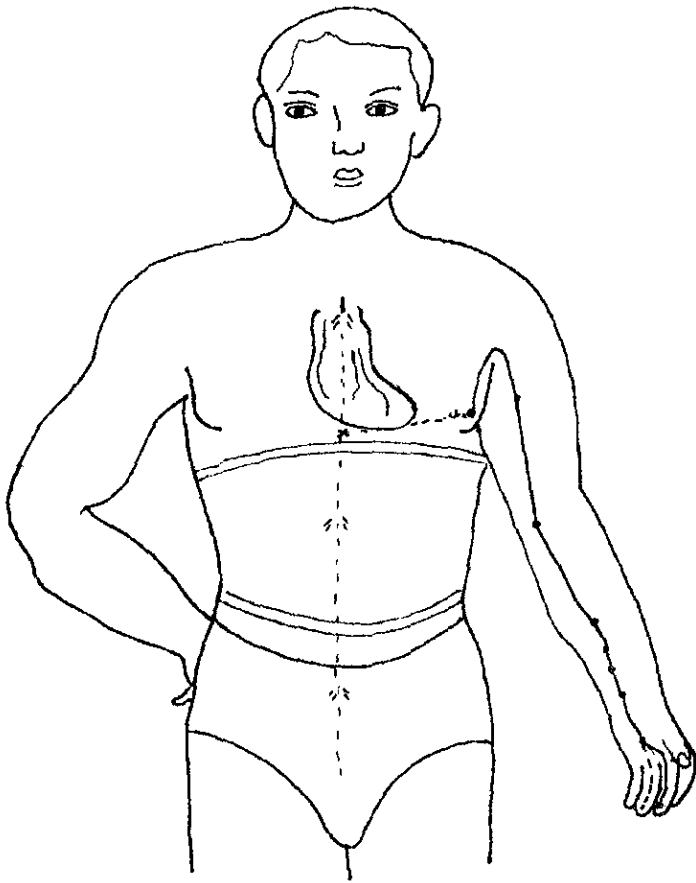


FIGURA 1.14. Meridiano de la Circulación - sexualidad - Jueyin -

Yin Absoluto del Brazo (115)

(Pericardio)

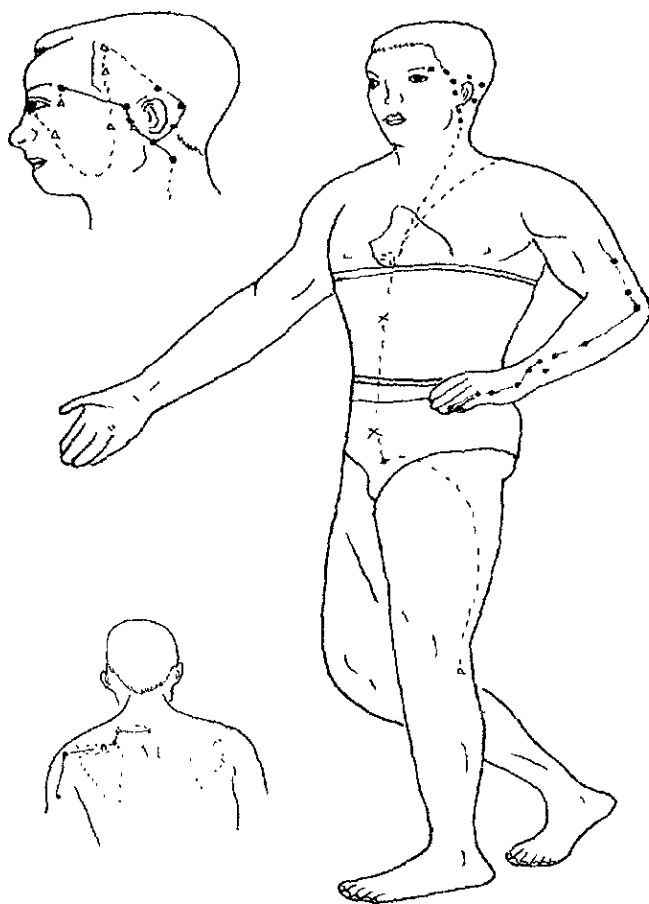
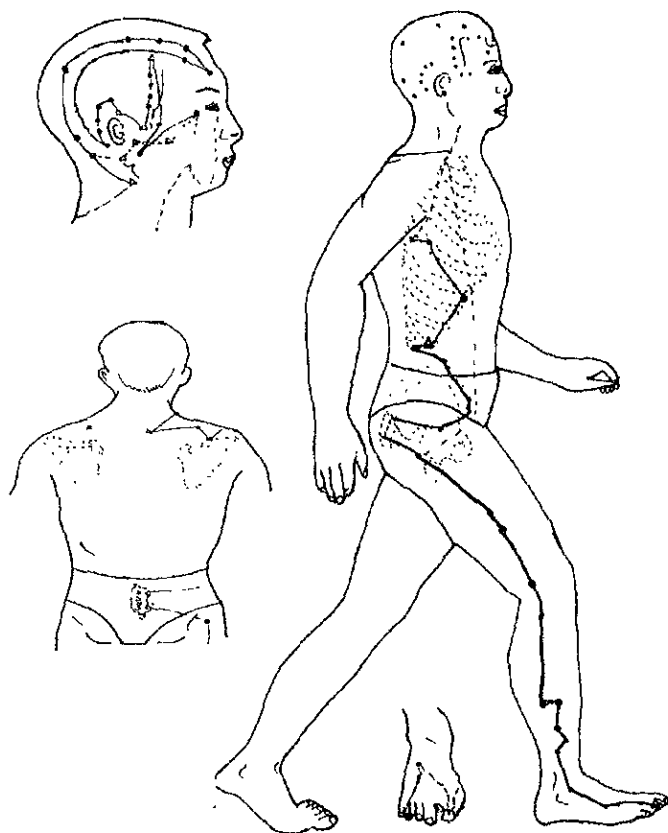


FIGURA 1.15. Meridiano del Triple Calentador - Shao-yang -
Yang Menor del Brazo (116)



*FIGURA 1.16. Meridiano de la Vesícula Biliar - Shao-yang -
Yang menor de la Piema (117)*

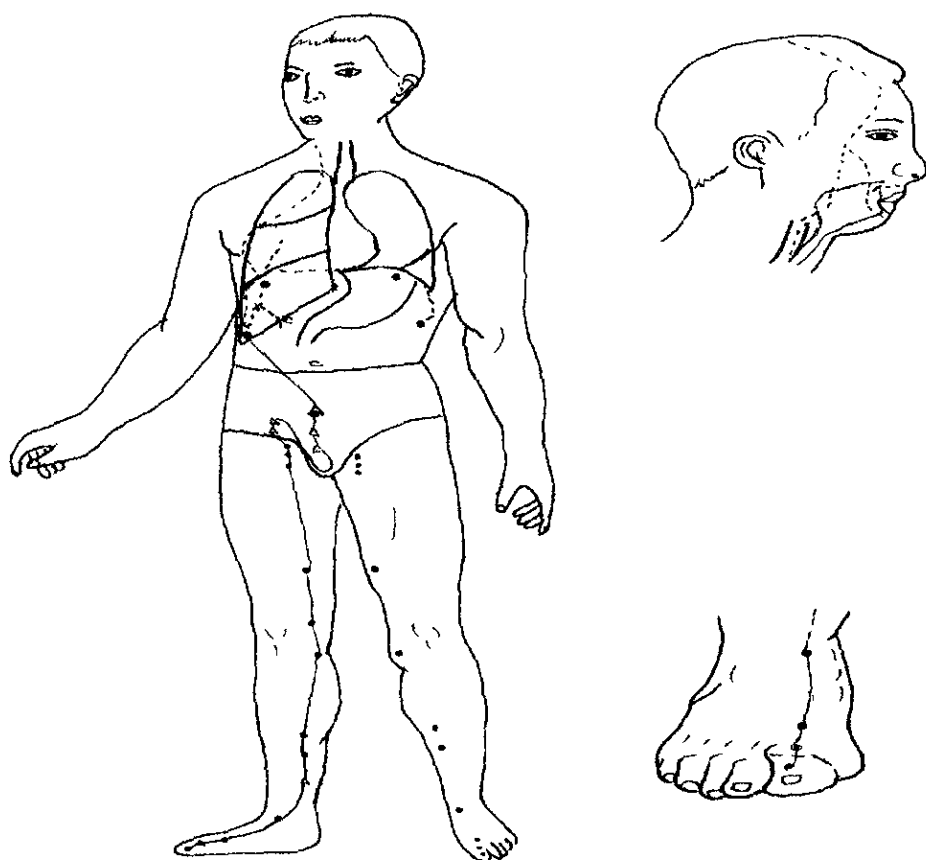


FIGURA 1.17. Meridiano del Hígado - Jue yin -
Yin Absoluto de la Pierna (118)

Es importante señalar que todos los meridianos YIN se dirigen desde los pies a la extremidad de los dedos de la mano pasando por el tórax, y los meridianos YANG se dirigen desde la punta de la mano hasta los pies pasando por la cabeza (120). La energía YIN, que pertenece a la tierra, sobre la que apoyamos los pies, parece ascender por el cuerpo a través de los meridianos YIN, y volcarse en el espacio; mientras que la energía YANG, que corresponde al cielo, parece descender por los meridianos YANG para penetrar a la tierra (no hay que olvidar que fuera del organismo la energía YIN desciende a la tierra y que la energía YANG asciende al cielo); el recorrido de los meridianos como acaba de verse, constituye un ejemplo de magnífica integración humana con lo cósmico. Como se puede observar, hay dos circuitos en los meridianos, uno centrífugo (eferente) y uno centrípeto (aferente), tal como en el Sistema Nervioso; a este respecto, los meridianos YIN son centrífugos mientras que los meridianos YANG son centrípetos (121). Esta interpretación de energías opuestas es un proceso natural y continuo, y ninguna creación es concebible sin su intervención.

Cada uno de los meridianos dispone de vasos secundarios que los conectan con el órgano o la víscera, y a veces con otros órganos además del propio. Estos vasos secundarios que conectan los meridianos con los órganos y vísceras correspondientes son la clave para comprender la relación que existe entre la circulación periférica de energía y el funcionamiento de los órganos, así como también permite explicarnos el mecanismo de acción de la Acupuntura (122). Cabe hacer notar que los meridianos se conectan YIN - YANG - YANG - YIN -

YIN, etc., para terminar en YIN, existiendo siempre una conexión YIN-YIN o YANG-YANG en la cara anterior del tórax y en la cabeza respectivamente; mientras que la conexión YIN-YANG o YANG-YIN ocurre siempre en la extremidad de los dedos (tabla 1.1).

EXTREMIDAD	ORGANOS (T'ZANG)	ORGANOS (FU)	EXTREMIDAD
BRAZO	PULMON (1)	(2) INTESTINO GRUESO	BRAZO
PIERNA	BAZO (4) PANCREAS	(3) ESTOMAGO	PIERNA
BRAZO	CORAZON (5)	(6) INTESTINO DELGADO	BRAZO
PIERNA	RINON (8)	(7) VEJIGA	PIERNA
BRAZO	CIRCULACION (9) SEXUALIDAD	(10) TRIPLE CALENTADOR	BRAZO
PIERNA	HIGADO (12)	(11) VESICULA BILIAR	PIERNA

TABLA 1.1. Flujo de los meridianos t'zang-fu. Los meridianos son conectados a través de todo el cuerpo por medio de los dedos, pies, pecho, cara y hombros. Las flechas indican la dirección de interconexión.

Es así como los meridianos se agrupan en parejas comenzando por el pulmón de la siguiente manera: pulmón - intestino grueso, bazo páncreas - estómago, corazón - intestino delgado, vejiga - riñón, circulación sexualidad - triple calentador, y vesícula biliar - hígado.

A estas parejas de meridianos se les denominan "meridianos acoplados" debido a su recorrido muy próximo, y por estar conectados en los puntos de pasaje (puntos LO). Cada una de estas parejas de meridianos, a los que en chino se les denomina Le - Hsueh, representa una función inseparable, aunque orgánica y mecánicamente estén representados por aparatos diferentes, y que cada una de las parejas de meridianos representen uno de los cinco elementos (123). En esta función total hay un órgano YANG y otro YIN que polarizan la función en dos sentidos opuestos pero complementarios, tal y como lo vimos cuando se habló de las propiedades del YIN y YANG.

La energía de los meridianos puede ser influida mediante la estimulación de sus puntos de comando, y toda modificación del caudal de energía se trasmite a los órganos con los cuales están conectados; de ahí que se crea que una afección externa puede reflejarse sobre un órgano interno, e inversamente una afección interna pueda "proyectar su imagen" sobre la superficie de la piel (124).

Cabe señalar que los meridianos llevan la fuerza vital a través del cuerpo según un orden específico, paralelo al que vincula los diferentes órganos, recordemos que somos un microcosmo, una pequeña parte de ese macrocosmo que es el Universo, y los meridianos tampoco pueden escapar a su influencia, por lo que encontramos que al relacionarlos con la cosmología, la hora del día es sumamente importante debido a la influencia que ejerce la naturaleza sobre las fluctuaciones del YIN y YANG.

Conforme a esto, es importante notar que cada meridiano tiene dos horas de máxima actividad durante el día, es decir que de 3 a 5 hrs. el pulmón tiene su máxima actividad, de 5 a 7 hrs. es el intestino grueso, de 7 a 9 hrs. el estómago, de 9 a 11 hrs. el bazo - páncreas, de 11 a 13 hrs. el corazón, de 13 a 15 hrs. el intestino delgado, de 15 a 17 hrs. la vejiga, de 17 a 19 hrs. el riñón, de 19 a 21 hrs. la circulación - sexualidad, de 21 a 23 hrs. el triple calentador, de 23 a 1 hrs. la vesícula biliar, y de 1 a 3 hrs. el hígado (125).

- *Meridianos impares (La pequeña circulación).*

La pequeña circulación es un sistema regulador de extraordinaria importancia, destinado a mantener el equilibrio energético de la gran circulación. Está constituida por dos meridianos impares, el vaso de la concepción (Canal REN) o Jen-Mei (figura 1.18), y el vaso gobernador (Canal DU) o Tu-Mei o Fuo-mo (figura 1.19), que se localizan en la parte posterior y anterior del cuerpo respectivamente (128). Su mecanismo se opera mediante vasos secundarios que unen a la gran circulación con la pequeña circulación; y mediante vasos que unen el Vaso Gobernador (VG) con el Vaso de la Concepción (VC). Todos los meridianos YANG desembocan en el vaso gobernador y los meridianos YIN en el vaso de la concepción. Este es un primer mecanismo regulador, equivalente al que presentan los vasos maravillosos: servir de receptáculo para evitar los desbordes; el segundo mecanismo está representado por la conexión existente entre el Vaso Gobernador y el Vaso de la Concepción, conexión de naturaleza profunda operada a través de

los órganos y de las vísceras: un vaso secundario uniría el punto 24 VC con el punto 1 VG, el otro punto 28 VG con el punto 1 VC (figura 1.20).

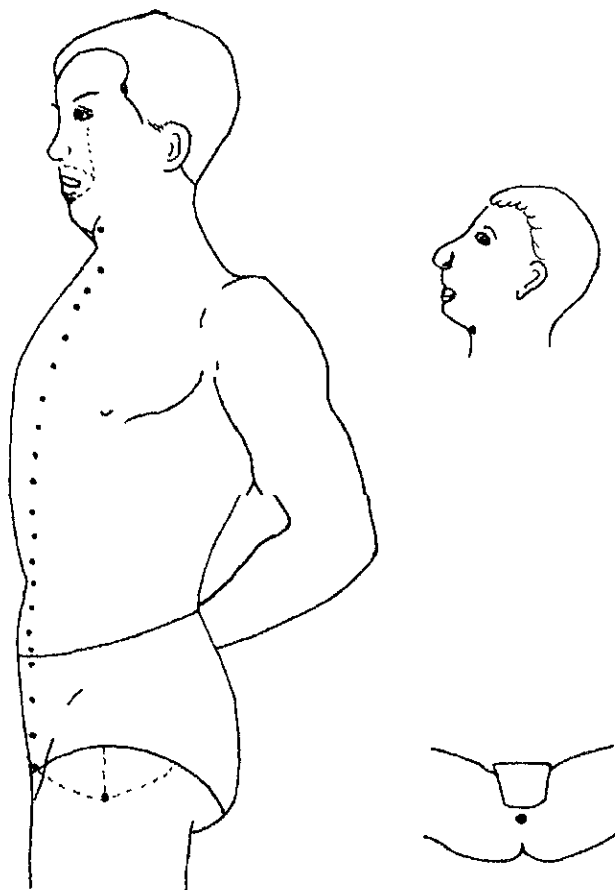
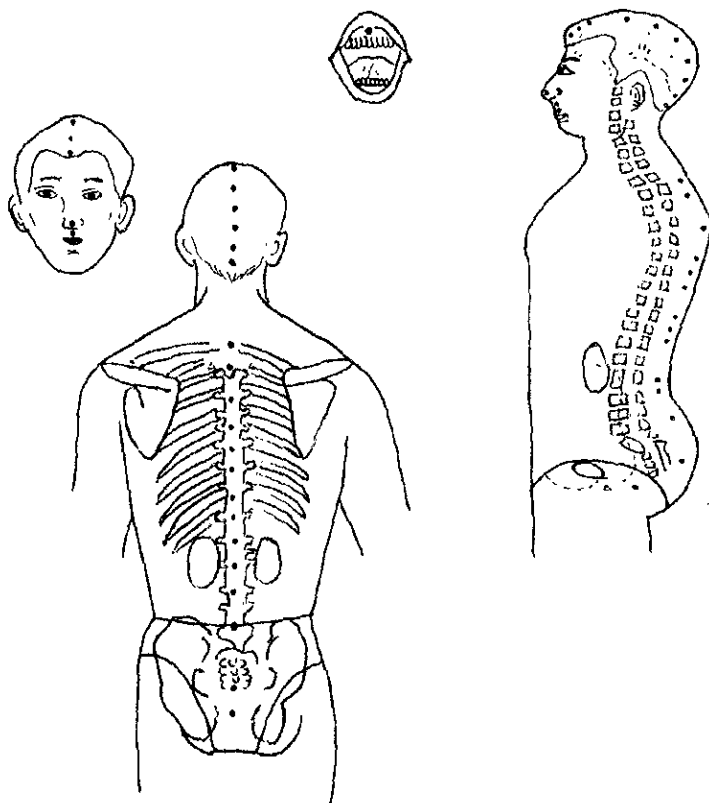


FIGURA 1.18 Meridiano del Vaso Concepción (Canal REN) (126)



ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

FIGURA 1.19 Meridiano del Vaso Gobernador (Canal DU) (127)

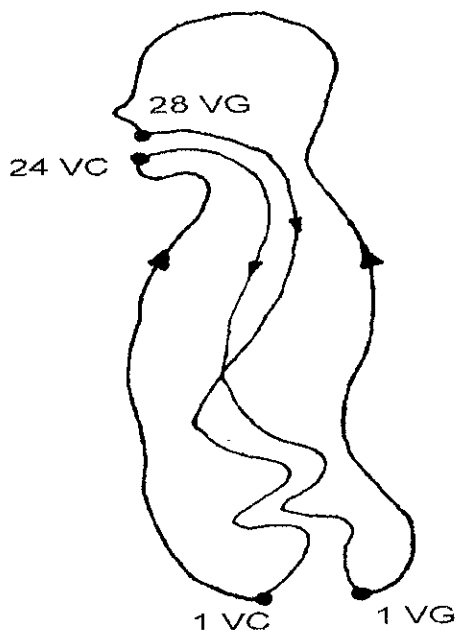


FIGURA 1.20. La pequeña circulación de energía. Mecanismo compensador del caudal de energía entre el Vaso Gobernado y el Vaso de la Concepción.

Como se observa en la figura, el vaso gobernador y el vaso de la concepción presentan un trayecto fácilmente reconocible e inolvidable; el primero sigue la línea media posterior, desde la punta del coxis hasta la encía superior, entre los dos incisivos medios. El segundo, la línea media anterior, desde el periné hasta el borde superior del mentón. La energía en ambos meridianos se mueve de abajo

hacia arriba, y el intercambio de energía se da mediante un sistema de regulación profundo, donde el punto terminal de uno se une con el otro, moviéndose la energía de arriba a abajo. Estos meridianos carecen de puntos de comando, sin embargo poseen puntos maestros que pueden ser utilizados para abrir el vaso cuando están indicados como vasos maravillosos (129).

- Los vasos maravillosos.

Los vasos maravillosos en realidad son meridianos virtuales, ya que se ponen de manifiesto en estados patológicos; además de que no tienen puntos propios, pues su circulación atraviesa puntos del primer y segundo grupos, también se les llama "canales fuera de los meridianos" o los ch'i-ching-mei. Ahora bien, la pequeña circulación es real y no virtual, ya que los meridianos que la componen se estudian indistintamente como meridianos corrientes, puesto que tienen sus propios puntos, o como vasos maravillosos ya que funcionalmente entran en correspondencia con ellos y se comportan como tales (130).

1.6.1. PUNTOS.

"Donde hay puntos dolorosos
hay puntos acupunturales"
Neijing

Como hemos visto, los meridianos son pasajes por donde el KI circula, e internamente se comunican con los órganos t'zang - fu y externamente con la superficie del cuerpo en donde están distribuidos los puntos acupunturales. Estos

puntos son nudos situados en lugares precisos y determinados por donde el Ki de los canales y órganos t'zang - fu se transporta hacia la superficie del cuerpo (131). Cada uno de estos puntos mide apenas 3 mm de diámetro, y se encuentran separados de un vaso o nervio importantes a una distancia no mayor (132). Existen centenares de puntos que pueden ser estimulados con agujas y por otros medios para afectar a las sustancias que fluyen por los meridianos. Se dice que si se produce un desequilibrio en un órgano, éste se manifestará en los puntos del meridiano correspondiente (133).

Los chinos llegaron a esta conclusión y afirmaron que todo trastorno de un órgano profundo trae como consecuencia la aparición, en una zona delimitada del tegumento, de una sensibilidad dolorosa espontánea o provocada, sensibilidad que desaparece una vez desaparecido el trastorno profundo que le dio origen; además descubrieron que cuando ejercían una acción sobre zonas dolorosas lograban un cambio favorable en el trastorno del órgano afectado.

Por lo general, los puntos se designan con un número de orden referido al meridiano que corresponden, comenzando a contar en el punto de origen, al cual se le suele agregar el nombre chino del punto. Para cada punto se describen síntomas esenciales o característicos y síntomas secundarios, además de que algunos poseen su función propia (134). Se dice que los puntos se clasifican en tres categorías (135): puntos de los catorce meridianos, puntos extraordinarios y puntos ashi.

1. *Puntos de los catorce meridianos.*- Los catorce meridianos tienen en total 361 puntos que constituyen la mayoría de los puntos en el cuerpo humano. Los puntos de los doce meridianos regulares están distribuidos simétricamente en la superficie del cuerpo, en tanto que los de REN y DU, están distribuidos en la línea media anterior y posterior respectivamente.

Debido a que algunos de los puntos de los canales tienen acciones específicas se les denomina de acuerdo a sus diferentes funciones, localizaciones e indicaciones:

a) *Puntos shu:* De acuerdo con la ley Ch'i-Hua, son los puntos más indicados para afectar la energía; se encuentran en el área en que la energía efectúa un cambio de polaridad, es decir, en donde YIN se transforma en YANG y YANG se transforma en YIN. Según Wu-Wei-P'ing (136), "allí donde la energía yin se transforma en yang, o la energía yang se transforma en yin, puede uno actuar con mayor posibilidad de éxito"; esto va de acuerdo con la antigua máxima oriental de que uno debe beneficiarse con el movimiento de su adversario en lugar de hacerlo por su inmovilidad. A lo largo de los doce meridianos regulares, en las extremidades superiores por debajo del codo y en las extremidades inferiores por debajo de la rodilla, se hallan cinco puntos específicos que se denominan jing-pozo, YING - manantial, shu - arroyo, jing - río y he - mar. Estos nombres representan el flujo de ki a lo largo de los meridianos como si fluyese agua, de este modo:

- *Los puntos jing-pozo* están situados donde el ki surge como "el agua brota desde lo profundo de la tierra", en otras palabras son los puntos de extremidad (el punto terminal o inicial de acuerdo con la dirección en que la energía fluya); todos estos puntos están situados en las puntas de los dedos, excepto el punto Yung Ch'uan (1R) que está sobre la planta del pie.

- *Los puntos ying - manantial* se hallan donde el ki del meridiano es parecido a "una corriente muy grande que empieza a fluir"; estos puntos son los penúltimos de los meridianos.

- *Los puntos shu - arroyo* se encuentran donde el ki del meridiano es parecido a "una corriente que puede irrigar y transportar"; la localización de estos puntos es la antepenúltima en los meridianos, excepto para la vesícula biliar, en donde es el cuarto punto (41 VB).

- *Los puntos jing - río* están en donde el ki del meridiano es parecido a "una corriente caudalosa que fluye libremente"; están siempre detrás de la muñeca o del tobillo, lejos del punto jing-pozo.

- *Los puntos he - mar* corresponden a "la desembocadura del río en el mar", son la conjunción con la energía general. Están siempre en el área del codo o la rodilla; más allá de estos puntos es donde la energía ya no varía.

Estas apreciaciones nos pueden dar una idea clara del significado de estos puntos, además de que nos indican el estado de energía de los meridianos en los diferentes puntos específicos. También se les llama puntos de comando, y se dice que los resultados más duraderos se obtienen con estos puntos, cuyo uso correcto constituye el fundamento de la verdadera acupuntura (137).

b) Puntos yuan (fuente): cada uno de los doce meridianos regulares tiene un punto yuan (fuente) en las extremidades donde se retiene el ki original; se encuentran conectados al punto de enlace de los meridianos acoplados mediante un vaso secundario, por lo que debe concebirse que por su intermedio se puede obtener energía suplementaria para aumentar el caudal del meridiano que deseamos sedar, por lo que estos puntos se deben pensar en conexión con el meridiano acoplado; tienen una gran significación para el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades de los meridianos y órganos t'zang-fu. Además, cada uno de estos puntos de los meridianos yin coinciden con los puntos shu - arroyo (138).

c) Puntos luo (enlace): Cada uno de los doce meridianos regulares tiene una rama colateral en las extremidades comunicando así en par, y definiendo los meridianos yin y yang para que estén relacionados externa e internamente. Cada uno de los colaterales posee un punto luo (enlace). Son usados para tratar enfermedades de los meridianos que tienen relación exterior e interior y de las enfermedades de las zonas por donde pasan los meridianos. También se les llama puntos de pasaje o puntos LO, y para poder comprender la función de estos

puntos es importante tener presente el esquema de circulación de energía donde un meridiano YIN se presenta junto a otro de naturaleza YANG recorriendo trayectos muy próximos (139).

d) *Puntos xi (hendidura)*: Xi significa hendidura, grieta, es el sitio profundo donde converge el Ki de los meridianos. Cada meridiano posee un punto xi y se usan para tratar dolores y enfermedades agudas de los órganos T'zang-fu a que pertenecen, así como a enfermedades de las zonas por donde pasan los meridianos.

e) *Puntos shu - espalda*: Están situados sobre el meridiano de la vejiga en su trayecto paravertebral interno, en la espalda, donde el Ki de los órganos T'zang-fu es transportado y dispersado, es decir, en la espalda y en la región lumbar a los lados de la columna vertebral. Estos puntos se relacionan con los órganos T'zang-fu, así que cuando cualquiera de los órganos sufre alguna disfunción aparecen puntos dolorosos a la presión u otras reacciones anormales en la espalda. Son de gran utilidad en las afecciones de evolución crónica, aunque su aplicación no se limita sólo a ellas, por lo que desempeñan un papel muy importante en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades de los órganos T'zang-fu correspondientes. También se les llama puntos de asentamiento o puntos IU (140). Existen unos puntos de asentamiento complementarios, aunque tienen una acción muy limitada, pues se usan en sedación en las algias, espasmos y contracturas, y en tonificación en las paresias (141).

f) *Puntos mu - delante*: Están ubicados en el tórax y en el abdomen donde se concentra el Ki de los órganos T'zang-fu, cerca de los órganos correspondientes. Salvo alguna excepción, se encuentran fuera del trayecto de su propio meridiano; cuando los T'zang-fu se alteran también aparecen puntos dolorosos a la presión, y otras reacciones anormales en estos puntos; por lo que también se les llama puntos de alarma.

Tienen su aplicación más frecuente en afecciones agudas, especialmente de dolores, por lo que son de gran significación en el tratamiento y diagnóstico de las enfermedades de los T'zang-fu correspondientes (142).

g) *Puntos cruce*: Son puntos de intersección de dos o más meridianos; la mayoría de ellos están distribuidos en la cabeza, la cara y el tronco, y están indicados para tratar las enfermedades que involucran a esos meridianos. Los más importantes puntos de cruce corresponden a REN y DU porque tienen indicaciones más amplias. También existen ocho puntos de influencia que dominan los órganos t'zang y ocho que dominan los órganos fu; además de otros ocho puntos de confluencia localizados en las extremidades (éstos pertenecen a los canales extraordinarios), puntos donde se cruzan y comunican los doce meridianos regulares con los extraordinarios. La mayoría de estos puntos coinciden con otros puntos específicos, es decir, cada punto tiene diversos nombres específicos al mismo tiempo, lo que indica su importancia en la práctica clínica (143).

2. *Puntos extraordinarios*.- Estos puntos son usuales y eficaces en la terapia, y poseen localizaciones precisas, pero no pertenecen a ninguno de los catorce meridianos.

3. *Puntos ashi*.- Son puntos dolorosos o sensibles que aparecen cuando alguna enfermedad ataca el cuerpo y no tienen localización precisa ni nombre fijo. En el Neijing se dice: "Donde hay puntos dolorosos hay puntos acupunturales"; por tal motivo también se les llaman puntos especiales (144).

1.7. Teoría de los cinco elementos.

"La madera, el fuego, la tierra, el metal
y el agua son los elementos que
constituyen el mundo material"

Zhang y Zheng

Como sabemos, el hombre vive en la naturaleza, y por ello el medio ambiente natural - los cambios climáticos, las condiciones geográficas, etc.- influye considerablemente en sus actividades, lo que manifiesta la dependencia que tiene el hombre del medio ambiente así como su adaptabilidad a él; es decir, existe una interdependencia entre el hombre y la naturaleza, pues el hombre también influye sobre ésta.

A este respecto, la Medicina Tradicional China relaciona lógicamente la fisiología y patología de los órganos T'zang-fu y los tejidos con los factores del medio

ambiente; estos factores son clasificados en cinco categorías distintas, en cinco fases diferentes; y para que pudieran ser comprendidas más fácilmente por el hombre de la calle, bautizaron a estos cinco elementos con nombres conocidos por todo el mundo: madera (Mu), fuego (Huo), tierra (T'u), metal (Chin) y agua (Shui) (145); los cuales son considerados más que materiales como fuerzas o tendencias. Es la acción de los cinco elementos entre sí lo que dará origen a los "diez mil seres", es decir, a todo lo existente en el Universo. En otras palabras, son los elementos básicos que constituyen el mundo material.

En la cosmología china, los cinco elementos aparecen como el resultado de la interacción YIN-YANG, es decir, la teoría de los cinco elementos arranca de la definición de la infinita armonía entre los dos antagónicos y complementarios YIN y YANG, de los cuales fue modelada toda la materia (146), y representa para la mayoría de los autores orientales el fundamento mismo de la acupuntura (147). También aquí se vuelven a encontrar estas fuerzas que hacen pasar la expansión extrema a contracción, y la contracción extrema a expansión; en otras palabras, la expansión extrema, el fuego, da lugar a la solidificación; la contracción vuelve a dar lugar a una fase YIN, la fusión, la fase líquida; la expansión llega a su punto culminante e inmediatamente después se inicia una fase de contracción, YANG, etc. (148). Conforme a esto, vale decir que entre los cinco elementos existe una relación de intergeneración e interinhibición que determina su constante cambio y movimiento (149).

La Medicina Tradicional China usa esta teoría para clasificar en diversas categorías los fenómenos naturales, la mayoría de los órganos, tejidos y emociones humanas; e interpreta las relaciones entre la fisiopatología del cuerpo humano y el medio ambiente natural, aplicando cada una de estas clasificaciones a las leyes de esta teoría (150); es decir, la teoría de los cinco elementos refleja el verdadero ritmo de la naturaleza, de la agricultura, de la alimentación, de la psicología, de la astrología y de la salud (151); pero para ejemplificar mejor esta clasificación veamos la tabla 1.2.

CORRESPONDENCIA	MADERA	FUEGO	TIERRA	METAL	AGUA
PLANETA	JUPITER	MARTE	SATURNO	VENUS	MERCURIO
DIRECCION	ÉSTE	SUR	CENTRO	OESTE	NORTE
ESTACION	PRIMAVERA	VERANO	CANICULA	OTOÑO	INVIERNO
ORGANO	HIGADO	CORAZON	BAZO	PULMON	RINÓN
VISCERA	VESICULA BILIAR	INTESTINO GRUESO	ESTOMAGO	INTESTINO DELGADO	VÉJIGA
CLIMA PERVERSO	VENTOSO	CALIDO	HUMEDO	SECO	FRIO
COLÓR	VERDE	ROJO	AMARILLO	BLANCO	NEGRO
NOTA MUSICAL	DO	LA	MI	RE	SOL
SENTIDO	VISTA	PALABRA	GUSTO	OLFATO	AUDICION
TEJIDOS	MÚSCULOS UÑAS	PULSO TEZ	TEJIDO CONJUNTIVO LABIOS	PIEL VELLÓS	HUESO CABELLO MEDULA
HUMOR	LAGRIMAS	SUDOR	SALIVA	MOCO	ESPUTOS
SABOR	ACIDO	AMARGO	DULCE	PICANTE	SALADO
OLOR	RANCIO	QUEMADO	PERFUMADO	CARNEO	PUTRIDO
ASPECTOS PSÍQUICOS	HUN	SHEN	I	PO	TSCHING
VALORES PSÍQUICOS	ESPIRITU	CONSCIENCIA	IDEAS	ESPIRITUS ANIMALES	VOLUNTAD AMBICION
EMOCIONES	COLERA	ALEGRÍA	OBSESION	TRISTEZA	MIEDO
ENERGIA DINÁMICA	SANGRE	ENERGIA PSÍQUICA	ENERGIA FÍSICA	ENERGIA VITAL	VOLUNTAD
EXPRESION	GRITO	RISA	CANTO	SOLLOZO	GEMIDO
ALIMENTOS	MIJO CARNERO	TRIGO POLLO	CENTENO BUEY	ARROZ CABALLO	GUISANTE CERDO
ESFUERZO EXCESIVO	OCULAR	CAMINAR	POSICIÓN SENTADA	POSICIÓN ACOSTADA	POSICIÓN PARADA

TABLA 1.2. Las cinco categorías de las cosas clasificadas de acuerdo a los cinco elementos.

En cuanto a direcciones se refiere, la madera coincide con el oriente, el fuego con el sur, el metal con el occidente, el agua con el norte, y como vivimos sobre la tierra, ésta se convierte en el punto central que une a los otros cuatro elementos. Debido a ello, DOYO es la estación de la tierra y aparece en los calendarios orientales cuatro veces al año coincidiendo con la época alrededor de los dos solsticios y durante la época en que el sol se halla en los límites extremos de su declinación norte y sur (con el final de la época del año y el comienzo de la siguiente) (ver figura 1.21).

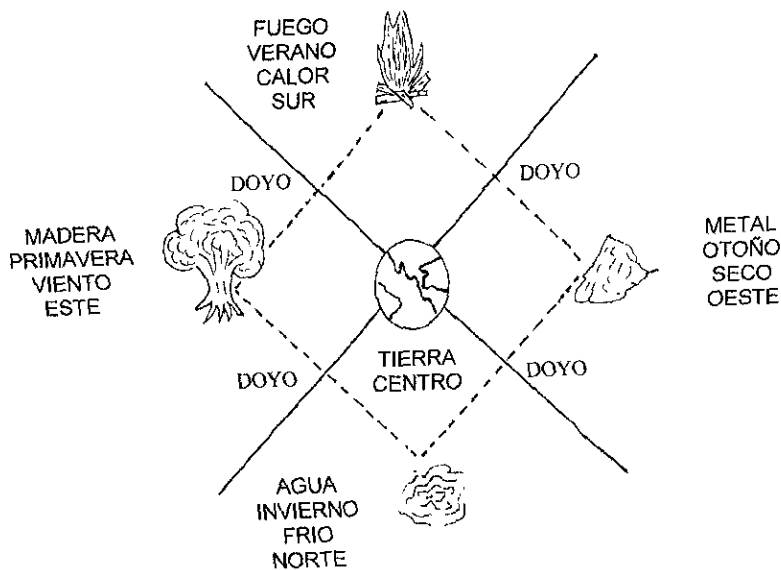


FIGURA 1.21. Los cinco elementos y las estaciones del año.

En otras palabras, DOYO marca el cambio de la naturaleza, reúne las cualidades activas de YIN y YANG, y combina las fuerzas de dos épocas del año. La

conexión entre los cinco elementos y las épocas del año son: fuego - verano; metal - otoño; madera - primavera; agua - invierno y tierra - DOYO o canícula (152).

Ya que el hombre es un producto del cielo y de la tierra, y como tal un complemento de este universo infinito, la mente china razonó que el cuerpo humano no constituía excepción alguna, y que por consiguiente aquellos elementos debían tener su contrapartida en la anatomía humana; además de que eran concebidos más bien como funciones y no como sustancias inertes, impresión ésta de la materia que hoy, al fin, acepta la ciencia occidental (153).

Teóricamente los órganos de los meridianos se localizan en dos círculos concéntricos; el círculo interno muestra la disposición de los órganos t'zang y el externo de los órganos fu junto con su correspondencia con los cinco elementos. Recordemos que los t'zang, órganos sólidos, son órganos de almacenamiento que funcionan continuamente y que están relacionados con el medio interno, y por tanto son órganos YIN, mientras que los órganos fu, que están consagrados a la digestión de los alimentos y a la eliminación de desechos, son órganos de una fisiología intermitente que están relacionados con el medio exterior, y por tanto son órganos YANG. Estos órganos están acoplados al t'zang por sus vasos conjuntivos, y junto con las ramas internas de los meridianos establecen la conexión entre los meridianos respectivos; de este modo cuando el t'zang y el fu están "acoplados", su correspondencia con los cinco elementos se establece de la

siguiente manera, de acuerdo con la teoría clásica china: el hígado acoplado con la vesícula biliar corresponde a la madera; el corazón acoplado al intestino delgado corresponden al fuego; el bazo acoplado al estómago corresponden a la tierra; el pulmón acoplado al intestino grueso corresponden al metal; y el riñón acoplado a la vejiga corresponden al agua. Sin embargo, existe una excepción, es el elemento fuego que tiene otras dos funciones que le corresponden: el triple calentador y el vaso de la circulación - sexualidad, por esta razón, este elemento se divide en fuego príncipe y fuego ministro, correspondiendo al primero el corazón y el intestino delgado, y al segundo el caso de la circulación - sexualidad y el triple calentador (154).

La teoría de los cinco elementos se explica fácilmente para las estaciones, pero en la acupuntura la teoría se desarrolla con la tierra como quinto elemento circular estando a la cabeza el elemento fuego, que corresponde al supremo yang (155). Cabe señalar que bajo esta teoría existen una serie de relaciones que se pueden reducir a dos más importantes: La relación generativa, y la relación de dominancia (156) (ver figura 1.22).

De acuerdo con la figura, las flechas indican la posible interacción que tienen los elementos entre sí. Conforme a la primera relación, relación generativa, hay un ciclo pentagonal en el que los elementos se suceden uno a otro con una rotación en el sentido de las manecillas del reloj; a esta relación también se le llama ciclo SHENG (el que engendra), ya que cada elemento engendra al que le sucede, y

también se le conoce con el nombre de relación de intergeneración, pues implica promover el crecimiento (157). De este modo, la relación generativa nos dice que la madera da vida o engendra al fuego, que el fuego da vida a la tierra, que la tierra da vida al metal, que el metal da vida al agua y que el agua da vida a la madera.

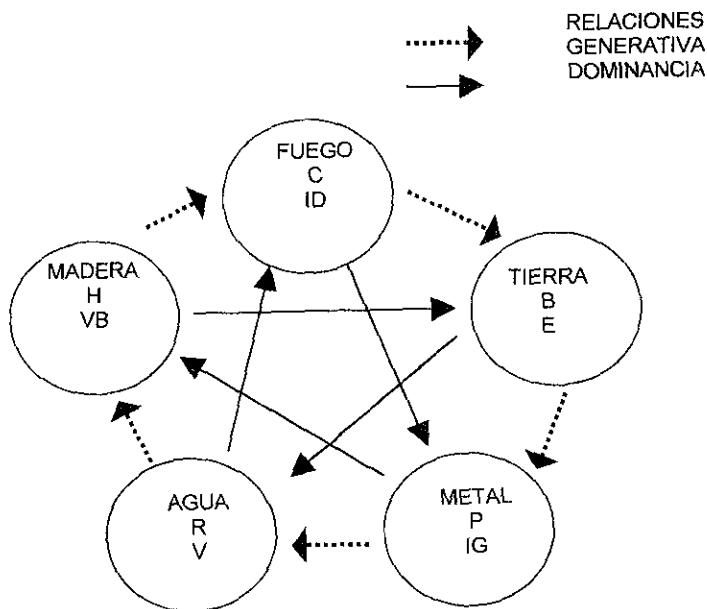


FIGURA 1.22. Los cinco elementos y sus relaciones.

Proyectada en una relación de familia, la estructura del ciclo SHENG dice que el elemento que le precede es la madre, y que el que le sigue es el hijo, a esta relación que señala el parentesco de la madre y el hijo, se le llama "Regla madre -

hijo", en donde el meridiano "madre" es el que le da energía al elemento "hijo" (158). Por ejemplo, la madera (hijo) es generada por el agua (madre), en tanto que el fuego (hijo) es generado por la madera (madre); así la madera es a la vez generada (hijo del agua) y generador (madre del fuego). De este modo, pero referidos a los órganos, la relación generativa de los cinco elementos nos dice que el hígado es la madre del corazón y es hijo del riñón; que el corazón es madre del bazo e hijo del hígado, que el bazo es madre del pulmón e hijo del corazón, que el pulmón es hijo del bazo y madre del riñón, y que el riñón es hijo del pulmón y madre del hígado (159); del mismo modo el intestino delgado es la madre del estómago, el estómago es madre del intestino grueso, el intestino grueso es madre de la vejiga, la vejiga es madre de la vesícula biliar y la vesícula biliar es madre del intestino delgado (160).

Sin embargo, así como existe el movimiento circular que genera, que da vida, también existe un movimiento de destrucción, se llama movimiento circular KO, el camino negativo, la relación de dominancia o interdominancia; es el ciclo de lo que cede o se somete, implica control mutuo e inhibición mutua. De acuerdo con las enseñanzas de Wu - Wei - P'ing, es el YIN el que domina al YANG y el YANG el que domina al YIN en el ciclo KO, esto es, cada elemento puede ser a la vez dominante y dominado (161) (ver figura 1.22).

Conforme a esto se dice que la madera es cortada por un metal (el metal domina a la madera pues la hoja del hacha abre el árbol), el fuego es apagado con ayuda

del agua (el agua domina al fuego), la tierra queda perforada por la madera (la madera domina a la tierra ya que las raíces del árbol la penetran), el metal es fundido mediante el fuego (el fuego se impone al metal), y el agua queda delimitada por la tierra (la tierra domina al agua pues la absorbe) (162). De este modo se establece un vínculo repetitivo al igual que en la relación de intergeneración.

Haciendo referencia a los órganos, en la relación de dominancia se dice que el hígado domina al bazo, el bazo domina al riñón, el riñón domina al corazón, el corazón domina al pulmón y el pulmón domina al hígado; y en lo que respecta a las vísceras, la vesícula biliar domina al estómago, el estómago domina a la vejiga, la vejiga domina al intestino delgado, el intestino delgado domina al intestino grueso y éste domina a la vesícula biliar (163). Proyectando esta relación (relación de dominancia) a una relación familiar, se dice que la abuela domina al nieto (164), de este modo, el hígado (madre de corazón) domina a bazo (hijo de corazón y por tanto nieto de hígado), y así sucesivamente.

La ley de los cinco elementos contempla las interacciones de los elementos de la naturaleza; el universo entero se haya en constante cambio, y este ciclo de creación y destrucción rige también en todos los procesos con sede en el hombre (165). Es importante tomar en cuenta que en la complicada correlación de las cosas, la generación y el control son indispensables ya que sin la promoción del crecimiento no hay nacimiento ni desarrollo, y sin control no habría crecimiento, o

éste sería excesivo, de tal forma que resultaría perjudicial; esto significa que en el proceso de promoción del crecimiento reside el control, mientras que en el proceso de control existe la promoción del crecimiento (166).

Los dos ciclos: SHENG y KO indican la posible relación normal entre los cinco elementos; ambos se oponen, pero también cooperan entre sí, y juntos forman la base del método de la acupuntura; sin embargo, en caso de exceso o deficiencia de los cinco elementos aparece el fenómeno de interdominancia anormal, que es conocido como exceso de dominancia o "contradominancia", el cual podría definirse como el lanzamiento de un ataque cuando la contraparte está débil. El orden del exceso de dominancia es el mismo de la interdominancia, aunque ésta no es normal, sino un daño que ocurre bajo ciertas condiciones; mientras que contradominancia significa atropello, y el orden es justamente opuesto al de la interdominancia (ver figura 1.23). Los fenómenos del exceso de dominancia y el de contradominancia causados por exceso o insuficiencia de cualquiera de los cinco elementos por lo general se manifiestan simultáneamente; por ejemplo, la madera no sólo puede dominar en exceso a la tierra, sino que también contramina al metal (167).

En lo que se refiere a los órganos, ésta es una relación circular en donde el circuito creativo muestra como cada órgano saca fuerzas del interior y al mismo tiempo ayuda a reforzar al siguiente, es decir, un órgano debilitado puede recuperar las fuerzas gracias a la ayuda del órgano que le precede (la madre).

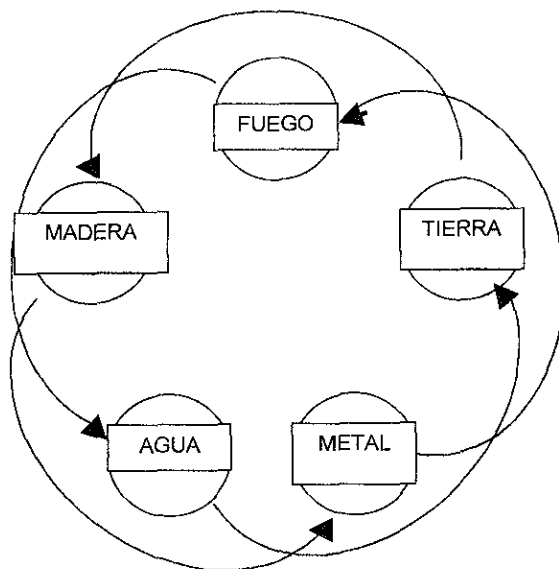


FIGURA 1.23. Relación de interdominancia en los cinco elementos.

Determinados síntomas, fuerzas o corriente Ki, se desarrollan de esta manera, y por eso en caso de que halla un meridiano con exceso de energía se debe emplear el meridiano siguiente para eliminar dicho exceso. Así mismo, en el circuito de la destrucción se muestra que un órgano excesivamente fuerte puede ser la consecuencia de un órgano débil, sin embargo, cabe observar que en esta relación no existe ningún proceso circular ya que la relación destructiva sólo existe entre dos órganos. Se trata de una relación complementaria y antagónica, pero no circular, contrariamente a lo que ocurre en la relación creativa, en la cual el fortalecimiento de un órgano beneficia a todos los demás órganos.

Finalmente, cabe señalar, que cuando se activa un meridiano y se reduce automáticamente la energía de dos meridianos más allá, se dice que hay una relación conflictiva. No existe manera alguna para arreglar todo al mismo tiempo, ya que nuestro cuerpo tiene dos tendencias (yin y yang). No se puede acentuar una parte del todo; entre nuestros órganos existe siempre una relación YIN-YANG, y es ésta relación la que nos impide prestar demasiada atención a un sólo aspecto de un problema. Si decidimos aplicar un tratamiento con acupuntura, con masajes, o con lo que sea, siempre se debe respetar el estado de armonía global (168). Se deben elegir los puntos y meridianos a tratar buscando siempre un estado de equilibrio.

CAPITULO DOS

CONCEPCION DE HOMBRE Y ENERGIA EN LA BIOENERGETICA

"El hombre en cuanto persona que abarca cuerpo y alma, se desarrolla y se realiza en cada gesto que hace".

Karfield Graf von Durckheim

La mayoría de las personas se aquejan de tensiones, jaquecas y rigidez general del cuerpo, sin reparar en el hecho de que gran parte de esas tensiones nosotros las hemos constituido, consciente o inconscientemente, debido a la necesidad de sostener un modo de ser o una actitud a toda costa; la mayoría de las veces con el fin de protegerse, defenderse y presentarse ante los demás como es "deseable", aunque ello vaya en contra de uno mismo. Esto se debe a que en nuestra sociedad en muchas ocasiones se desaprueba la expresión de determinadas emociones como por ejemplo la ira, el miedo y la tristeza, o sensaciones como el desamparo o el deseo sexual.

Ahora bien, el reprimir una emoción no solo es una cuestión mental, pues debido a que somos una unidad mente-cuerpo, por medio de nuestra musculatura controlamos nuestra sensación o emoción y evitamos que aflore. Nos "tragamos" lo que en verdad sentimos por miedo a expresarnos y a asumir las

consecuencias, o bien, porque no conviene a la imagen que queremos dar; sin embargo, cuando esto se vuelve muy frecuente, las tensiones musculares necesarias para reprimir nuestros sentimientos se vuelven crónicas, y más tarde pagamos las consecuencias, con nuestro cuerpo adolorido la mayor parte del tiempo, como si "el mundo se nos hubiera caído encima", y todas esas emociones contenidas parecen una bomba a punto de estallar, lo que también alimenta a otros estados de ánimo como por ejemplo la depresión, la ansiedad o la angustia.

Por sí fuera poco, bajo estas circunstancias estamos más propensos a enfermarnos puesto que lo único que hacemos es debilitar a nuestro cuerpo; por ejemplo, si una persona decide no entregarse a sus sentimientos después de que ya los ha generado dentro de sí, la única forma de lograr no expresarlos es tensando la musculatura además de inhibir la respiración también se generan sustancias químicas que no se eliminan y circulan por todo el cuerpo. Entonces, cuando la represión de sentimientos se vuelve recurrente, las tensiones musculares se vuelven crónicas y las sustancias secretadas afectan a los órganos; o se descargan en pequeñas explosiones de ansiedad, agresividad u otras, dependiendo de cada persona, debido a que aún no han alcanzado a metabolizarse cuando ya se secretaron más sustancias.

Por otro lado, dentro de la Psicología, surge la necesidad de buscar la salud psicológica, sin ignorar que la persona es su cuerpo. Es así como surge la

Terapia Psicocorporal que parte del hecho de que lo que somos lo vivimos y lo expresamos en y con nuestro cuerpo; y que tanto las tensiones musculares así como la multiplicidad de padecimientos orgánicos son el aspecto físico de conflictos emocionales no resueltos (1).

La Bioenergética es una teoría con la que se trabaja para atender, movilizar y liberar las tensiones estructuradas por la persona en su cuerpo. Permite a sus practicantes sentir sus tensiones, en qué zona se localizan, cómo afectan otras partes del cuerpo y cómo alteran la postura, el caminar, la soltura, etc. Es a partir de su práctica frecuente que se comienzan a aliviar las tensiones musculares, especialmente cuando se conectan con las emociones reprimidas, que son analizadas dentro de un espacio terapéutico, en donde además el paciente aprende cómo expresar sus emociones en la vida cotidiana.

Conforme a esto, vale decir que la Bioenergética es el estudio de los procesos energéticos del cuerpo y su relación con la personalidad, y es que estos procesos determinan el estado de viveza del cuerpo, la cual se ve menguada por las tensiones no resueltas.

El Dr. Alexander Lowen es el principal representante de la Bioenergética, sin embargo, cabe señalar que su teoría está basada en la obra de Wilhelm Reich, primero en hacer referencia en la identidad funcional del carácter de una persona

con su actitud corporal o estructura muscular; de ahí que en el presente capítulo esté basado en ambas obras.

2.1. La terapéutica reichiana.

"Esta es nuestra gran obligación:
CAPACITAR AL ANIMAL HUMANO PARA QUE
ACEPTE LA NATURALEZA QUE EXISTE
DENTRO DE ÉL, PARA QUE DEJE
DE ESCAPAR DE ELLA Y GOCE
LO QUE AHORA TANTO TEME".

W Reich

La Terapéutica que Wilhelm Reich desarrolla surge a partir de su práctica en Psicoanálisis, de ahí que no se pueda entender lo que es hoy el Análisis Bioenergético sin antes comprender la historia de su formación a partir del Psicoanálisis considerado sobre todo como una terapéutica y después como una teoría del inconsciente y la libido (2); incluso, hay quien afirma que toda la trayectoria del desarrollo intelectual de Reich se podría caracterizar como una elaboración del concepto freudiano de libido, en el proceso del cual la "metáfora primitiva" se endureció y se convirtió en lo que ahora se conoce como "energía orgánica cósmica" (3).

Es importante señalar que el Análisis Bioenergético se funda en etapas sucesivas que van conduciendo al descubrimiento de una interpretación teórica sobre el cuerpo en la terapéutica que se cumple después de la ruptura con el

Psicoanálisis, en el Análisis Caracteriológico, el cual se transforma en la Vegetoterapia-carácter-analítica hasta llegar a lo que se llamó Terapia del Orgón.

De este modo, es a partir de 1920 que Wilhelm Reich participa en los trabajos de la Sociedad Psicoanalítica de Viena, aunque todavía era estudiante de Medicina en la Universidad (4). Dos años más tarde ayuda a fundar el Seminario de Técnica Psicoanalítica, el cual empieza a dirigir a partir de 1924 hasta 1930, tiempo en el cual también acaba sus estudios de psiquiatría (5).

El "Seminario Técnico" era una rama de la Sociedad Psicoanalítica de Viena y estaba dedicado al mejoramiento de la técnica terapéutica "por medio del estudio de casos" (6). Los integrantes del seminario trabajaban exclusivamente con historias que habían resistido exitosamente el análisis tradicional. Como director de este seminario Reich ganó una reputación de terapeuta brillante (7), sin embargo muy pronto se aparta y diverge cada vez más nitidamente de la corriente freudiana ortodoxa; primero se revela contra el Laisser-faire de los analistas e intenta planificar la cura para acelerarla y hacerla más eficaz (8), siendo así como Reich desarrolla entre 1926 y 1930 una nueva concepción de hombre, una concepción optimista y revolucionaria opuesta a la concepción de Freud; entonces comienza a romper con la técnica freudiana de la cura, lo que lo conduce al análisis Caracteriológico en el año de 1933 (9), dejando la terapia

fundada al principio sobre la palabra, para dar pie a la fundada sobre el cuerpo. Con esto la desidencia reichiana se complementa siendo sancionada con la expulsión del Círculo de Psicoanalistas en 1934

A partir de entonces Reich empieza a trabajar solo, pues ya no pertenece a ninguna asociación oficialmente constituida debido a que sus ideas son rechazadas no sólo por la Asociación Internacional de Psicoanálisis sino también por el Partido Comunista Alemán, del cual también formaba parte (10). Es entonces cuando Reich emprende una nueva etapa, la de la Vegetoterapia-caractero-analítica o Vegetoterapia analítica del carácter.

Para este entonces Reich llamaba ya a su terapia "Vegetoterapia Analítica del Carácter", y consistía en la movilización de los sentimientos a través de la respiración y otras técnicas orgánicas que activaban los centros vegetativos (los ganglios del sistema nervioso autónomo), los cuales liberaban energías "vegetativas"; es decir, reducían los efectos inhibidores ligados al sistema nervioso simpático, liberando así el placer y la creatividad ligados a los centros del sistema parasimpático (11).

Según Reich, "La actividad muscular es idéntica a lo que llamamos la 'expresión corporal'... La rigidez de la musculatura es el costado somático del proceso de inhibición y la base de su mantenimiento. Nunca son músculos aislados los que

sufren contracturas, sino grupos de músculos que forman una unidad funcional desde un punto de vista vegetativo... La función vegetativa ignora las demarcaciones anatómicas" (12).

La Vegetoterapia representó una desviación y un nuevo punto de partida del análisis puramente verbal; en otras palabras, constituye la ruptura total con el método tradicional del "diván" según el cual el analista debe mantener una distancia a la vez física y psicológica con el paciente para dirigir el trabajo con el cuerpo (13). Es así como la cura por la palabra es abandonada del todo pues según Reich las palabras se interponían en el camino de la terapia, sólo el cuerpo decía la verdad. Así mismo tampoco se ocupa ya de recuerdos, sueños o asociaciones, pues toda su atención terapéutica se dirige al ataque sobre el cuerpo (14).

Cabe señalar que todo esto se originó en el curso de una sesión analítica, que Reich describió de la siguiente manera (15): "En Copenhague traté, el año 1933 a un hombre que presentaba una resistencia especialmente fuerte a descubrir sus fantasías de homosexual pasivo. Esta resistencia se manifestaba en una actitud de extrema tensión del cuello ("cuello tenso"). Tras un ataque energético a su resistencia, terminó por ceder, pero de manera alarmante. El color de su rostro estaba rápidamente cambiando de blanco a amarillo o azul; su piel se moteaba y adquiría diversos matices, sentía agudos dolores en el cuello y el occipucio, tenía

diarrea, se sentía exhausto y parecía haber perdido fortaleza". El "ataque energético" fue verbal nada más, pero iba dirigido a la actitud de "tiesura de cuello" del paciente. Los afectos se desahogaron somáticamente cuando el paciente cedió en su actitud de "defensa psíquica". Reich comprobó entonces que "la energía puede frenarse con una tiesura crónica muscular".

A partir de entonces Reich estudió las manifestaciones corporales de sus pacientes. Observó la tendencia común de los pacientes a retener la respiración y reprimir la exhalación para controlar sus emociones, y llegó a la conclusión de que la retención del aliento contribuía a disminuir la energía del organismo al reducir sus actividades metabólicas lo cual, a su vez, reducía la producción de ansiedad (16). Según Reich "si la respiración disminuye penetra menos oxígeno...en el organismo se crea una menor cantidad de energía, los impulsos vegetativos son menos intensos y, por consiguiente, más fáciles de dominar" (17); también descubrió que muchas personas usan la contracción muscular como una defensa contra ciertas emociones reprimidas (18).

De este modo Reich empieza a hacer uso del contacto directo con el cuerpo del paciente para aliviar las tensiones musculares que obstaculizaban su capacidad de entregarse a sus sentimientos, permitiendo que se produjera el reflejo del orgasmo. Los lugares que Reich presionaba eran los músculos de la mandíbula, la nuca, la parte inferior de la espalda y los músculos aductores de los muslos. En

todos los casos la presión se aplicaba selectivamente nada más a las áreas en que podía palpase la espasticidad muscular crónica (19), lo que facilitaba el desfogue de los sentimientos y la recuperación correspondiente de los recuerdos, contribuyendo así a acelerar el proceso terapéutico.

Como podemos ver, la imposición de las manos representaba una desviación importante de la práctica analítica tradicional pues en los análisis freudianos estaba estrictamente prohibido todo contacto físico entre el analista y el paciente; el primero se sentaba tras el segundo sin ser visto por éste y venía a hacer evidentemente las veces de una pantalla sobre la cual el paciente proyectaba sus pensamientos. Aunque a decir verdad, el analista no estaba completamente inactivo, ya que sus reacciones guturales a las ideas expresadas por el paciente y sus interpretaciones verbales constituían una influencia importante sobre el proceso pensante del mismo.

Sin embargo, con su técnica, Reich hizo del analista una fuerza más directa en el procedimiento terapéutico, se sentaba frente al paciente para poder ser visto por él y establecía contacto físico con éste cuando lo consideraba necesario o conveniente. Por lo tanto, el primer paso de Reich en el procedimiento terapéutico consistía en hacer que el paciente respirase con facilidad y profundidad; y el segundo, en movilizar cualquier expresión emocional que exteriorizara más claramente en la cara o en la actitud del paciente (20). En "La función del

orgasmo" leemos: "Es asombroso notar cómo la disolución de una rigidez muscular, no sólo libera la energía vegetativa, sino que también lleva a la memoria la propia situación infantil, en que ha tenido lugar la inhibición. Podemos decir: toda rigidez muscular contiene toda la historia y la significación de su origen (21).

A esto le llamó "coraza caracteriológica", según él, la coraza se manifiesta somáticamente mediante contracciones musculares y diversos gestos o actitudes estereotipadas, es decir, la coraza caracterial va acompañada de una "coraza muscular", o para decirlo de otra manera, es "funcionalmente idéntica" a la "coraza muscular" (22). De acuerdo con esto, la coraza es "la base de la sociedad, de la inseguridad, de la evasión mística, de la miseria sexual, de la rebelión impotente, de la resignación a un comportamiento patológico y contrario a la naturaleza" (23). Según Reich, del "acorazarse del organismo psíquico, se deriva una limitación, más o menos acusada, del estado de disponibilidad para la vida y de la actividad vital. Hay que señalar que los seres humanos están sometidos al peso de esta coraza; un muro se alza entre ellos y la vida. éste es el motivo principal de la soledad de tantos hombres en el enjambre de la vida colectiva" (24).

Por este medio, ya no es en absoluto necesario encontrar gracias a los sueños o a las asociaciones la manera en que se desarrolló una persona, ya que la coraza

es la forma sobre la cual continúa existiendo la experiencia infantil en forma de agente nocivo. De este modo, la neurosis es solamente la expresión de un equilibrio psíquico perturbado; más exacta y significativamente, es "la expresión de un trastorno crónico del equilibrio vegetativo y de la motilidad natural" (25).

La idea de que el individuo que sufre una neurosis de carácter se muestra excesivamente controlado, inhibido y carente de espontaneidad, y que asimismo es una persona literalmente rígida, tensa e incapaz de relajarse, condujo a Reich a adoptar ciertos procedimientos terapéuticos que atacaban estos mecanismos defensivos a través de la fisiología (26).

Para este entonces Reich había adquirido ya una gran destreza para leer el cuerpo y sabía cómo aplicar la presión para aliviar las tensiones musculares, estimulando la circulación de la sensación por el cuerpo en forma de corrientes, como Reich las llamaba (27). Utilizaba otra técnica para realizar su terapia; al comenzar cada sesión, rogaba a sus pacientes le declarasen todos los pensamientos negativos que tenían sobre él, así como sus pensamientos positivos, y no se fiaba de los segundos mientras no expresasen sus ideas negativas (28) y es que según Reich, si se analizan las transferencias exclusivamente como transferencias positivas sin antes poner al descubierto plenamente las tendencias negativas entonces "las demandas amorosas liberadas insistirán en su gratificación y encontrarán frustración en el análisis y lo

mismo suceder con las inhibiciones internas formadas por los reprimidos impulsos de odio hacia el objeto amado" (29).

Para tratar la reacción terapéutica negativa Reich utilizaba dos reglas; la primera era extraer y hacer cristalizar la secreta actitud negativa del paciente y hacerla consciente, asegurando la descarga para toda la agresión liberada, y no tratar tendencia masoquista alguna como expresión de un instinto primario de autodestrucción, sino como una agresión enmascarada dirigida contra objetos del mundo exterior. La segunda regla aconsejaba dejar de lado las manifestaciones positivas de amor mientras no se convirtieran en odio, es decir, en reacciones de decepción; o bien, hasta que por último se concentraran en ideas de incesto genital (30), y es que según Reich la labor analítica pone en libertad energías psíquicas que pugnan por descargarse; de ahí que el objeto de la terapia era que el paciente desarrollase su capacidad de entregarse plenamente a los movimientos involuntarios y espontáneos del cuerpo que constituían parte del proceso respiratorio. Por este motivo, insistía en que la respiración fuese plena y profunda. Entonces, con la eliminación de los últimos bloqueos musculares, el paciente caería en convulsiones involuntarias (31), es decir, las ondas respiratorias producirían un movimiento ondulatorio en el cuerpo al que llamó reflejo del orgasmo. Esto es, el proceso terapéutico culminaba con el acting out físico de las relaciones sexuales en el consultorio médico, surgiendo con el reflejo del orgasmo una revolución en toda la composición psíquica del paciente (32).

En el decurso de sus actividades psicoanalíticas, Reich había llegado a la conclusión de que la salud emocional estaba relacionada con la capacidad de entregarse plenamente en el acto sexual, o sea, con la potencia orgásmica, como él la llamaba. Había comprobado que ningún neurótico tenía esta capacidad; es más, la neurosis no sólo obstaculizaba la entrega, sino que al frenar la energía con las tensiones musculares crónicas impedía que fuese liberable en el desahogo sexual. También había averiguado que los pacientes que adquirían capacidad para la satisfacción orgásmica plena en el acto sexual se liberaban y seguían liberados de cualquier comportamiento neurótico. Y es que el orgasmo pleno descargaba todo exceso de energía del organismo por lo que no quedaba al individuo energía alguna para apoyar o continuar el sistema o conducta neurótica (33).

Así mismo afirmaba que los individuos que consiguen la capacidad orgásmica se inclinan por las relaciones monógamas mucho más que aquellos cuyo desahogo natural está frenado.

Vale decir que esta actitud monógama en los primeros no se basa en la inhibición de los impulsos polígamos o sobre consideraciones de tipo moral, sino sobre los principios de economía sexual que abogan por la repetición del deseo siempre fascinante de experimentar un intenso placer con la misma persona, aunque para ello se requiere que haya completa armonía entre ambos participantes (34).

De este modo, paralelamente a las corazas caracterial y muscular, y a la aparición de la verdadera potencia orgástica, los pacientes recobraban regularmente "un sentimiento de profundidad y gravedad que habían perdido mucho tiempo antes... los pacientes recordaban aquel periodo de su primera infancia en el que la unidad de sus sensaciones corporales no había sido aun disociada.

Profundamente emocionados, comparaban cómo siendo muy pequeños se sentían unidos a la naturaleza, a todo lo que existía a su alrededor, de modo que se sentían 'vivos', y cómo todo eso se había roto en múltiples trozos y había quedado destruido bajo los efectos de la educación. Esa ruptura de la unidad de los sentimientos corporales causada por la represión sexual, unida al permanente deseo de restablecer contacto con uno mismo y con el mundo, constituye la base subjetiva de todas las realidades que niegan el sexo"(35).

A este respecto, Reich señala que "Dios es la idealización mística de la armonía vegetativa de uno mismo con la naturaleza. Y cuando Dios representa solamente la personificación de las leyes naturales que gobierna al hombre y hacen de él un elemento más del proceso natural universal, entonces - y sólo entonces - la ciencia y la religión se reconcilian" (36). Sin embargo, por su fuerte concentración en la sexualidad y el contacto físico entre terapeuta y paciente, los que practicaron la terapia de Reich fueron acusados de valerse de la excitación

sexual de sus pacientes y su estimulación para intensificar la potencia orgásmica, por lo que se les acusó de masturbar a sus pacientes (37).

Es importante señalar que Reich definía al orgasmo como algo distinto a lo que es la eyaculación o el clímax. Para él representaba una reacción involuntaria del cuerpo total, manifestada en movimientos rítmicos y convulsiones (este mismo tipo de movimiento puede producirse cuando la respiración es completamente libre y el individuo cede a su cuerpo solo que en ese caso no hay clímax ni descarga de excitación). Teóricamente, el paciente que tuviese el cuerpo suficientemente libre para este reflejo durante la sesión terapéutica sería capaz también de experimentar la plenitud del orgasmo en el acto sexual (38). En palabras de Reich, la potencia erectiva y la eyaculativa no son más que las condiciones preliminares indispensables para la potencia orgásmica; la cual puede entenderse como la capacidad de abandonarse al flujo de la energía biológica sin ninguna inhibición, de descargar completamente toda la excitación sexual contenida, mediante contracciones involuntarias agradables del cuerpo (39).

La teoría del orgasmo es por sí misma una ilustración del modo de pensar orgánico de Reich, ya que afirma simultáneamente que el orgasmo es necesario para la salud física y mental del individuo como tal, como entidad particular, y que para cumplir esta función el orgasmo debe ser compartido por otra persona. Tal como lo menciona Rycroft (40) la necesidad de experiencias orgásmicas es, la

principal prueba biológica de que los adultos no son individuos autónomos auto-suficientes que de tanto en tanto pueden relacionarse con otros, sino que esencialmente constituyen un conjunto de miembros interdependientes. Cabe señalar que las ideas de Reich no fueron aceptadas por la mayor parte de los investigadores del sexo (41); no obstante, tales conceptos adquieren una realidad conveniente cuando se experimentan en el propio cuerpo.

Pero volviendo con la teoría de Reich, cabe señalar que la reacción orgásmica (no el reflejo del orgasmo) era el criterio para juzgar la salud del individuo; el reflejo orgásmico ejerce algunos efectos positivos en la personalidad pues aunque se produce en el momento propicio de la situación terapéutica, es experimentado como algo agradable y liberador, la persona siente lo que es estar libre de inhibiciones, y al mismo tiempo, se siente conectada e integrada con su cuerpo, y a través de su cuerpo con el ambiente. Se experimenta una sensación de bienestar y paz interior, y el paciente adquiere el conocimiento de que la vida del cuerpo reside en su aspecto involuntario.

Al descubrir esto Reich se vio obligado a encontrar un proceso físico que pudiera explicar este sentimiento de armonía entre el yo y la naturaleza. Y es que cuando era joven, a comienzos de los años 20's Reich afirmaba que "era imposible negar el principio de una fuerza creadora que gobernara la vida; sólo que no podía sentirme satisfecho mientras esta fuerza no fuese algo tangible, mientras no

podiera ser descrita ni manejada en la práctica". Entonces a fines de los años 30's y 40's llegó al convencimiento de que por fin había descubierto algo tangible que existe a la vez en el hombre y en la naturaleza, que impregna el cosmos y que constituye aquella fuerza creadora que origina el deseo del hombre de unirse orgástica y místicamente con el Otro. Ese algo tangible fue denominado "Orgón", "energía biológica" o "energía cósmica primaria" (42).

Cabe señalar que a diferencia de la libido freudiana, de la que históricamente procede la energía del Orgón, ésta es presentada como un fenómeno biológico observable y no como un concepto psicológico. Según Reich esa energía Orgón era de color azul y se la podía observar en fenómenos naturales como el resplandor azulado de los corpúsculos sanguíneos "rojos" o en la coloración azul de las ranas sexualmente excitadas; además se le podía medir por medio de un "medidor de campo de energía Orgón", así como con un electroscopio y un controlador de Geiger-Mueller (43).

Continuando con el desarrollo de la teoría de Reich, para 1942 deja de practicar la terapia personal y se traslada a Rangeley, Maine, en donde se dedica a la física del Orgón, y así la expresión "Vegetoterapia Analítica del Carácter" es sustituida por la de "Terapia del Orgón", lo que redundó para que se perdiese interés en el arte del análisis del carácter y adquiriese mayor importancia la aplicación de la energía Orgón (44), palabra derivada de orgánico y organismo.

En lo sucesivo, las investigaciones de Reich y sus discípulos consistieron en demostrar que esta energía biológica era real y estaba universalmente presente y que podía ser usada con éxito en el tratamiento de neurosis, enfermedades psicosomáticas y del cáncer (45); para ello inventó un aparato capaz de acumular esta energía y cargar de ella al cuerpo de quien se sentase en dicho aparato, al cual llamó "acumulador". Estos acumuladores de energía Orgón estaban hechos de capas alternadas de lana de acero y de roca, o de lana de vidrio con un revestimiento exterior, similar a una cabina telefónica o un ataúd, dentro del cual el paciente se sentaba y absorbía radiación orgánica concentrada (46).

Tras el fracaso de un experimento en su laboratorio de Maine, hubo una racha de desaliento, además de que sus seguidores se habían vuelto casi fanáticos suyos y de su obra; considerando presunción si no herejía, poner en tela de juicio uno solo de sus principios, o modificar sus conceptos a la luz de la propia experiencia. Alexander Lowen, alumno de Reich, se apartó de esa posición, lo que lo condujo a desarrollar más ampliamente la terapia vegetativa, perfeccionando una serie de ejercicios bioenergéticos, que posteriormente se convertirían en lo que ahora conocemos bajo el nombre de Terapia Bioenergética. Pero de él se hablará más adelante, volviendo con Reich, cabe mencionar que para 1954 tuvo dificultades con la ley, al ser denunciado por la Administración de Alimentos y Medicinas por vender o facturar acumuladores de Orgón en el comercio interestatal, alegando que no existía eso que Reich llamaba energía Orgón, y que, por lo tanto, su venta tenía carácter fraudulento.

Reich se negó a defenderse alegando que sus teorías científicas no podían ser discutidas en un Tribunal de Justicia, por lo que la Administración de Alimentos y Medicinas ganó un requerimiento terminante por rebeldía, Reich no hizo caso a tal requerimiento y fue sentenciado a dos años de cárcel federal en la prisión de Lewisburg, Pennsylvania, en donde muere el 3 de noviembre de 1957 víctima de una enfermedad cardíaca (47).

Fueron grandes las contribuciones de Reich: su averiguación de la naturaleza de la estructura del carácter y la demostración que hizo de su identidad funcional con la actitud corpórea, constituyeron avances importantes para nuestro entendimiento de la conducta humana. Sin embargo, la principal contribución de Reich fue su descripción del papel central que el cuerpo debe representar en cualquier teoría de la personalidad. Además de que su trabajo puso los cimientos sobre los cuales se ha construido el edificio de la Bioenergética.

2.2. La terapia Bioenergética.

"Todas las pasiones del alma se encuentran vinculadas con un cuerpo, pues, cuando se producen, el cuerpo experimenta una modificación"

Aristóteles

El Análisis Bioenergético, o Terapia Bioenergética como se le conoce comúnmente, se encarga del conocimiento de la energía vital o bio-energía y del

tratamiento de sus disfunciones. Dentro de la terapia se busca que el sujeto sea responsable de sus actos, que se sensibilice de su cuerpo; lo cual se hace poniendo énfasis en la respiración y en la movilización de la energía de las masas musculares; es un trabajo analítico y corporal, en donde no hay una ruptura o escisión del sujeto, es decir, se le ve como una unidad, como un ser energético que interactúa con los eventos energéticos que le rodean.

Esta técnica está basada en la obra de Wilhelm Reich, específicamente en el "Vegetoterapia carácter-analítica", la cual fue empleada por muchos de los seguidores de Reich, tales como R.D. Lailing, Rollo May, F.S. Perls y Alexander Lowen, quienes al separarse de la organización de Reich empiezan a desarrollar cada uno por su parte diferentes terapias como por ejemplo la Terapia Gestalt de F.S. Perls y la Bioenergética de Lowen, la cual ocupa el presente apartado. Aunque la Bioenergética está basada en el Análisis Caracteriológico de Reich, también se detecta cierto sincretismo entre la Bioenergética y algunas prácticas orientales, de ahí la necesidad de revisar el proceso de la Terapia que Lowen desarrolla.

2.2.1. El desarrollo de la Bioenergética.

Años antes de conocer a Reich, Lowen ya estaba interesado en la relación entre la mente y el cuerpo, para 1930 ya había realizado investigaciones al respecto, derivadas de sus experiencias personales dentro de los deportes y la

calistenia (48). Durante el proceso de sus investigaciones estudió a fondo las ideas de Jacques Dakroze sobre Eurritmia, así como la Relajación Progresiva y el Yoga de Edmund Jacobson, lo que lo llevó a la convicción, aunque no total, de que el hombre podía influir en sus actitudes mentales trabajando sobre el cuerpo; es entonces cuando en 1940 empieza a tomar clases con Wilhelm Reich, quedando completamente cautivado con sus ideas.

Para 1942, tras la conclusión de sus estudios con Reich, Lowen empieza su terapia personal, la cual duró hasta el año de 1945, tiempo en el que aparece el reflejo del orgasmo en Lowen. En este mismo lapso de tiempo empieza a tratar a su primer paciente en calidad de terapeuta reichiano, lo que lo lleva a sentirse más seguro de su vida, resultándole más fácil entregarse totalmente a su cuerpo.

Cabe señalar que la terapia de Lowen con Reich llegó a su término, según el criterio de Reich, aunque según Lowen, años después comprobó que no había resuelto muchos de sus grandes problemas de personalidad, los cuales se fueron resolviendo por medio de la Bioenergética varios años después. Sin embargo, el hecho de que la terapia con Reich no le resolviera plenamente sus problemas no significa que haya sido ineficaz pues, según Lowen, le abrió el camino de la autorrealización, profundizó y vigorizó su concentración sobre el cuerpo como base de su personalidad, y le proporcionó "una identificación positiva con mi sexualidad que ha resultado ser la piedra angular de mi vida" (49).

Tras la separación de Lowen y Reich, en 1953 Lowen se asocia con el doctor John C. Pierrakos, y en menos de un año se unen con el doctor William B. Walling, quienes se consideraban terapeutas reichianos, aunque ya no estaban conectados oficialmente con la organización de doctores de Reich, resultando de esta asociación un programa de seminarios clínicos en los que presentaban personalmente a sus pacientes con el objeto de lograr una comprensión más honda de sus problemas, mientras enseñaban al mismo tiempo a los demás terapeutas los conceptos en que se apoyaba el enfoque corporal; surgiendo formalmente en 1956 el Instituto de Análisis Bioenergético (50). Sin embargo, esto no se dio tan fácilmente.

Aunque ya había terminado su terapia con Reich, aún tenía muchas tensiones musculares crónicas en el cuerpo que le impedían disfrutar de la alegría que él tanto anhelaba, sentía la influencia restrictiva de su personalidad, así que quiso comenzar de nuevo su terapia, pero ya no podía acudir a Reich, debido a que éste había dejado de dar terapia para dedicarse por completo al estudio de la energía del Orgón; así que convencido de que el enfoque tenía que ser corporal, optó por trabajar con John Pierrakos, y fue así como surgió la idea de la Bioenergética.

En el trabajo que ambos emprendieron, los ejercicios fueron probados y ensayados en Lowen, con lo que éste llegó a conocer por experiencia personal cómo funcionan y lo que son capaces de hacer. Desde entonces, en todos los años que han transcurrido, adoptó la práctica de probar en sí mismo lo que exigía

que hiciesen sus pacientes: "No creo que tenga nadie derecho a imponer a los demás algo que no está preparado para imponerse a sí mismo. Y tampoco creo que sea uno capaz de hacer por los demás lo que no es capaz de hacer por sí mismo" (51).

La terapia de Lowen con Pierrakos duró tres años. Su calidad era completamente distinta a la del trabajo con Reich, ya que hubo menos reacciones espontáneas debido a que Lowen dirigía en gran parte el trabajo corporal y también porque se concentraba más en la liberación de las tensiones musculares que en la entrega a los sentimientos sexuales. En la primera mitad de la sesión Lowen trabajaba consigo mismo, describiendo a Pierrakos sus sensaciones corporales; en la segunda, Pierrakos operaba con sus manos sobre los músculos tensos de Lowen, masajeándolos y relajándolos para que pudiesen producirse las corrientes de energía. Con el trabajo sobre sí mismo Lowen desarrolló las posturas y ejercicios básicos que actualmente son normativos de la Bioenergética (52).

Con los primeros ejercicios, surgió el concepto de "asentar los pies sobre la tierra", que se fue desarrollando lentamente a través de los años a medida que se comprobaba cómo todos los pacientes carecían de la sensación de tener los pies firmemente plantados sobre el suelo. Esto correspondía a que "estaban en el aire" y fuera de la realidad (asentar los pies sobre la tierra o hacer que el paciente se ponga en contacto con la realidad se ha convertido en una de las piedras cardinales de la Bioenergética). En el decurso de este trabajo también

desarrollaron el asiento para respirar; y es que en la Bioenergética la respiración es fundamental tal como en la Terapia Reichiana (53).

Durante el transcurso de esta terapia, la experimentación de diversas sensaciones hicieron ver a Lowen que la manera más eficaz de enfrentarse a los problemas sexuales del paciente consiste en estudiar los de su personalidad, que necesariamente incluyen sentimientos de culpa y ansiedades sexuales. Según Lowen, el considerar el sexo como la clave única de la personalidad es un criterio demasiado estrecho, sin embargo, el pasar por alto el impulso sexual en la forja de la personalidad individual, es descartar y desdeñar una de las fuerzas más importantes de la naturaleza. La importancia excesiva que se da al poder en nuestra cultura, enfrenta al ego, el cuerpo y su sexualidad, y crea un antagonismo entre impulsos que, teóricamente, deberían apoyarse y fortalecerse recíprocamente. Sin embargo, no puede aferrarse uno al extremo contrario de concentrarse exclusivamente a la sexualidad; por ello, el objetivo de la terapéutica es integrar el ego con el cuerpo y con su búsqueda del placer y la satisfacción sexual (54).

Pese a que el Análisis del Carácter lleva mucho tiempo y paciencia, Lowen consideraba que era indispensable para obtener un resultado sólido, por lo que decidió que por mucha importancia que atribuyeran a la operación de las tensiones musculares, merecía igual atención el análisis cuidadoso del modo habitual de ser y del comportamiento del individuo. Así que realizó un estudio

intensivo de los tipos de carácter, estableciendo una correlación entre la dinámica psicológica y física de los patrones conductuales. Se publicó en 1958 con el título de *The Physical Dynamics of Character Structure*, que constituye el fundamento de todos los diversos trabajos sobre carácter desarrollados en la Bioenergética (55), pero de los tipos de carácter se hablará en el tercer capítulo, a continuación se hablará de la importancia del cuerpo en la terapia Bioenergética así como de la concepción que se tiene del hombre.

2.3. El concepto de hombre en la Terapia Reichiana y la Bioenergética.

"El hombre es a sí mismo el objeto más maravilloso de la naturaleza; pues no puede concebir qué es el cuerpo, menos qué es la mente, y menos que todo, cómo estará unido el cuerpo a la mente".

Blaise Pascal

Con esta frase Blaise Pascal ha plasmado el gran enigma que durante muchísimo tiempo ha ocupado tanto a filósofos, científicos y profanos. En la actualidad se empieza a librar el camino para una comprensión existencial inmediata, esto es, "el logro del desarrollo personal y la adquisición de una clara consciencia de sí mismo y de los demás" (56).

Sin el cuerpo no hay sensaciones, cómo puede nadie afirmar una cosa así, a menos que haya sido condicionado a creer que el cuerpo es sencillamente un

mecanismo que mantiene su vida pero que para nada la determina. Este condicionamiento es parte de nuestra civilización occidental y está enraizado en la ética judeocristiana, que ve el cuerpo como pecaminoso, inferior, como cárcel del espíritu; estamos acostumbrados a igualar el cuerpo con la carne y a la mente con el espíritu. La mente del hombre, esa gloriosa facultad que le distingue de los demás animales, se le considera como el auténtico sello de la naturaleza del hombre, el criterio de su humanidad, es considerada como el aspecto superior de la existencia humana, en tanto que el cuerpo es relegado a un papel inferior y secundario; de este modo los sentimientos se han vuelto inferiores a la razón (57).

Antaño los hombres primitivos adoraban el cuerpo y sus funciones vitales como manifestaciones de fuerza divina; nosotros hemos separado esta fuerza del cuerpo y la hemos metido en un espíritu corpóreo que consideramos divino (58). En la época arcaica, la "corporeidad" griega ignora todavía la distinción alma-cuerpo; tampoco establece un corte radical entre naturaleza y sobrenaturaleza. Lo corporal en el hombre comprende tanto realidades orgánicas como fuerzas vitales, actividades psíquicas e inspiraciones o influjos divinos. La misma palabra puede referirse a esos diferentes planos; sin embargo no hay término que designe al cuerpo como unidad orgánica que sirve de soporte al individuo en la multiplicidad de sus funciones vitales y mentales.

En tanto que el hombre está vivo, es decir, habitado por fuerza y energía, atravesado por pulsiones que le mueven y convergen, su cuerpo es plural. Es la

multiplicidad lo que caracteriza el vocabulario griego de lo corporal, incluso cuando se trata de expresarla en su totalidad.

De ahí que para los griegos arcaicos la desgracia de los hombres no provenga del hecho de que el alma, divina e inmortal, se encuentre dentro de ellos aprisionada en el recinto de un cuerpo material y perecedero, sino que su cuerpo no es plenamente uno, no posee de la manera plena y definitiva ese conjunto de poderes, cualidades y virtudes activas que confieren a la existencia, por cuanto exenta de todo germen de corrupción, aislada de lo que podría, desde dentro y desde fuera, oscurecerla, marchitarla y aniquilarla (59).

Quizás la postura erecta del hombre, que eleva su cabeza sobre el resto del cuerpo, podría explicar esa actitud de denigrar al cuerpo; aunque hay otra razón, y es que el cerebro humano es el único en el mundo animal ya que tiene la capacidad para razonar y pensar en abstracto, lo que impone un gran respeto. Por tal motivo, la denigración del cuerpo ha sido, en la religión occidental, un intento de espiritualizar al hombre, de elevarlo por encima de la existencia puramente animal, lo que ha provocado que el hombre identifique su mente con Dios. Dicha idea está expresada en la Biblia, al hombre se le prohibió comer del fruto del árbol de la sabiduría para que no llegara a ser como Dios, conocedor del bien y del mal; y como todos sabemos, comió del fruto prohibido. El conocimiento fue muy importante para el desarrollo de la civilización, y por tal motivo parecía justificado negarle al cuerpo la igualdad con la mente, pero ahora empezamos a descubrir

que fue un gran error. Hoy nos damos cuenta que la sobrevaloración de la mente y el espíritu han dado como resultado espíritus sin cuerpo y cuerpos sin espíritu, lo que ha provocado que la religión haya perdido su eficacia como valuarte de la fe al minimizar las raíces del hombre en su cuerpo y en su naturaleza animal.

Es importante mencionar que este proceso fue fomentado por una postura científica que ignoraba la validez de la experiencia subjetiva en favor de una actitud objetiva, vacía de emoción. Al tratar todas las funciones vitales como mecanismos puramente físico-químicos se redujo el cuerpo a un objeto, uno de los muchos que la ciencia intenta manipular y controlar. También aquí el objetivo tuvo sentido al principio, pues incrementó el poder del hombre, y con ello su seguridad extrema; pero este valor se perdió cuando todo el proceso de la vida se enfrentó con el peligro de convertirse en una operación mecánica.

Hemos sido condicionados a no confiar en nuestros ojos ni en nuestros sentidos, puesto que sólo pueden llevar información subjetiva a la mente. Pero la persona que no confía en sus sentidos no puede tener fe en sus percepciones ni en sus respuestas, y por supuesto, nunca puede tener certeza de la realidad (60).

La resistencia a considerar a la persona como cuerpo está profundamente estructurada en la mayoría de la gente y es una resistencia difícil de superar, ya que poca gente está preparada para abandonar la ilusión de que la mente del hombre, con suficiente información, es omnipotente. Sin embargo, actualmente

estamos viendo cómo surge un nuevo aspecto hacia el cuerpo que nos aleja poco a poco de la vieja dicotomía que ve al cuerpo y a la mente como entidades separadas y diferentes; y es que cuerpo y mente van juntos, eso es algo que siempre hemos sabido en lo profundo de nuestro ser. Ejemplo de ello es lo que los griegos decían: "mente sana en cuerpo sano"; por esta misma razón, vale decir que a una mente embotada la acompañará un cuerpo embotado, mientras que a una mente animada la acompañará un cuerpo animado (61); por esta razón, cuando una persona entra en contacto con su cuerpo, se da cuenta de las restricciones y limitaciones causadas por sus tensiones musculares crónicas; comprende su origen y siente los impulsos bloqueados.

Con una ayuda cualificada se pueden liberar estos impulsos y disminuir o eliminar las tensiones; así, paso a paso, se volverá a tener la capacidad de abrirse y alcanzar, que nos fue dada al nacer; capacidad que transforma al individuo, de ser una persona frustrada, a ser una persona que puede participar emocionalmente en la toma y dacha de la vida; antes de esto, la persona no es capaz de dar ni de recibir amor, simplemente hace cosas en lugar de ser.

De este modo, estar en contacto significa percatarse del propio cuerpo, de cómo se expresa, de su estado de apertura y de sus esquemas de tensión, así como también significa comprender un poco las experiencias que han configurado la propia personalidad de uno, particularmente a nivel del cuerpo. Por ello, la persona que piensa que se conoce, pero que no está en contacto con la realidad y

significado de sus respuestas físicas, está actuando bajo una ilusión (62) ya que cuando se está en contacto con el self corporal no se funciona sólo sobre la base de una imagen mental que puede o no corresponderse con el self, y es que el "self", "si mismo" o "yo" es tanto corporal como mental.

Existimos, amamos, trabajamos y satisfacemos nuestras necesidades siempre cambiantes a través de nuestro ser físico y de nuestras interacciones con el mundo; en otras palabras, la experiencia del cuerpo es la experiencia de sí mismo igual que el pensamiento, la imaginación y las ideas (63). Estas ideas empezaron a tomar forma en Occidente a principios de este siglo, y fueron surgiendo diversas teorías a partir de todo esto; en el presente apartado, revisaremos las concepciones de Wilhelm Reich y de Alexander Lowen, quienes ocupan el presente capítulo.

2.3.1. Concepción de hombre en la Terapia Reichiana.

A raíz de su desempeño como Psicoanalista, W. Reich, como lo vimos anteriormente, empezó a ver a sus pacientes de forma diferente a como se les veía dentro del Psicoanálisis; no sólo por lo que pasaba dentro del consultorio, sino también por su activa participación en la política.

Es así como empieza a concebir a las personas como entidades sociales en las que no hace diferencia entre lo psíquico y lo somático; y conforme empieza a

desarrollar su teoría, va descubriendo una dicotomía complementaria de contracción y expansión que siempre busca el equilibrio no sólo en el ámbito físico sino también mental. Sin embargo, reconoce que no sólo la mente consciente puede actuar directamente sobre el cuerpo y que el cuerpo puede influir en la mente; si no también reconoce que sus ideas y sentimientos no siempre coinciden, que mente y cuerpo no siempre van juntos en un nivel superficial, aunque sí lo hacen en su origen. Entonces empieza la reconciliación de estas dos visiones de la relación mente-cuerpo, la dualidad superficial y la unidad subyacente, a través de un concepto dialéctico (no dualista), que explica tanto la antítesis como la unidad de todo fenómeno psicosomático. El diagrama de la figura 2.1 muestra esta reconciliación (64):

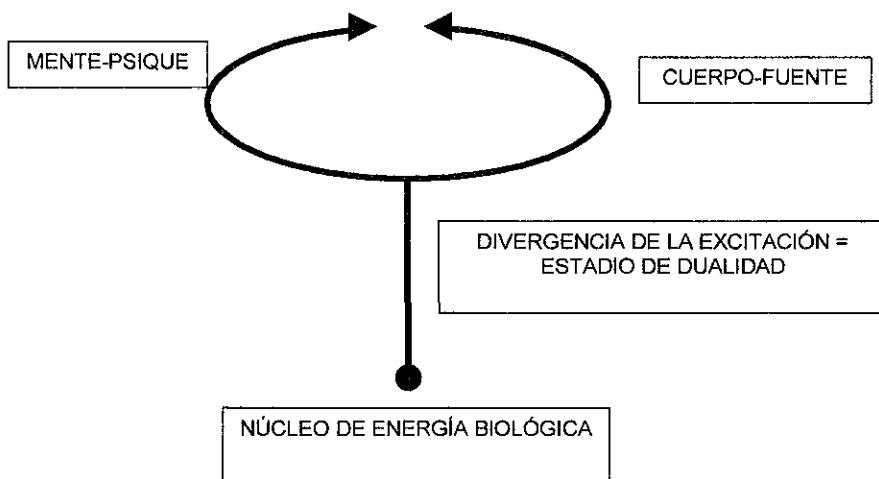


FIGURA 2.1. Esquema dialéctico del hombre.

Este diagrama muestra que en la superficie, la psique y el soma actúan el uno sobre el otro. La psique influye sobre el soma y por supuesto que el soma puede modificar los fenómenos psíquicos. Sin embargo, en un nivel más profundo, no hay ni psique ni soma, sino únicamente un organismo unitario que en su núcleo tiene una fuente de energía biológica. El flujo de esta energía o excitación carga a ambos, psique y soma, cada uno a su manera. El soma responde a la excitación con alguna actividad o movimiento, la psique responde creando imágenes que pueden ser conscientes o inconscientes.

Esto se presenta porque, de acuerdo con Reich, La Energía Cósmica Primaria, presente en todas partes, es el origen de toda la materia y de todas las formas secundarias de la energía. Vale decir que en la criatura viviente está representada por la energía biológica; y en el Universo constituye el origen del sistema galáctico. Así, después de su disociación funcional, la Energía Cósmica Primaria se presenta bajo un doble aspecto, idéntico y antitético al mismo tiempo; de este modo, se puede decir que las dualidades son meras apariencias que hay que aprender a rastrear hasta su origen común, su raíz cósmica primaria (65).

Esto se presenta cuando el flujo energético corre libremente pero ¿qué pasaría si un individuo no estuviera en contacto con los procesos energéticos de su propio cuerpo? ; simplemente dejaría de percatarse de la conexión entre el núcleo de su ser y la superficie, pero para entenderlo mejor veamos la figura 2.2:

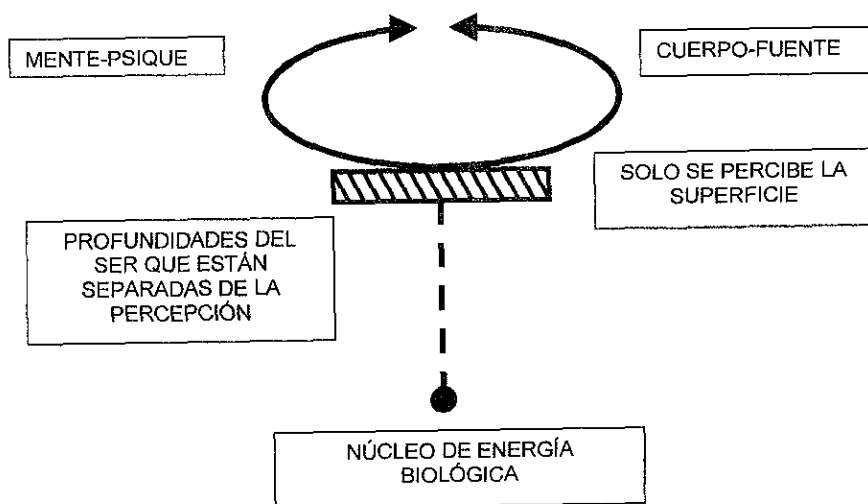


FIGURA 2.2. Esquema dialéctico bloqueado.

Este corte es como un bloque situado en el punto donde diverge la corriente de excitación; el bloque separa y aísla la esfera psíquica de la psicósomática; es decir, nuestra consciencia nos dice que la una actúa sobre la otra, pero debido al bloqueo, no alcanza bastante profundidad como para que sintamos la unidad subyacente. El bloque crea de hecho una escisión en la unidad de la personalidad que no sólo disocia la psique de la soma, sino que además separa los fenómenos superficiales de sus raíces en las profundidades del organismo. En términos de experiencia, se podría decir que aísla al hombre del niño que fuera, es decir, coloca una barrera entre el presente y el pasado.

Cabe señalar que esta escisión no se puede superar por el sólo conocimiento de los procesos energéticos del cuerpo, ya que el conocimiento en sí mismo es un

fenómeno superficial que pertenece a la esfera del ego, y para superarlo, hay que sentir el flujo y notar el discurrir de la excitación dentro del cuerpo, para lo cual hay que abandonar el rígido control del ego de modo que las profundas sensaciones del cuerpo puedan llegar a la superficie. Sin embargo, esto no es tan fácil como parece, pues el control está ahí precisamente para evitar que eso ocurra; por ello, en la terapia se ayuda al paciente a enfrentarse con esos temores desconocidos y a darse cuenta de que no son tan amenazadores como parecen.

Ahora bien, abandonar el control del ego significa ceder al cuerpo en su aspecto involuntario, es decir, dejar que el cuerpo tome las riendas; pero esto es algo que el paciente es incapaz de hacer, siente que el cuerpo lo va a traicionar, no confía ni tiene fe en él, teme que si su cuerpo toma las riendas mostrará su debilidad, demolerá sus ilusiones, revelará su tristeza y ventilará su furia, y en efecto, eso es lo que hará destruir las fachadas que la gente levanta para esconder su verdadero yo, ante sí mismos y ante los demás; pero "también abrirá una nueva profundidad a la existencia y añadirá una nueva riqueza a la vida al lado de la cual la riqueza mundana es una bagatela" (66), esa riqueza es una plenitud del espíritu que sólo el cuerpo puede ofrecer.

2.3.2. Concepción de hombre en la Bioenergética.

"El individuo es su cuerpo"

A. Lowen

Tras más de 27 años trabajando con pacientes; los trabajos, estudios y escritos sobre experiencias personales de éstos, llevaron a Lowen a formular la siguiente conclusión: "La vida de un individuo es la vida de su cuerpo" (67); de este modo la Bioenergética se convirtió en una técnica terapéutica que parte de la preposición sencilla de que el individuo es su cuerpo; que no hay persona separada del cuerpo vivo en que tiene su ser y a través del cual se expresa y se relaciona con el mundo que le rodea. Por esta razón su objetivo es ayudar al individuo a recuperarse juntamente con su cuerpo y a gozar el mayor grado posible de la vida corporal. Conforme a esto es importante resaltar que para entender al cuerpo vivo tenemos que descartar los conceptos mecánicos, y no es que no sean importantes los mecanismos del funcionamiento corporal, sino que no explican ese funcionamiento.

Somos seres sensitivos, es decir, tenemos la capacidad para sentir o percibir (la percepción es una función de la mente, la cual es un aspecto del cuerpo) y para experimentar sensaciones o sentimientos; en otras palabras, el cuerpo viviente tiene un cuerpo, posee un espíritu y contiene un alma.

Como el cuerpo viviente incluye la mente, el espíritu y el alma, vivir plenamente la vida del cuerpo es ser mental, espiritual y anímico. A este respecto Lowen señala que si fallamos en estos aspectos de nuestro ser, es porque no estamos plenamente en nuestro cuerpo o con nuestro cuerpo, y que de hecho, lo hemos traicionado (68). De este modo, todas nuestras dificultades personales derivan de

esta traición, ocurriendo lo mismo con nuestros problemas sociales, de origen análogo en su mayor parte.

En este campo de interés sobre el cuerpo se incluye la sexualidad, que es una de las funciones básicas, aunque también comprende funciones fundamentales como la de respirar, moverse, sentir y expresarse a sí mismo. De este modo, quien no respira profundamente reduce la vida de su cuerpo, si no se mueve con libertad restringe la vida de su cuerpo, si no siente en pleno limita la vida de su cuerpo y si está constreñida u obstaculizada la expresión de sí mismo, queda disminuida la vida de su cuerpo (69); y cuando esto ocurre perdemos el sentido del cuerpo que somos y del cuerpo que vivimos, perdemos contacto con el que hacer de formarnos, y pensamos en nosotros como cuerpos y mentes; y surge así la mala salud (70).

Fritz en su libro *Gestalt Therapy* menciona: "Tratar en forma aislada los diferentes aspectos de la personalidad humana ayudan tan sólo a pensar en términos de magia y refuerzan la creencia de que el cuerpo y el alma son ítems aislados, conjuntos de una forma misteriosa. El hombre es un organismo vivo y algunas veces se le llama cuerpo, mente y alma. Cuando definimos el cuerpo como la suma de células, la mente como la suma de percepciones y pensamientos, y el alma como la suma de emociones; aún añadiendo una integración estructural (o la existencia de estas sumas totales como totalidades) a cada uno de éstos términos, nos damos cuenta de cuán artificiales y en desacuerdo están con la

realidad estas definiciones y divisiones" (71). Por ejemplo, cuando decimos que una persona ha perdido contacto con la realidad, queremos decir que ha perdido contacto con la realidad de su ser, y es que para cualquier persona la realidad básica de su ser es su cuerpo ya que a través de él experimenta el mundo y a través de él le responde. De ahí que una persona que está desconectada de su cuerpo, esté desconectada de la realidad del mundo (72). A este respecto Lowen señala: "Si el cuerpo está relativamente sin vida, las impresiones y respuestas de la persona estarán disminuidas. Cuanta más vida hay en el cuerpo, más vívidamente se percibe la realidad, y más activamente se responde a ella. Todos hemos experimentado el hecho, de que cuando nos sentimos bien y vivimos, percibimos el mundo más nítidamente. Cuando estamos deprimidos el mundo nos parece descolorido" (73).

La realidad indiscutible de la vida es que la persona es el cuerpo o el cuerpo es la persona; en otras palabras, es nuestro modo de ser en el mundo. Cuando el cuerpo muere, la persona muere; cuando el cuerpo está "como muerto", es decir, cuando no tiene sensaciones, la persona cesa de existir como individuo con una personalidad definida (74). "Es el cuerpo el que se funde en el amor, se hiela ante el miedo, tiembla de rabia y reacciona ante el calor y el contacto. Divorciados del cuerpo, estas palabras son imágenes poéticas; experimentadas en el cuerpo, cobran una realidad que da significado a la existencia. Basada en la realidad de las sensaciones del cuerpo, una identidad tiene sustancia y estructura; abstraída de esa realidad, la identidad es un artefacto social, un esqueleto sin carne" (75).

Esta capacidad de sentir es la base de una nueva fe en sí mismo y en sus sentimientos; el contactar con el cuerpo abre una nueva forma de autocomprensión que se transforma gradualmente en autoaceptación. Cuando la persona está en contacto con sus sentimientos estará también en contacto con su cuerpo y con su situación vital, estará en contacto con su cuerpo y con todos los aspectos de su personalidad.

El cambio ocurre cuando el entrar en contacto deja paso al estar en contacto; según Lowen, amar es estar en contacto, y define al amor como el deseo de estar cerca de algo o de alguien. De este modo el sentimiento del amor, como la sensación de tocar, es algo íntimo, pues para tocar hay que estar cerca y para estar cerca hay que amar (76). Sin amor (a sí mismo, a los semejantes, a la naturaleza y al universo) el individuo es un ser frío, enajenado e inhumano. Dentro de nuestro corazón brota el calor que nos une con el mundo en que vivimos; ese calor es el sentimiento del amor; por ello, uno de los objetivos del tratamiento terapéutico es ayudar a la persona a incrementar su capacidad de dar y recibir amor, de expansionar el corazón, no sólo la mente (77). De ahí que en Bioenergética se diga que no se puede esperar que una persona que no está en contacto sea un adulto responsable, pues no puede asumir una responsabilidad real de su vida o acciones porque no está en contacto con las fuerzas dinámicas que determinan sus conductas y respuestas (78). Un axioma base del trabajo bioenergético es que "una persona no siente jamás, otra cosa que su cuerpo. El entorno no se siente más que por sus efectos sobre el cuerpo. Lo que se siente es

la manera en que el cuerpo reacciona al entorno. Todos nuestros sentimientos están ligados a nuestras percepciones del cuerpo.

El individuo realmente consciente de sí, está en contacto con su cuerpo y por lo tanto, consigo mismo... Siente en su cuerpo el flujo de las sensaciones" (79). Lo que tenemos en común con las demás personas es el cuerpo; la educación y las ideas pueden ser diferentes, pero somos iguales en el funcionamiento corporal. Si respetamos nuestros cuerpos, respetaremos los de los demás, si sentimos lo que funciona en nuestro cuerpo, sentiremos lo que funciona en el ser humano que tenemos cerca, si estamos en contacto con los deseos y las necesidades de nuestro cuerpo sabremos las necesidades y deseos de los otros; mientras que por el contrario, si estamos desconectados de nuestro cuerpo, estaremos desconectados de la vida (80).

Esto ha llevado a que en la actualidad afirmemos que la dicotomía mente-cuerpo es un producto del pensamiento humano, que mente y cuerpo constituyen en realidad una misma cosa. Durante mucho tiempo influían recíprocamente, pero no estaban relacionados del todo, ahora ese pensamiento ha cambiado y sin embargo el problema persiste pues aceptamos teóricamente el concepto de la unidad, pero no lo aplicamos en nuestra vida diaria, y es que el conocimiento se convierte en entendimiento cuando va asociado con el sentimiento; sólo una comprensión profunda, cargada de un valor emocional fuerte es capaz de modificar los patrones estructurados de la conducta.

La mente ejerce una función directa sobre el cuerpo; el individuo puede a través de su mente dirigir la atención a diferentes partes del cuerpo, con lo cual puede concentrarse más intensamente sobre esas áreas. La mente puede dirigir la atención hacia adentro o hacia afuera, hacia el cuerpo o hacia los objetos externos. Ser consciente del propio cuerpo es uno de los principios de la Bioenergética, porque sólo de esta manera se sabe quién es uno, es decir, se conoce la propia mente. En esto la mente funciona como un órgano receptivo y reflexivo que siente y que define el propio estado de ánimo, los sentimientos y deseos propios, etc.

Conocer la propia mente es saber lo que se quiere o lo que se siente; de este modo, alma es el sentimiento que tiene el individuo de ser parte de un orden más vasto o universal; este sentimiento surge a partir de la experiencia real de formar parte del universo, o de estar relacionado de alguna manera vital o espiritual (energía) con él. La energía de nuestros cuerpos está en contacto e interacciona con la energía que nos rodea en el mundo y en el universo. ¡No somos un fenómeno aislado!.

La vida del cuerpo es el sentimiento: sentirse lleno de vida, vibrante, sano, irritado, triste, alegre y satisfecho. La falta de sentimiento o la confusión emocional es la que induce a la gente a someterse a tratamiento. Por tal motivo, tanto la Terapéutica Reichiana como la Bioenergética tienen como meta hallar los propios sentimientos. La filosofía de Reich se compendia en el principio siguiente: "El

amor, el trabajo y el saber son las fuentes de la vida. Deben además gobernarla" (81).

2.4 Concepción de energía en la Terapia Reichiana y la Bioenergética.

En los puntos anteriores de este capítulo se ha hablado de la necesidad de integración que se tiene respecto al concepto de hombre en la actualidad, así como también de que la energía es lo que en su origen permite que se forme la unidad, el hombre; pues bien en este apartado se hablará de lo que es y de cómo es considerada la energía desde el punto de vista bioenergético.

En su sentido estricto, etimológico, la bio-energía es la energía vital; por extensión, y ya en el lenguaje corriente, la bio-energía es una nueva técnica terapéutica que corresponde al conocimiento de la energía vital o bio-energía; y el tratamiento de sus disfunciones es el Análisis Bioenergético o Bioenergética, inspirado en la obra analítica de Wilhelm Reich.

Vale decir que la Bioenergética es el estudio de la personalidad humana en función de los procesos energéticos del cuerpo; y es que como ya vimos, el cuerpo es un sistema energético. De acuerdo con esto, y según Lowen, la vida puede contemplarse como un fenómeno excitatorio: "no somos simples trozos de arcilla, sino una sustancia infundida de espíritu o carga de energía" (82). Como podemos ver, esta concepción se inscribe en una larga tradición de pensamiento

cosmogónico-energético que nos viene de Oriente, y que apunta hacia una reevaluación de las relaciones entre la Naturaleza y la Cultura, a un redescubrimiento de la Naturaleza Humana, del paradigma perdido más que a la Clínica Occidental (83).

Sin embargo, vale señalar que en el caso de Reich, éste llega al concepto de energía por un camino diferente, pues desarrolla su concepto de energía cósmica primaria en el transcurso del trabajo con sus pacientes, así como de las investigaciones que realizó, de ahí la necesidad de analizar qué es la energía para Reich y para Lowen.

2.4.1. La energía cósmica primaria.

"Todos nosotros somos una
complicada máquina eléctrica"

W. Reich

El concepto de energía que Reich desarrolla tiene su origen en el seno del movimiento psicoanalítico; específicamente en el concepto de libido que Freud desarrolló; al cual puede definirse como "una tendencia, una fuerza, generada en el psiquismo y que tiende a la resolución del placer" (84).

Según Freud, existía una forma de energía mental "que posee todas las características de la cantidad (aunque no disponemos de procedimiento alguno

para medirla), capaz de aumentar, de disminuir, de desplazarse y de descargarse, y que viene diseminada por huellas mnémicas de las ideas, de modo parecido a como está diseminada una carga eléctrica por la superficie de un cuerpo" (85). Así mismo consideraba que existían dos formas de energía psíquica, una móvil y una "ligada"; la energía móvil es la propia de los procesos mentales inconscientes, considerados como "caóticos" y no estructurados, en tanto que la energía "ligada" es la propia de los procesos mentales conscientes, considerados como estructurados y organizados. Según Freud esta energía psíquica tiene su origen en ciertos procesos corporales, así establecía frecuentemente un paralelismo entre la energía psíquica general y la energía erótica o "libido" (86). Sin embargo, la libido contemplada como fuerza o energía física o psicológica no puede limitarse a la sexualidad, tiene que concebirse como una fuerza vital general, puesto que está al servicio de todas las necesidades del organismo, ya sean libidinales, agresivas, motoras o sensoriales.

De este modo, se podría decir que la libido "es la energía o fuerza motriz o tendencia derivada del impulso primario o global de vivir", tal como lo definió Jung (87); en otras palabras, la libido es la fuerza que mueve al espíritu del hombre. Sin embargo, es interesante mencionar que Freud rechazó esta equiparación que hizo Jung de la libido con la energía vital.

Volviendo con Reich, vale decir que para desarrollar su concepto de energía del orgón o energía cósmica, partió del hecho de que existen deseos y placeres

naturales sanos, esto es, que tienen una función biológica positiva, y hacia los que el organismo tiende de manera espontánea, es decir, por instinto, y en los que sólo las perturbaciones son patológicas.

Según Reich, el instinto es un "concepto que se halla dentro del límite entre lo psíquico y lo somático", la libido se manifiesta en la consciencia como el afán físico y psíquico de satisfacción sexual, es decir, de relajamiento placentero (88). Conforme a esto, cabe mencionar que las energías vitales, en condiciones naturales, se auto-regulan espontáneamente, evitando toda forma de deber y de moralidad compulsivas (89); de este modo, los deseos y placeres engendran la gratitud, la valoración del prójimo, el reconocimiento del otro en su especificidad y su diferencia, conducen al trabajo, y a la actividad práctica e intelectual; es decir, a la relación humana en el sentido pleno de la expresión. En este sentido, la sexualidad y el trabajo no se oponen a la actividad, sino que, por el contrario, forman parte de un mismo movimiento de expansión energética y de intercambio con el mundo.

Asimismo, existe una sublimación natural; es la misma energía que empuja al individuo a entrar en relación con los otros y con el mundo para transformarlo por medio del trabajo. Vale decir que para Reich la experiencia del placer es una experiencia de contacto e intercambio que pone en relación la energía del organismo con la del entorno, humano y no humano; es también una experiencia unificadora para el propio organismo, que integra las energías encerradas en

diferentes regiones del cuerpo en una totalidad, y pone al organismo en contacto consigo mismo (90). De este modo, según Reich, si el Universo estuviera hecho solamente de amor (energía de orgón), sería un mundo feliz y complaciente, pero como las cosas no son así, Reich se vio obligado a determinar otra forma de energía cuya función sería idéntica a la del mal; por lo que situó a esta nueva forma de energía en la radiación nuclear, a la que consideraba como una fuerza totalmente destructiva (91).

Esta forma destructiva de orgón, denominada "DOR", está separada de la energía de *orgón creadora* y es la fuerza que causa la coraza caracterial en el proceso de represión de los deseos orgásticos y creadores del organismo (92). A este respecto vale decir que cuando un individuo es educado en una atmósfera de negación de la vida y del sexo éste adquiere una "angustia del placer", es decir, miedo a la excitación placentera, que se traduce fisiológicamente en espasmos musculares crónicos (la coraza). Esta "angustia del placer" es el suelo en el que el individuo recrea las ideologías que niegan la vida y que originan las dictaduras, es la raíz del miedo a una vida independiente. De ahí que se afirme que la enfermedad mental es el resultado de una alteración en la capacidad natural para el amor, en donde la energía biológica se inhibe convirtiéndose en fuente de todo tipo de comportamientos irracionales, tales como la soledad, la inseguridad, el vehemente deseo de autoridad, el miedo a la responsabilidad, la evasión mística, la miseria sexual, la rebelión impotente, así como la resignación a todo tipo de comportamiento patológico y contrario a la naturaleza.

Sin embargo, optimista como era Reich, llegó al convencimiento de que la fuerza "DOR" podía ser neutralizada por la energía de orgón creadora, y que, a menos a largo plazo, las fuerzas del amor son superiores a las fuerzas del mal (93). Conforme a esto, cabe señalar que la salud física depende de la potencia orgástica, es decir, de la capacidad de abandonarse en el momento cumbre de la excitación sexual durante el acto sexual (94).

A este respecto afirma Reich que todas las impresiones subjetivas de deseo ardiente y de exaltación experimentadas durante el orgasmo corresponden a manifestaciones reales de la "energía biológica", que tienen lugar no sólo en el cuerpo del sujeto, sino también en la naturaleza en su totalidad. De esta "identidad funcional" entre microcosmos y macrocosmos, entre uno mismo y el Otro, toda imagen verbal usada para describir sensaciones subjetivas experimentadas antes, durante y después del orgasmo, puede bastar sobradamente para explicar lo que ocurre realmente cuando tiene lugar dicha experiencia, a la vez en el interior del organismo en cuestión, y en el cosmos (95). Como lo subraya Morin (96) "un ciclo gigantesco transforma la energía solar, produce el oxígeno, absorbe el anhídrido carbónico, y une con mil redes el conjunto de los seres desde el nido al vuelo; en ese sentido, el ecosistema es una totalidad auto-organizada".

Finalmente, recordemos que Reich afirmaba que la energía orgón era de color azul y que se podía observar en fenómenos naturales como el resplandor azulado de los corpúsculos sanguíneos "rojos" o en la coloración azul de las ranas

sexualmente excitadas, y que incluso se le podía medir mediante un "medidor de campo de energía orgón", un electroscopio, o un controlador de Geiger-Mueller (97); en tanto que el DOR se manifiesta como una acumulación de algo invisible, pero de siniestra apariencia que puede recubrir algunas zonas, en especial desiertos y pantanos, incluso cuando el sol brilla; así en las regiones recubiertas por esta especie de bruma, el paisaje se vuelve "inmóvil" y "tétrico", diferenciándose muy claramente de las zonas no afectadas que le rodean, dando como resultado la desaparición de toda expresión de vida en la atmósfera (98).

2.4.2. La energía de todos los procesos de la vida.

Recordemos que la Bioenergética se encarga del estudio de los procesos energéticos del cuerpo; así como de su relación con la personalidad. Sin embargo, como hemos visto, no estamos acostumbrados a pensar en la vida como una unidad, como un todo, y mucho menos a pensar en la personalidad en función de la energía, pero son dos valores que no pueden disociarse puesto que el cuerpo no es un paquete de músculos, huesos y nervios; ese cuerpo es energía. Que el cuerpo humano sea efímero, no significa solamente que está destinado de antemano, por bello, fuerte y perfecto que parezca, a la decrepitud y muerte; sino que de manera esencial, al no ser en él nada inmutable, las energías vitales que despliega, las fuerzas físicas y psíquicas que pone en movimiento, solo pueden permanecer un breve instante en su estado de plenitud. Se agotan desde el momento mismo en que se ejercen; así como el fuego se consume quemándose y

debe alimentarse incesantemente para impedir que se apague, el cuerpo humano funciona por fases alternas de gasto y recuperación (99); y es que hay energía en todos los procesos de la vida - en el movimiento, en el sentimiento y en el pensamiento -, y éstos pueden interrumpirse si falta al organismo el suministro constante de energía (alimento, oxígeno y estimulación), aunque también depende de la descarga de un volumen equivalente de energía; puesto que la cantidad de energía que tenga el individuo y la forma en que la use, determina su personalidad y se refleja en ella, pues la salud es un estado de equilibrio relativo, con el suministro de energía extra para el crecimiento y para las funciones reproductivas (100).

El cuerpo mantiene un equilibrio entre la entrada y salida de energía; mantiene un nivel de energía adecuada a sus necesidades y oportunidades, de ahí que unos tengan más energía que otros. Por ejemplo, un niño en crecimiento recibirá más energía que la que descarga y utilizará el exceso para crecer. Lo mismo cabe decir de la convalecencia y hasta del crecimiento de la personalidad. El desarrollo requiere energía, pero además de esto generalmente la cantidad de energía que se carga corresponde a la que se descarga merced de la actividad (101). La energía se enfoca sobre uno mismo o se proyecta sobre el mundo exterior. Por ejemplo, cuando nos excitamos más, el nivel de energía aumenta; al deprimirnos, disminuye. Cuando nos excitamos mucho es como si nos encendiéramos o ilumináramos y resplandeciéramos (102).

A este respecto John C. Pierrakos, uno de los continuadores de la obra de Reich y director del Instituto de Análisis Bioenergético de Nueva York escribe: "Si pudiese percibir ese fenómeno luminoso al rededor del cuerpo, existente también en el espacio entre los individuos, se vería que los seres humanos están bañados por un mar de fluido rítmico de colores brillantes, que cambian incesantemente de forma, tiemblan y vibran. Porque estar vivo es estar coloreado y vibrar..." (103).

Estos fenómenos son procesos energéticos, y la iluminación o el brillo que producen se puede ver. Este campo energético al rededor del cuerpo ha sido descrito con el nombre de aura o resplandor; y ha sido observado por mucha gente, en especial por el Dr. John C. Pierrakos, quien afirma que "Las energías del interior del cuerpo fluyen también fuera del cuerpo, de la misma forma en que una onda de calor sale de un objeto metálico incandescente" (104).

Cuando una persona se sitúa contra un fondo homogéneo, ya sea azul pálido (como el cielo de día) u oscuro (como el cielo de noche) y con ciertos arreglos de manera que la luz sea suave y uniforme, se puede ver con ayuda de filtros de color (azul cobalto) uno de los fenómenos más sorprendentes. "De la periferia surge una envoltura nubosa, gris azulada, que se extiende de 60 a 120 cm, para desvanecerse luego y mezclarse con la atmósfera que le rodea. Crece despacio, durante 1 o 2 segundos, alejándose del cuerpo, hasta formar un contorno ovalado casi perfecto, con bordes deshilachados. Durante 1/4 de segundo permanece totalmente desarrollado, para luego desaparecer repentinamente. Se desvanece

en 1/5 o 1/8 de segundo. Luego hay una pausa de 1 a 3 segundos hasta que vuelve a aparecer, repitiéndose el proceso. A la persona en reposo, el proceso se repite por término medio de 15 a 25 veces por minuto" (105) (ver figuras 2.3 y 2.4).

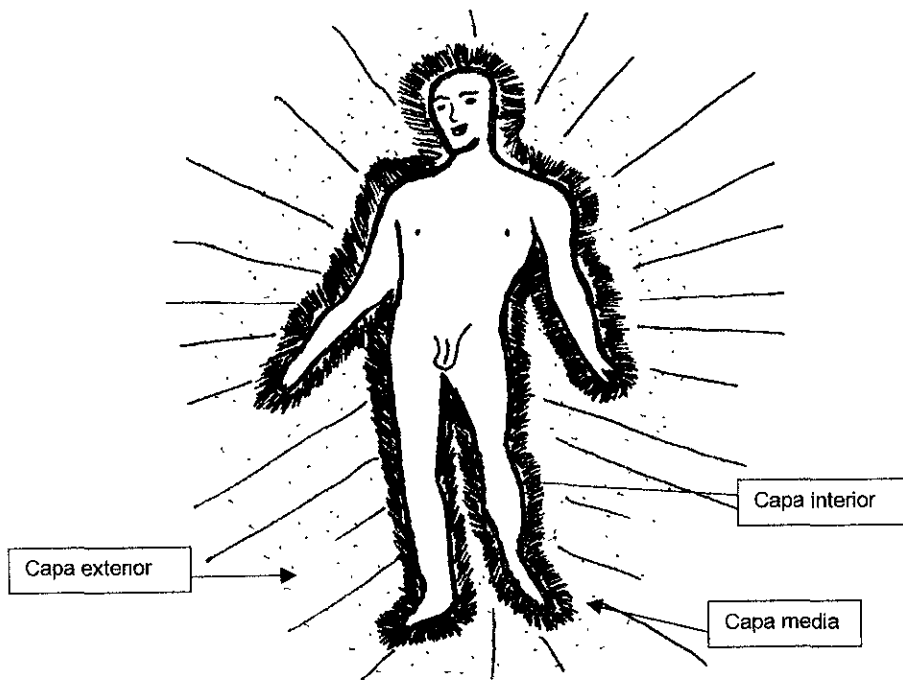


FIGURA 2.3. Las tres capas del aura vistas de frente.

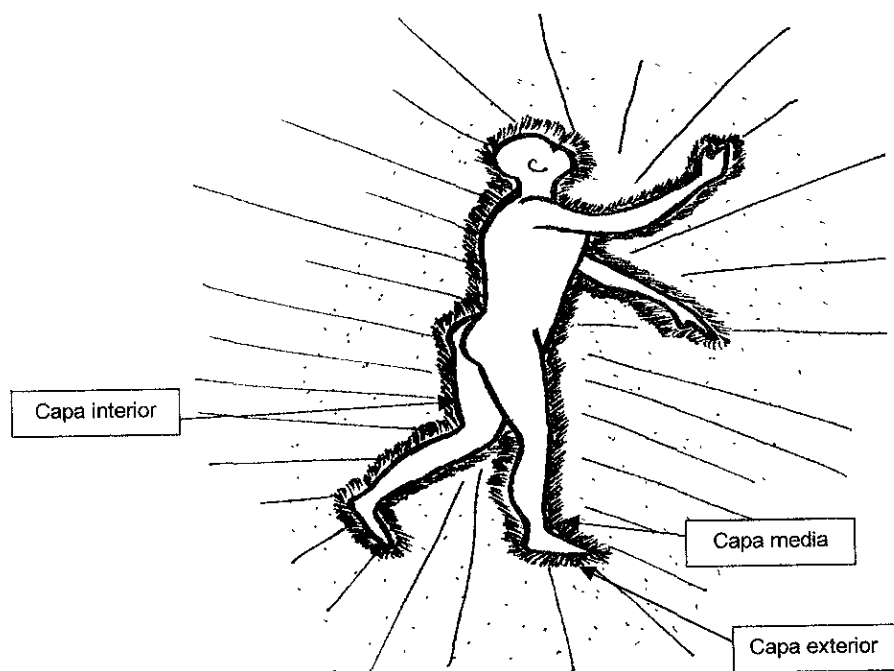


FIGURA 2.4. Las tres capas del aura vistas de perfil.

Cabe señalar que este ritmo de pulsación es independiente de cualquier otro ritmo corporal conocido como por ejemplo la respiración o los latidos del corazón; además el campo energético cambia de forma con el grado general de excitación corporal, es decir, según el estado del sujeto y sus actividades: *marcha, carrera, lectura, trabajo intelectual, etc.* (106). Según Pierrakos "el campo refleja el nivel de excitación y la intensidad del sentimiento en el cuerpo. Parece que guarda cierta relación con las respuestas autónomas o involuntarias del cuerpo. Se

observan ciertos cambios de color en las capas exteriores del campo, que *corresponden a diferentes emociones*. Los sentimientos de amor producen un suave color rosa. La tristeza produce un matiz azul oscuro sobre el pecho. El enfado o la rabia, dan un color rojo oscuro sobre la espalda y los hombros. Un resplandor dorado se puede ver encima de la cabeza cuando la expresión del sentimiento es profunda y sincera. En estados de dolor se da una depresión en todo el fenómeno del campo, debido probablemente a la acción del sistema simpático arenal al retirar la sangre de la superficie del cuerpo" (107).

Es importante mencionar que el campo energético no es un hecho subjetivo como lo puede ser una sensación corporal; sólo tiene objetividad en medida en que las diferentes observaciones coinciden en el mismo fenómeno visual (108).

Por otro lado, es importante notar que el ser humano no es el único organismo que tiene campo energético, todos los seres vivos tienen esta propiedad; según Pierrakos (109) existe un campo visible de energía al rededor de los árboles, en el que se fundamenta la creencia animista de que un árbol tiene espíritu. Sin embargo, el mismo fenómeno puede observarse en las montañas, en el agua del océano y en los cristales.

La energía dentro del organismo es el origen de su campo de energía; de acuerdo con Pierrakos, estos campos de energía se extienden entre 60 y 120 cm., por el exterior del cuerpo, aunque según Lowen no es un límite fijo, ya que en algunos

casos se ha visto que se extienden hasta varias veces esa distancia; de ahí que en muchas ocasiones estemos expuestos y entremos en contacto con los campos de energía de otras personas (110); aunque vale decir que sólo estamos en contacto con otro cuando la energía de nuestro organismo está en contacto y excita la energía de otro organismo. En otras palabras, sólo estamos en contacto con la vida cuando nuestra energía o sentimiento sale fuera a encontrarse con la vida que le rodea, y cuando esto sucede, el brillo de los campos es más intenso. Sin embargo, tal como lo señala Reich, si el suministro de energía es insuficiente, se produce un agotamiento de las reservas de energía con una mayor lentitud en los procesos vitales; pero cuando el nivel de descarga de energía es inadecuado, cuando no tiene a donde ir ni puede salir; ésta se convierte en una fuerza perturbadora dentro del organismo; entonces, debido a que tiene que descargarse, ésta se consume en forma de síntomas neuróticos y de sistemas de pensamiento que vienen a ser las fuentes de la energía que alimenta las fantasías sexuales infantiles, aunque también se puede manifestar en forma de angustia liberada a través de otros procesos somáticos (111); puede incluso excitar el corazón produciendo palpitaciones, o el estómago dando lugar a esa sensación tan conocida de hormigueo en el vientre (es lo que se denomina ansiedad flotante). También es la base de sentimientos de culpabilidad, ya que la falta de satisfacción hace que el individuo se sienta mal, o lo que es lo mismo, que se sienta malo o culpable (112). Es decir, en último término, aparece como lo exactamente opuesto al placer "La sexualidad y la angustia representan dos direcciones opuestas de la excitación vegetativa" (113).

Toda actividad requiere y utiliza energía, lo mismo la palpitación del corazón que los movimientos peristálticos de los intestinos, andar, hablar, trabajar y el sexo. Sin embargo, es importante recordar que los individuos vivos no son máquinas, y que sus actividades fundamentales no se realizan mecánicamente, sino que son expresiones de su ser. El individuo se expresa a sí mismo en sus acciones y movimientos, y cuando esta autoexpresión es libre y apropiada a la realidad de la situación, experimenta una sensación de satisfacción y placer con la descarga de su energía (114). A este respecto cabe señalar que la experiencia orgástica no consiste sólo en una tensión seguida de una relajación, sino que abarca también una impresión personal de excitación seguida del sentimiento de que algo ha sido descargado. Este "algo" no puede ser líquido seminal puesto que las sensaciones de excitación, tensión y descarga no se limitan a los órganos genitales, además de que son experimentadas tanto por los hombres como por las mujeres (115).

El placer y la satisfacción constituyen pues, la experiencia inmediata de las actividades de la autoexpresión. Al limitar el derecho del individuo a expresarse a sí mismo, se habrán limitado las oportunidades que tiene éste de gozar del placer y del vivir creativo. Por tal motivo, cuando la capacidad individual de expresarse a sí mismo o de expresar las ideas y sentimientos, está limitada por fuerzas internas (inhibiciones o tensiones crónicas musculares), se reduce también la capacidad individual del placer. En este caso, la persona reduce su carga de energía (inconscientemente, claro está) para mantener el equilibrio energético de su cuerpo (116), de ahí que todo tipo de acción destructora por sí misma es una

reacción del organismo ante la imposibilidad de satisfacer una necesidad vital (117).

El individuo tiende a permanecer en un estado de equilibrio relativo de energía, pero lamentablemente, el nivel energético de este estado equilibrado es bastante bajo, por lo que son muchos los que se quejan de fatiga y cansancio crónicos; pero aumentar la energía puede provocar ansiedad en los individuos, que no pueden tolerar sin algún tipo de apoyo terapéutico (118).

Debido a que la carga y descarga funcionan como una unidad, la Bioenergética toma en cuenta simultáneamente ambos miembros de la ecuación para elevar el nivel de energía individual, abrir el camino para la autoexpresión y restaurar la circulación de los sentimientos en el cuerpo del paciente, ayudándolo a entender su ansiedad y a dar rienda suelta a una descarga de excitación; y es que no se puede incrementar el nivel de energía personal con sólo cargarse el individuo por medio de respiración; tienen que abrirse los canales de autoexpresión por medio del movimiento, la voz y los ojos, para que pueda producirse una descarga mayor (119).

De este modo, se dice que en los individuos cuya autoexpresión no está inhibida, el nivel energético puede mantenerse elevado, con la consecuencia de que su cuerpo cobra una vida vibrante y llena de reactividad a los diversos impulsos (120). Por esta razón, cada vez que se resuelve uno de los conflictos internos,

sube el nivel individual de energía; esto es, que la persona carga y descarga más energía en actividades creadoras, placenteras y satisfactorias.

Como nos podemos dar cuenta, el fundamento principal de la Bioenergética así como de la Terapia Reichiana, es la existencia de una forma de energía que mantiene a la mente y al cuerpo en íntima relación rigiendo los procesos de ambos; esto es, la energía está al servicio de todas las necesidades del organismo - sean éstas de tipo psicológico o físico -; y cuando el flujo de dicha energía es bloqueado por determinadas circunstancias - la mayoría de las veces sociales -, los bloqueos se manifiestan a través de contracturas musculares (que con el tiempo se tornan crónicas), que no son más que el indicio fisiológico de las tensiones psíquicas, esto es, de cierto tipo de carácter.

Vale decir que en ambas propuestas, el objetivo principal es eliminar esas contracturas musculares, ya sea por medio de masajes en las masas musculares contraídas o mediante posturas corporales específicas, además de una respiración apropiada; lo cual trae como resultado, no sólo la demolición de la "coraza muscular" (que en sí es causa de numerosas enfermedades psicósomáticas), sino que en el mismo proceso se disuelve también la "coraza caracteriológica". A pesar de que en ambas propuestas la forma de abordar las tensiones musculares es diferente, el objetivo principal de ambas es elevar la condición de vida de los individuos y lograr la armonía de éstos consigo mismos y con el medio que los rodea, por lo que se siguen realizando diversos estudios en torno a la terapia

grupal en Bioenergética, a la Vegetoterapia caracterológica de grupo, la energía social, la peste emocional, los principios y modos de actuación del acumulador de orgón, la energía orgánica, etc. pero éstos son temas para otros trabajos, a continuación se hablará de la Psicología, la Bioenergética, la Terapia Reichiana y la Acupuntura.

CAPITULO TRES

ACUPUNTURA, BIOENERGETICA Y PSICOLOGIA

Como nos hemos podido dar cuenta, actualmente las necesidades de los pacientes que acuden a terapia van más allá de meras soluciones a trastornos psicológicos; ahora requieren de un trato más integral, es decir, requieren de que se les vea como un todo, como personas que además de sentir y pensar, también tienen un cuerpo que de igual modo sufre las consecuencias de sus trastornos psicológicos, y viceversa, es decir, que tanto una cosa como otra les afecta en múltiples formas. Por ello, surge la necesidad de que la psicología se plantee la búsqueda de diversas alternativas que le permitan satisfacer las necesidades de los pacientes, ya que en la actualidad la psicología no ha podido con esas demandas, pues como sabemos sus tratamientos están dirigidos únicamente a lo psicológico, y han dejado de lado otros aspectos de las personas que también son importantes como son las afecciones orgánicas y musculares, que tienen relación con las demandas de los pacientes, y que los psicólogos no toman en cuenta dentro de su tratamiento, salvo como un dato más.

A pesar de que hoy día hay quienes se preocupan por esta situación y empiezan a enfocar sus terapias tratando de concebir al hombre como un todo, aún no han logrado desarrollarlas del todo, además de que muchas de ellas aún siguen preocupándose por cómo llamarle a su teoría, por demostrar que ellos son quienes tienen la razón y que las otras teorías están equivocadas. Por tal motivo,

en esta tesis se presentaron dos alternativas que, a mi juicio, nos permiten abordar los problemas de los pacientes de un modo más óptimo, sin dejar de lado lo físico y sin desmeritar el trabajo de la psicología; éstas son la Acupuntura y la Bioenergética, dos técnicas en las que el hombre no se limita a un modelo tan mecanicista y físico como el que se nos presenta en la mayoría de las terapias psicológicas actuales; puesto que para dichas terapias, gran parte de la actividad que influencia la fisiología de las personas es de naturaleza psíquica, y viceversa, es decir, que todos los aspectos o partes del cuerpo de una persona están interrelacionados entre sí, por lo que algo que puede parecer a simple vista un trastorno meramente fisiológico puede tener su origen en un desequilibrio psíquico, y lo que pudiera ser un trastorno psicológico puede deberse a algún desorden orgánico.

Asimismo, debido a que ese cuerpo es a su vez un elemento más de un universo de entidades interrelacionadas (está inmerso en su medio, y por consiguiente, sufriendo su influencia), también sus padecimientos pueden tener su origen en algún fenómeno ambiental. Esto es, que al lado de los aspectos fisiológicos y mezclados a ellos, dentro de estas teorías se describen los síntomas psíquicos y físicos, las alteraciones de tal o cual órgano, el exceso o la insuficiencia de energía, los efectos que produce el medio ambiente inmediato que rodea a los pacientes, etc., lo que nos permite brindar un mejor servicio a las demandas que se presentan hoy día. Aunque en ambas terapias se aborda la energía de formas diferentes, cabe mencionar que la energía es el común denominador entre ambas;

y es que a fin de cuentas, la energía es lo que permite actualizar de una forma nueva la relación entre psique y soma; permitiéndonos con ello dar más precisiones sobre el carácter del paciente, deducir los trastornos de éste mediante su comportamiento, precisar la dimensión fisiológica y, por consiguiente somática, de éstos; además de intervenir de una forma más óptima en su condición de vida. Por esta razón, y con el fin de analizar más ampliamente las aportaciones de la Acupuntura y la Bioenergética a la Psicología, a continuación se presenta la forma en que se abordan los trastornos de los pacientes dentro de la Acupuntura y la Bioenergética, así como algunas limitantes.

3.1. Aportaciones de la Acupuntura en el campo de la Psicología.

En la Acupuntura no se trata al cuerpo de forma independiente a la mente; pues para el acupuntor la salud es un estado espiritual además que orgánico (1); en donde la mente y el cuerpo no pueden separarse; por ello tanto los problemas físicos como los mentales del hombre son vistos como producto del desequilibrio entre yin y yang; razón por la cual en la teoría y práctica de la Acupuntura, rara vez se distingue entre soma y psique. Los acupuntores tratan a la persona en su totalidad, espíritu y cuerpo son complementarios y existe una relación muy íntima entre ambos: basta pensar que se está enfermo para enfermar de verdad, y de igual modo, se puede afirmar que la enfermedad física va siempre acompañada de cierta enfermedad mental.

Debido a que el cuerpo humano es un conjunto orgánico íntegro, en él existen relaciones de coordinación y condicionamiento recíprocos entre los órganos (t'zang) y vísceras (fu) como centro, así como entre los meridianos, y entre éstos con aquellos. Estas diversas actividades y funciones son partes integrantes de las influencias recíprocas en la patología, y dado que el cuerpo humano es un todo, las actividades mentales también son producto de las actividades funcionales de las vísceras y los órganos (2); por eso al tratar alguna alteración mental con acupuntura, ésta nos permite detectar si dicha alteración ha sido causada por la anormalidad de cierta víscera, órgano y/o meridianos dados; y si es así, también nos permite estudiar la influencia que puedan tener otras vísceras y meridianos con que puedan estar vinculados.

El proceso común que se emplea en el razonamiento del diagnóstico es el fenómeno energético; en donde las transformaciones que suscita la energía en el plano biológico son paralelas a las que se observan en el plano psicológico y viceversa, de ahí que se diga que: "un exceso de la energía del hígado, pone al sujeto colérico; un exceso de cólera perturba al hígado" (3). Por esto el criterio de división que se descubre en los textos chinos no está basado en si el trastorno que presenta un paciente es físico o psíquico, sino en los aspectos energéticos: aspectos de plenitud o vacío de la energía, de plétora (*) de yang o yin, de vacío de uno u otro, o de la sangre en relación con la energía, de desequilibrio en la

* ver glosario

circulación de los meridianos relacionados con las funciones correspondientes, con plenitud de la energía en la parte alta del cuerpo, en la parte baja, en un lado o en otro, en el interior en detrimento del exterior o al contrario, así como también en las alteraciones de tal o cual órgano causadas por el calor o frío, o bien por la insuficiencia o exceso de humor, etc. (4).

La relación recíproca entre los problemas físicos y mentales tiene gran importancia, no sólo para los acupuntores, sino también para los psicólogos, ya que si un órgano no está en perfecto estado fallará algo también a nivel mental, y viceversa. Por esto en los textos más antiguos de acupuntura se afirma que si el psiquismo está en paz y equilibrado, el individuo estará menos predispuesto a padecer enfermedades e incluso se encontrará completamente libre de ellas, tanto en las de origen externo bajo la influencia de las energías cósmicas o climáticas como de las de origen infeccioso (5). Sin duda esta sentencia es muy cierta, ya que siempre se ha reconocido en medicina que el psiquismo juega un papel muy importante en la vulnerabilidad hacia las enfermedades. Por ello es necesario que ahora los psicólogos también tomemos en cuenta esto para poder satisfacer las necesidades de los pacientes, quienes requieren de un trato más completo, en el que no se deje de lado ningún aspecto de su vida.

Pese a que la Acupuntura es considerada como una terapia meramente física, la Psicología puede apoyarse en ella para sus tratamientos pues, como hemos visto, en la actualidad los padecimientos que se presentan en los pacientes se han

acentuado no sólo en lo psicológico, sino también en lo físico; y puesto que las causas psíquicas tienen un interés capital dentro de la Acupuntura, ya que por sí mismas pueden entrañar la desorganización de todo el sistema energético de los meridianos y provocar perturbaciones múltiples en los órganos (6). Con el uso de la acupuntura dentro del tratamiento psicológico podemos brindar un servicio mucho más satisfactorio a las personas que acuden a terapia, interviniendo en los diversos tipos de anomalías en los que las funciones de los órganos y vísceras del cuerpo humano pierden su normalidad y se dañan, provocando trastornos psíquicos además de los físicos, y en las que se debilitan el ki, la sangre y los líquidos, debido principalmente a la excesiva excitación psíquica y espiritual, lo que además causa disfunción del corazón y del cerebro, manifestándose en cambios extraños de los diversos tipos de consciencia, sentimientos, ánimos, habla y conducta (7). La Acupuntura va más allá de lo somático, y es que lo psíquico es de suma importancia, no sólo a nivel teórico sino también dentro del tratamiento; por ello a fin de mostrar más ampliamente la relación que hay entre psique y soma en la práctica de la Acupuntura, a continuación se hablará de la etiología y patología de las enfermedades mentales, así como de la importancia de las esencias psíquicas.

3.1.1. Etiología y patología de las enfermedades mentales.

La energía producida por las vísceras y órganos circula por los meridianos nutriendo todos los tejidos del organismo; por ello todo trastorno que se suscite en

los órganos y vísceras se manifiesta en dolores o síntomas en los meridianos correspondientes. Estos trastornos pueden ser causados por factores exógenos o endógenos, así como por la turbulencia de sentimientos, cada uno de los cuales daña específicamente a un órgano. Dichos factores atacan y perturban la energía, alterándola de tal modo que cuando aparece un desequilibrio energético éste se expresa en síntomas (lo que conocemos comúnmente como enfermedad).

Vale decir que el cuerpo humano tiene la capacidad de resistir a diversos factores patógenos, así como para mantener el equilibrio relativo en el interior del cuerpo y entre éste y el mundo exterior (a esta capacidad de resistencia se le llama factor antipatógeno - zhengqi -); sin embargo, hay factores que tienden a romper cualquiera de los equilibrios relativos (son los factores patógenos - xieqi -), y cuando el zhengqi no puede contra ellos, es decir, cuando está débil, es cuando aparece la enfermedad, debida al desequilibrio entre yin y yang, trastornos funcionales de los órganos y vísceras, y/o desorden en la circulación de la energía y de la sangre, produciendo hasta cambios mentales; en tanto que si los factores antipatógenos vencen a los patógenos, el organismo no ser dañado y no aparecer la enfermedad (8). El que la Acupuntura pueda curar la enfermedad (física o mental) se debe a que regula y fortalece el zhengqi y facilita el restablecimiento del equilibrio en el interior del cuerpo, así como entre éste y el mundo exterior; para lo cual relaciona directamente las enfermedades con diversos aspectos del medio ambiente y de la persona, a los cuales se les considera como patógenos, que dentro de la acupuntura se dividen en tres grupos:

1) Los seis factores patógenos exógenos:

La actividad del ser humano se relaciona estrechamente con el cambio del clima; pues debe ajustar su función constantemente para adaptarse al cambio de los factores climáticos (las variaciones normales del clima durante las cuatro estaciones pueden ser generalizadas en viento, frío, calor del verano, humedad, sequedad y calor), que en reglas generales no producen enfermedad en el hombre; sin embargo, cuando cambian anormalmente o van más allá de la adaptabilidad de la persona, es decir, cuando el zhengqi del cuerpo está débil y la función vital está anormal, disminuida, y no puede adaptarse a los cambios climáticos, estas variaciones se convierten en factores patógenos, y penetran en el cuerpo por la boca, la nariz y la piel; entonces aparece la enfermedad, sea física o mental. Cuando los factores climáticos causan enfermedades se les denomina "los seis factores exógenos", de ahí que a las enfermedades causadas por éstos se les denomine enfermedades exógenas (9).

2) Los siete factores emocionales endógenos:

Los siete factores emocionales son la respuesta fisiológica del individuo a los estímulos ambientales, que en circunstancias normales no causan enfermedades, pero cuando son excesivos o persistentes, el individuo se vuelve hipersensible a ellos, provocándose cambios drásticos que conducen a la enfermedad.

Las enfermedades mentales relacionadas con emociones se clasifican en la Medicina Tradicional China en alegría, ira, ansiedad, meditación, tristeza, miedo y

terror, y se les denominan "los siete factores emocionales", que son los factores principales en las enfermedades endógenas. Tales enfermedades pueden trastornar la función de los órganos T'zang-fu haciendo que pierdan la normalidad en el ascenso y descenso, además de que perturban la circulación de Ki y xue (sangre).

Sus manifestaciones concretas son: la ira perjudica al hígado, el terror y alegría excesivos dañan al corazón, la tristeza y ansiedad excesivas dañan los pulmones, la meditación excesiva daña al bazo y el miedo al riñón.

3) *Factores patógenos coadyuvantes:*

Son los factores patógenos que no son ni endógenos ni exógenos, pero que también pueden producir disfunciones en los órganos y vísceras, desgaste o estancamiento del ki y la sangre, o desequilibrio entre yin y yang, y que por tanto también pueden originar enfermedades mentales (10). En este caso nos referimos a un estilo de vida irregular, es decir, a la alimentación inapropiada (*insuficiencia o exceso de alimento*), trabajo o descanso excesivo, heridas por cuchillos, lesiones por caídas o golpes, daños físicos por sobrepeso, quemaduras por el fuego, la no-limitación en la vida sexual, heridas causadas por insectos o animales, así como a factores hereditarios, y otros que no pertenecen a los seis factores exógenos ni a los siete factores endógenos, como *la expresión de sentimientos, la geografía, la sociedad y la cultura*

Los factores emocionales (a los que también se les denomina esencias psíquicas o humores) son de suma importancia dentro de tratamiento de las enfermedades mentales tratadas por Acupuntura; y el término chino que se les da es "Shen"; que es empleado para designar la elaboración propia del jing (esencia) del corazón órgano cuando se usa con mayúscula, o bien, empleada con letra minúscula para designar globalmente a las cinco esencias, que se traducen habitualmente como "almas vegetativas", para designar un principio psíquico bastante abstracto, e indicar que posee una relación con la fisiología corporal que le dio nacimiento (11). Se dice que mientras las actividades del hombre se materializan en la esencia adquirida, el surgimiento del shen es congénito y proviene de los padres, por lo que solamente sobre la base del nacimiento del shen se pueden producir las actividades mentales (12), pero a fin de entender mejor a qué se refieren y cómo son empleadas dentro del tratamiento, a continuación se presenta una descripción más detallada de ellas.

3.1.2. Las esencias psíquicas en la Acupuntura.

Para la Acupuntura, el corazón atesora el espíritu, y es considerado como el principal órgano administrador de las actividades mentales; es decir, el shen anida en el corazón, por ello todos los cambios emocionales y de voluntad son administrados por éste, esto es, es donde está el shen de todo el cuerpo; mientras que los otros órganos administran sus respectivas actividades mentales bajo el mando del corazón. Esto se debe a que los órganos elaboran una energía

particular que los vincula con el corazón por medio de los meridianos; mientras que el corazón, por su parte, elabora los humores psíquicos que se dirigen hacia el cerebro (13).

Cabe señalar que en el corazón órgano no hay más que aurículas y ventrículos para bombear la sangre, tal y como lo conocemos en Occidente, pero cuando se habla del corazón como el lugar donde se elaboran las almas vegetativas (los shen); no se habla del corazón material, sino de una estructura inmateral, de un centro organizador en total conexión con los meridianos; es decir, la energía de que se habla y sus emanaciones (los shen), son considerados como fenómenos inmateliales que circulan de forma independiente en los meridianos (y no en los vasos sanguíneos); aunque como el corazón controla la sangre y los vasos, hay quien afirma que la sangre es la principal base material de las actividades mentales del cuerpo humano (14). Cada una de las "almas vegetativas" es diferente, y están en relación con el comportamiento psíquico del órgano al que pertenecen; es decir, la alegría, la ira, la ansiedad, la meditación, la tristeza, el miedo y el terror, son actividades mentales normales que se alteran y cambian (lo cual constituye el reflejo diferente del cuerpo humano sobre el mundo objetivo), bajo la influencia de la actividad de los cinco órganos (15).

Según Suwen, "el hombre tiene cinco órganos para formar cinco tipos de Ki; de ahí nacen la alegría, la ira, la tristeza, la ansiedad y el temor" (16). La esencia psíquica del hígado se denomina "hun" refleja ira, tendencia a irritarse rápido; la

del riñón es denominada "zhi" refleja temor, miedo, angustia y timidez; la del bazo páncreas se llama "yi" y refleja la meditación, el hacerse preguntas, la suspicacia, "po" es el nombre de la esencia del pulmón, que refleja ansiedad, preocupación, tendencia excesiva a la reflexión, a la depresión y a la tristeza; en tanto que la del propio corazón -"shen"- refleja la alegría, el reír, el hablar, y la espontaneidad (ver figura 3.1) (17).

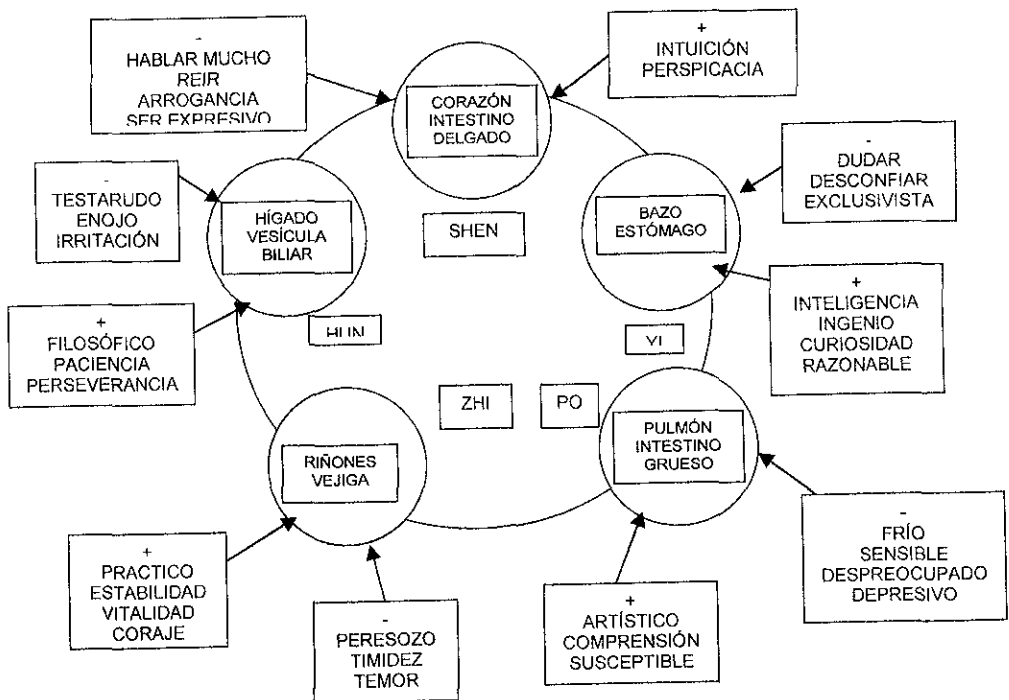


FIGURA 3.1. Las emociones y su relación con los órganos.

(+) Emociones presentadas cuando el órgano está en perfecto estado

(-) Emociones presentadas cuando el órgano tiene algún trastorno.

Las actividades mentales del hombre se desarrollan bajo la participación conjunta de los órganos y vísceras; por eso cualquier disfunción de los órganos ejerce influencia negativa en las actividades mentales, o a la inversa, los trastornos mentales influyen en las funciones de los órganos (18). A este respecto, cabe mencionar que un exceso de actividad del hígado produce un exceso de hun, lo que conduce a un comportamiento colérico; en tanto que una insuficiencia del funcionamiento del hígado entraña una insuficiencia en la elaboración del hun, es decir, de la capacidad de actuar sobre el medio, de atacarlo, provocando así un comportamiento tímido, ansiedad, falta de confianza en sí mismo; de igual modo se puede producir la relación inversa, es decir, un individuo excesivamente colérico o situado en circunstancias que desarrollan su agresividad, termina por alterar la energía de su hígado, provocando que haya un trastorno en el funcionamiento de este órgano (19).

El conocer la relación que existe entre los órganos y las emociones es de suma importancia para nosotros los psicólogos, pues en la actualidad la mayoría de las personas que acuden a nosotros presentan casi siempre algún trastorno físico que acompaña los trastornos emocionales, de ahí la necesidad de ampliar nuestro campo de trabajo e incursionar en técnicas que nos permitan abordar tales problemáticas de una forma total y eficiente. El conocer cómo funcionan los órganos en relación con las emociones, nos permitirá detectar qué órganos están dañados y afectan a la persona y a su conducta, además de que por medio de esto podemos diseñar formas de actuar para prevenir futuras alteraciones tanto

psíquicas como orgánicas, al relacionar nuestros conocimientos psicológicos a los energéticos.

Volviendo con la Acupuntura, cabe mencionar que la relación que existe entre los órganos y las emociones, también se da con la teoría de los cinco elementos, es decir, la madera (hígado vesícula biliar) se relaciona con el enfado, la tendencia a *irritarse rápidamente*, la poca tolerancia; el fuego (corazón - intestino delgado) se relaciona con la risa, el hablar y la espontaneidad; la tierra (bazo páncreas - estómago) se relaciona con la simpatía, el hacerse preguntas, la suspicacia; el metal (pulmones - intestino grueso) está relacionado con la preocupación, la tendencia excesiva a la reflexión, a la depresión y a la tristeza; en tanto que el agua (riñón - vejiga) se relaciona con el miedo, la *angustia y la timidez (20)*.

Vale decir que lo anterior está relacionado con el mal funcionamiento de algún órgano, puesto que cuando los órganos están en perfecto estado se produce el efecto contrario, es decir, tratándose de la vesícula biliar y el hígado en lugar de enojo e irritación se producirá paciencia, perseverancia y vitalidad; si el corazón e intestino delgado están en buenas condiciones se tendrá buena intuición y paciencia; una buena condición del estómago y bazo páncreas harán que la gente sea inteligente, ingeniosa y curiosa; unos buenos pulmones e intestino grueso se traducirán en comprensión y susceptibilidad; en tanto que unos buenos riñones y vejiga serán garantía de estabilidad, coraje y vitalidad, tanto en sentido físico como mental (21).

El conocer estas relaciones es de mucha utilidad para nosotros los psicólogos en el tratamiento de los pacientes, pues podemos intervenir no sólo al nivel de las situaciones y en la modificación de las conductas, sino también de los órganos, y de este modo agilizar el tratamiento mediante sus interacciones recíprocas. Por ejemplo, se puede utilizar la ley de los cinco elementos para conocer las zonas u órganos que presenten algún desequilibrio, y así prevenir y diseñar programas que nos permitan modificar ciertos aspectos de la conducta de la persona que le están causando problemas mediante el fortalecimiento del órgano en cuestión a fin de apoyarnos en el tratamiento psicológico desde el interior de la persona, y así mejorar su situación tanto interna como externa.

En cuanto a la teoría de los cinco elementos, la denominación del ciclo destructivo (ciclo ko), no resulta del todo correcta en el momento de relacionarla con los sentimientos, pues ésta precisaría que el cólera domina sobre el razonamiento, el razonamiento domina sobre el temor, el temor domina sobre la alegría, la alegría domina sobre la tristeza, y la tristeza sobre la cólera y el exceso de entusiasmo; sin embargo, en este caso el ciclo ko puede tener un efecto neutralizante; es decir, un enfado perjudica al hígado, pero la tristeza neutraliza el enfado; una alegría exagerada afecta al corazón, pero la angustia neutraliza la alegría; una compasión exagerada es mala para el bazo y el estómago, pero un enfado neutraliza los sentimientos de simpatía; una tristeza muy grande es mala para los pulmones, pero la alegría neutraliza la tristeza; una intensa angustia afecta los riñones, pero la compasión puede neutralizar la angustia (22).

El excesivo cambio emocional puede perjudicar los cinco órganos, y así mismo, con el surgimiento de las alteraciones emocionales se puede perder la normalidad de la conducta, deteriorándose la memoria y la inteligencia, produciéndose además otros cambios mentales negativos semejantes. Por esta razón, es que el tratamiento de enfermedades mentales por medio de la Acupuntura se basa en la teoría de los órganos, vísceras y meridianos; analizando los síntomas de las enfermedades, sintetizando las manifestaciones en los síndromes a los que pertenecen, y luego, de acuerdo con los síntomas de las enfermedades, se definen los métodos terapéuticos correspondientes, así como la selección de los puntos apropiados sobre los diversos meridianos perturbados por las causas psíquicas, influyendo así en los trastornos del comportamiento (23); lo cual sería de mucha utilidad para el tratamiento psicológico pues nos permitiría predecir y detectar situaciones que se puedan modificar a fin de elevar la calidad de vida de los pacientes, y no sólo en situaciones específicas.

Sin embargo, cabe señalar que ésta no es la única forma de actuar sobre el psiquismo en la Acupuntura, pues también se hace uso de la teoría del yin-yang, así como de los análisis caracteriológicos, los cuales pueden facilitarnos la precisión del carácter de los pacientes, y deducir así los desequilibrios energéticos en función del comportamiento del paciente, pero de ello se hablará a continuación.

3.1.3. El yin-yang y las actividades mentales.

El relativo equilibrio entre yin y yang es el fundamento tanto de la salud física como de la salud espiritual; por ello, se dice que si el yin y el yang del cuerpo humano pierden su equilibrio relativo, es decir, si se produce una excesiva abundancia o decadencia, entonces llega la enfermedad; en tanto que si se mantienen coordinados y equilibrados se conserva la salud. Sin embargo, es importante mencionar que en las personas normalmente existe cierta diferencia de yin y yang, lo que ejerce ciertas influencias sobre las actividades mentales del hombre y más aún, sobre su carácter, cualidad y comportamiento (24).

A este respecto, cabe señalar que con ayuda de la dialéctica Yin - Yang, los doce meridianos relacionados con las doce funciones se clasifican de dos en dos en seis categorías, a las que se les denomina "las seis energías", de las cuales tres son Yin y tres son Yang. Se dice que hay un gran Yang o Yang superficial, un pequeño Yang, un gran Yin, un pequeño Yin, y por último, un Yang luminoso y un Yin terminal. A los tres Yang se les denomina del más Yang al menos Yang, Tai Yang, Shao Yang y Yang Ming, y siguiendo el mismo orden, a los Yin se les denomina Tai Yin, Jue Yin y Shao Yin; y del mismo modo en que se clasifican los meridianos y los órganos en Yin o Yang, asimismo se clasifican los temperamentos de los seres humanos. A este respecto afirma Lingshu (25) que "Quien tiene mucho yang, mucha alegría tiene; quien tiene mucho yin, se enoja mucho", "quien se muestra fuerte en el yang, cambia fácilmente de genio",

"aquellas personas que se muestran equilibradas en yin y yang, se mantienen sosegadas en la vida y en el trato con los demás, no tendrán temores o alegrías excesivas. Obedecen a la ley que rige las cosas. No compiten, cambian de acuerdo con el ambiente. Respetan a los demás y los tratan con modestia. Eso es lo que se dice autodominio", "las personas que se muestran apacibles en yang y yin, aparecen siempre obedientes y tratables, normalmente alegres...y la gente las clasifica de gentiles".

Por otro lado, en el Nei Ching se describen cinco tipos de temperamentos humanos según el yin-yang (26):

1. El tipo Tai-Yin: excesivamente Yin.
2. El tipo Shao-Yin: Yin medio.
3. El tipo Tai-Yang: excesivamente Yang.
4. El tipo Shao-Yang: Yang medio.
5. El tipo con Yin y Yang en equilibrio.

De acuerdo con esta tipología, el tipo *Tai-Yin* es solapado y pérfido; es extremadamente cortés, inclinándose siempre ante todo el mundo. Es un longilíneo de fémures largos, su epidermis es gruesa, sus músculos son relajados y su faz es siempre oscura. Su Yang casi no existe, y su energía defensiva funciona mal; por ello cuando enferma hay que dispersarlo (*) rápidamente.

El tipo *Shao-Yin*, por su parte, es envidioso, se regocija con la desgracia de los otros, tiene siempre un aire distante; cuando camina, baja siempre la cabeza. Tiene más yin que yang. Su estómago es pequeño, sus intestinos están muy desarrollados, y sus seis vísceras no están en armonía. Cuando enferma no hay que dispersarlo, sino regular su energía pues su sangre y energía son débiles.

En cuanto al tipo *Tai-Yang*, vale decir que es presuntuoso, arrogante, su cabeza y toda la parte superior de su cuerpo son muy rectas, casi echadas hacia atrás. Tiene más yang que yin, por ello cuando está enfermo hay que dispersar su yang.

El tipo *Shao-Yang* es presuntuoso, es tipo del "pequeño funcionario que se cree un gran ministro"; le gusta moverse, y cuando marcha mueve presumidamente sus brazos. Su energía es muy superficial, tiene más Yang que Yin. Sus vasos están poco desarrollados, es puro capilares. Cuando enferma hay que tonificar (*) su yin y dispersar su yang únicamente haciendo sangrar sus capilares con la aguja triangular (*), hay que tonificar imperativamente su yin, pues de lo contrario ser ineficaz el tratamiento.

Cabe señalar que el tipo con *yin y yang equilibrados*, es de constitución física y psíquica equilibradas, son personas corteses, humildes, alegres, de mirada dulce.

* ver glosario

Cuando están enfermos son fáciles de tratar; si presentan signos de plenitud se les dispersa, si presentan signos de vacío se les tonifica.

El clasificar a los individuos en temperamentos se acerca mucho más a la práctica psicológica, sin embargo, el limitarse exclusivamente al estudio de los temperamentos es reducir al paciente a un temperamento y olvidarse de que es mucho más que eso; aunque el conocimiento de los temperamentos nos facilita el estudio de algunos síntomas, no nos indica todo lo que hay alrededor de las personas, lo que nos impide ver más allá de síntomas generales, lo que a fin de cuentas no nos dice más que una parte de la realidad de las personas.

3.1.4. Las constituciones y los cinco elementos.

Dentro de la Acupuntura las constituciones definen la vulnerabilidad específica de los doce órganos en un individuo dado, esto es, que la constitución a la que pertenece una persona describe todos los aspectos a los que esa persona es vulnerable, lo cual permite circunscribir el terreno hereditario a lo que tiene de perturbador, de patológico o de riesgo mórbido.

Para definir cada constitución, se utiliza el mismo razonamiento que en el caso de las seis energías, y el antiguo texto del Nei Ching lo expresa claramente: "Los cinco reinos o los cinco elementos, la madera, el fuego, la tierra, el metal, el agua, engloban todos los fenómenos de la naturaleza. Este simbolismo se aplica

igualmente al hombre". Después, este texto describe los cinco tipos sucesivamente, de forma simple y sobria (27):

"Los sujetos de *tipo madera* tienen la tez verdosa, talla alta, espaldas amplias, manos y pies pequeños, son trabajadores. Los sujetos de *tipo fuego* tienen la tez roja, la cabeza pequeña, el mentón puntiagudo, la espalda, las caderas y el vientre redondeados, las manos y los pies pequeños, marchan deprisa, son ágiles y activos, tienen mucha energía, son previsores pero susceptibles y no tienen en cuenta sus promesas, en general su vida es de corta duración. Los sujetos de *tipo tierra* tienen la tez amarilla, la cabeza grande, la cara redonda, las espaldas y tórax carnosos, el vientre graso, las manos y los pies pequeños, son calmados, generosos, y no muy ambiciosos, no buscan los honores. Los sujetos de *tipo metal* tienen la tez blanca, la cabeza pequeña, las espaldas estrechas, las manos y los pies menudos, son simples, minuciosos, clarividentes, son buenos jueces. Los sujetos de *tipo agua*, tienen la tez negruzca, la cabeza grande, las espaldas estrechas, el vientre grueso, les gusta el movimiento, su columna vertebral es más larga de lo normal, a menudo no son honestos" (*).

* Un estudio más amplio sobre las constituciones se puede encontrar en el libro "*Acupuntura y Psicología*" del Dr. Yves Requena, quien hace una comparación de las constituciones de la acupuntura con los ocho caracteres de Berger.

De esta forma es como se definen las cinco constituciones dentro de la Acupuntura; sin embargo, cabe señalar que en la práctica, pocas veces se encuentran sujetos que presentan de forma caricatural únicamente a una constitución. Esto se debe a que la mayoría de las veces estas constituciones coexisten en número de dos o tres, lo que imprime a la fisiología interna de cada individuo sus características propias dentro de la mezcla e interacción compleja de la morbilidad (28).

Las constituciones representan a la vez una vulnerabilidad particular que define el terreno específico de cada persona, así como también una modalidad del comportamiento intelectual y psicológico, lo cual nos permite poner en orden a las diferentes alteraciones que se presentan en los pacientes, reagrupar todos los síntomas de alteración respectivos para cada función, además de comprender la coherencia de los grandes desordenes de la circulación de los meridianos (29). Sin embargo, si nos enfocáramos únicamente al análisis de los temperamentos o de las constituciones, con el fin de comprender y tratar al enfermo, nos encontraríamos nuevamente con una limitante, pues caeríamos en reduccionismos, olvidándonos de la persona y tratando a un temperamento o constitución; y aunque la relación del temperamento y del carácter con las enfermedades, podría autorizar la máxima: "dime quién eres y te diré de qué padeces, o dime qué padeces y te diré quién eres", los seres humanos no nos limitamos a un carácter, por lo que también se deben tomar en cuenta muchos otros aspectos que rodean a las personas para no caer en el error de cerrarnos a

una sola parte de la realidad, pensando que tratamos a un carácter y no a una persona.

Recordemos que el ser humano es una unidad, no está dividido, por ello, comprender al enfermo, su temperamento, su carácter y sus constituciones, son muy importantes pues todo ello nos permite comprender mejor su enfermedad o los problemas que se le presentan y que lo obligan a asistir a terapia; sin embargo no son lo únicos, por ello se considera dentro de la Acupuntura que casi todos los males mentales pueden encontrar su nacimiento en el exceso de actividades emocionales (preocupación, regocijo, ira, tristeza, miedo, terror, etc.); además de que la prolongada duración de una enfermedad también puede originar en el paciente efectos desfavorables a nivel psíquico; de ahí que un concienzudo trabajo psicológico con el paciente puede elevar en mucho el efecto terapéutico de la Acupuntura.

Al entender que el paciente no es un trastorno mental o enfermedad a la que hay que tratar, sino una persona con un desequilibrio energético; alejaremos de nuestra mente la obsesión del diagnóstico como finalidad, para concentrarnos en el estudio del paciente tal como es: un ser humano con una historia vivida en un medio geográfico y social determinado, que acude a consulta presentando un desequilibrio que está afectando su salud. El objetivo de relacionar a la Psicología con la Acupuntura es establecer el diagnóstico energético y no lesional, el diagnóstico de lo activo y dinámico, de lo que crea la vida y mantiene la salud, y

no de la lesión, la cual no es tan importante ya que no se puede influir directamente en ella debido a que es fija, en cambio, sí se puede influir sobre la energía, que está siempre cambiante.

Con ello podemos decir que el efecto curativo de la Acupuntura consiste en la destrucción de la energía perversa y en el restablecimiento del equilibrio energético alterado por la enfermedad. No olvidemos que la antigua teoría china de la salud, la enfermedad y la curación, reposa en una concepción cosmológica aplicable no sólo a los fenómenos patológicos, sino a toda la actividad humana.

3.2. Aportaciones de la Bioenergética al campo de la Psicología.

El hombre es un todo, y en la Bioenergética, al igual que en la Acupuntura, se le considera como energía materializada en un cuerpo, sin que por ello se deje de lado la mente y el espíritu; por esta razón es que para lograr tener una vida plena se requiere necesariamente de una vida interior así como de una vida exterior, entendiéndose por vida interior a los sentimientos, y por vida exterior a la expresión.

En otras palabras, tener una vida plena significa tener una rica vida interior, es decir, rica en sentimientos, y una vida exterior libre, esto es, libre para expresarse (30). Por esta razón, al ser nosotros una totalidad, es obvio que ninguna de estas cosas puede ser totalmente satisfactoria por separado; por

ejemplo, el sentimiento amoroso es un sentimiento muy rico, pero su expresión en hechos o palabras ya es un gozo; de igual forma, una espiritualidad divorciada del cuerpo se transforma en abstracción, al igual que un cuerpo que rechaza la espiritualidad se convierte en un objeto. Por tal motivo, vale decir que "la vida emocional del individuo de la movilidad de su cuerpo, que es función de la expansión o flujo de la excitación a través de él" (31). Esto es algo que Wilhelm Reich descubrió en sus pacientes, y al estudiar esto encontró que las anomalías o trastornos de esa expansión constituyen obstáculos o bloques que se manifiestan en las áreas en que se reduce la movilidad corporal, es decir, lo que forma la coraza de cada individuo.

Vale decir que ésta es la mayor aportación del trabajo bioenergético hacia la Psicología, pues como nos podemos dar cuenta, tales consideraciones nos obligan a contemplar el tema en términos dialécticos y energéticos, en donde cada impulso se puede ver como una ola de excitación que comienza en algún centro del organismo, que fluye a lo largo de un camino designado, el cual sería su fin, y hacia un objeto del mundo exterior, que sería su meta. Para los psicólogos ésto es muy importante, pues nos da la oportunidad de entender más fácilmente cómo es la relación que existe entre el organismo y las actividades mentales, y cómo se influyen mutuamente, pero para entender mejor esto vea el siguiente diagrama (figura 3.2):

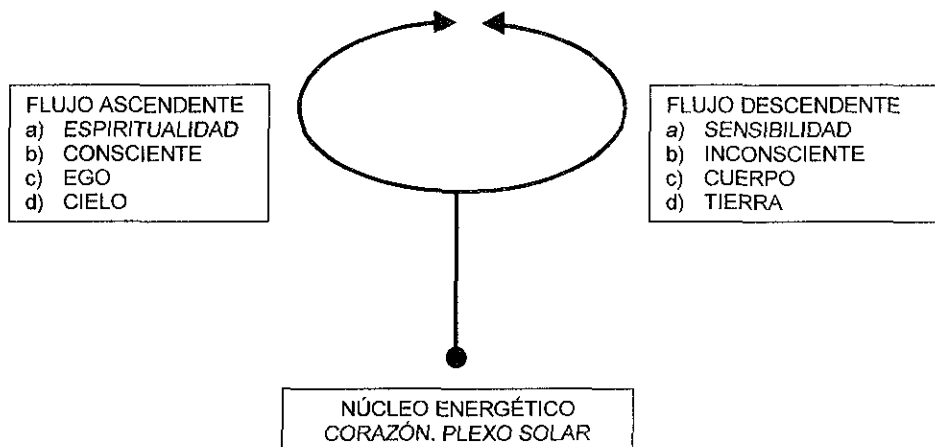


FIGURA 3.2. Diagrama dialéctico con flujo de energía libre.

Conforme al diagrama, podemos observar que en el cuerpo los impulsos no se mueven en una sola dirección sino en dos, una dirección ascendente y otra descendente. De acuerdo con esto, cuando el flujo va hacia la cabeza, el sentimiento tiene una cualidad espiritual, es decir, nos sentimos elevados y excitados; en tanto que el flujo descendente tiene una cualidad sensual o carnal, ya que en esta dirección lleva la carga hacia el vientre y hacia la tierra, dándonos la sensación de estar relajados, enraizados y liberados. Es entre estos dos polos que la vida humana oscila, y podrían equipararse con el estirarse al cielo (flujo hacia arriba) y con el hundirse en la tierra (flujo hacia abajo) (32).

En el cuerpo, estas dos direcciones de flujo se localizan en el movimiento de la sangre, que después de salir del corazón fluye hacia arriba, a través de la aorta

ascendente y hacia abajo por la aorta descendente. Normalmente el flujo de la sangre está equilibrado en ambas direcciones, pero en ciertas situaciones puede predominar en una u otra dirección, experimentándose diferentes sensaciones en las personas (ver figura 3.3).

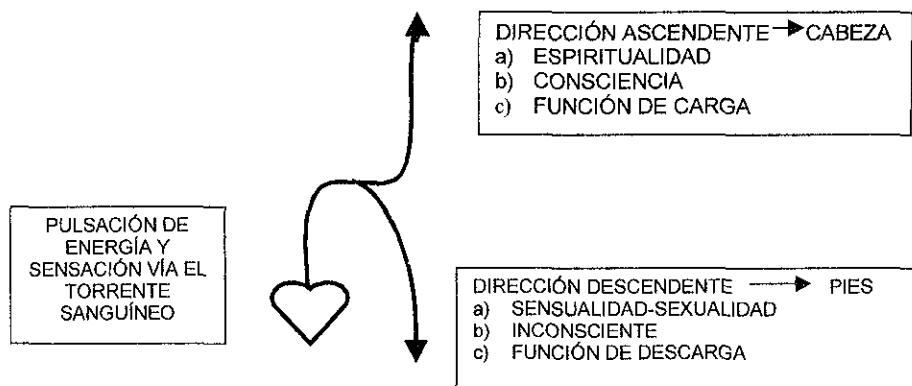


FIGURA 3.3. Diagrama del cuerpo con flujo de energía libre

En los diagramas anteriores se muestran las relaciones que se presentan en las personas cuando no hay ningún tipo de bloqueo, pero en realidad en que vivimos la mayoría de la gente tiene cierto grado de tensión, así como también cierto grado de "escisión", es decir, de pérdida de percepción de la unidad.

A este respecto, cabe señalar que las dos direcciones del flujo de energía se transforman en este caso, en dos fuerzas antagónicas; es decir, la sexualidad se experimenta como un peligro para la espiritualidad, del mismo modo que la

espiritualidad se contempla como una negación del placer sexual. Por esta misma razón, los demás pares antitéticos de funciones se ven más en conflicto que en armonía (33), lo que se puede ver más gráficamente en los siguientes esquemas (ver figuras 3.4 y 3.5).

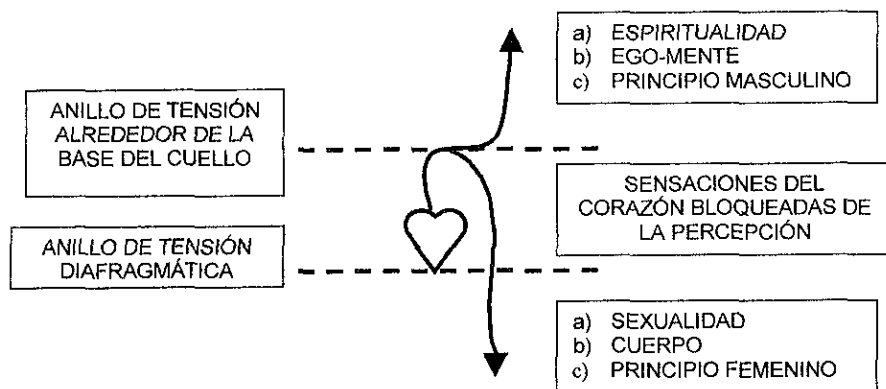


FIGURA 3.4. diagrama del cuerpo con el flujo de energía bloqueado

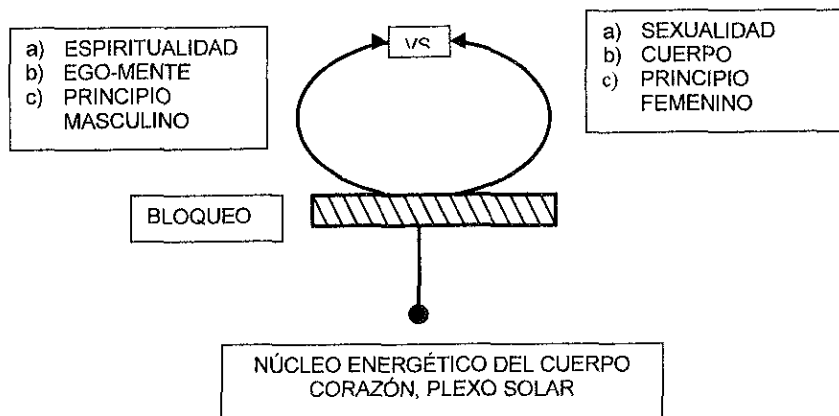


FIGURA 3.5. Diagrama dialéctico con bloqueo en su flujo de energía.

La realidad en que vivimos nos hace temer de la intensidad de nuestros sentimientos, nos hace negarlos, y por lo mismo, el volumen emocional que hay dentro de nosotros no puede circular libre y plenamente en el mundo; y cuando esto sucede se produce una especie de muralla que aísla nuestros sentimientos del mundo exterior, que nos hace tener emociones internas y reacciones externas; a esta muralla Reich le denominó "armadura" o "coraza muscular", porque se manifiesta mediante tensiones musculares crónicas que, con el tiempo, determinan nuestra conformación corporal, junto a una actitud emocional y una forma de pensar típicas que estructuran una forma de carácter o "coraza caracteriológica", pero de ello se hablará a continuación.

3.2.1. La armadura muscular.

Esta "coraza muscular" es resultado del conflicto entre las demandas instintivas y el mundo exterior frustrante; de modo tal que los conflictos presentes que continúan entre instinto y mundo exterior le dan fuerza y razón a su existencia.

En otras palabras, la coraza es la sumatoria de las influencias del mundo exterior sobre la vida instintiva que, en virtud de su similitud, constituye una unidad histórica (34); es decir, debido a que nuestra vida depende de nuestra actividad constante, tras todo conflicto entre el mundo exterior y las emociones, vamos desarrollando numerosas defensas para protegernos del peligro que nos acecha; de ahí que la finalidad de la coraza sea proteger al individuo de los estímulos provenientes del mundo exterior así como de los impulsos libidinales internos;

evitando displacer, estableciendo y manteniendo el equilibrio psíquico, y absorbiendo las energías reprimidas (35). En la figura 3.6 se puede observar esta armadura con la línea dentada interior y concéntrica a la superficie o membrana del organismo, cuando se encuentra en un estado normal y cuando se encuentra contraída.

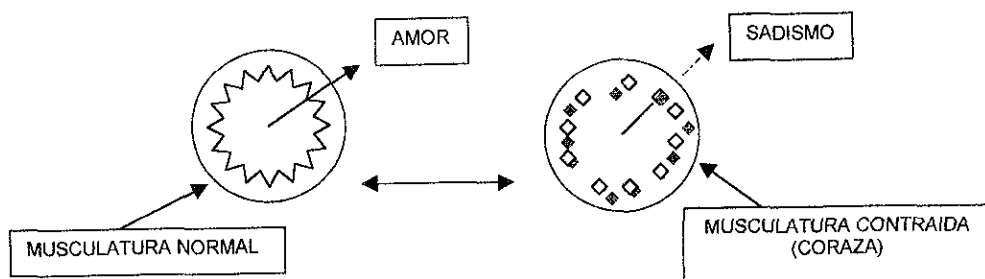


FIGURA 3.6. Armadura muscular.

Para poder entender mejor cómo es que se va desarrollando esta coraza, pongamos de ejemplo al corazón, el cual es el centro de nosotros, puesto que a partir de él nos comunicamos con el mundo exterior, y también a través de él recibimos las experiencias del mundo.

Como sabemos nuestra vida depende de la actividad rítmica y constante del corazón, por ello, cuando se perturba, aunque sólo sea momentáneamente ese ritmo, el corazón deja de latir o se apresura, y es entonces cuando experimentamos una ansiedad que llega hasta el seno más recóndito de nuestro ser; vale decir que quien haya experimentado tal ansiedad en una etapa temprana

de su vida desarrollará numerosas defensas para proteger a su corazón del peligro de un trastorno en su funcionamiento; por ejemplo, no dejará que su corazón se conmueva fácilmente, ni reaccionará al mundo desde el fondo del mismo (36). Estas defensas se van elaborando en el decurso de la vida, hasta que llegan a formar una poderosa barrera que impide cualquier intento de llegar al corazón; y de igual modo, cada uno de nosotros va formando defensas para protegernos de las experiencias que se nos presentan a lo largo de nuestra vida; por lo que, de algún modo pueden considerarse como un proceso de desarrollo, pero para poder entender mejor esto, veamos el siguiente diagrama (figura 3.7).

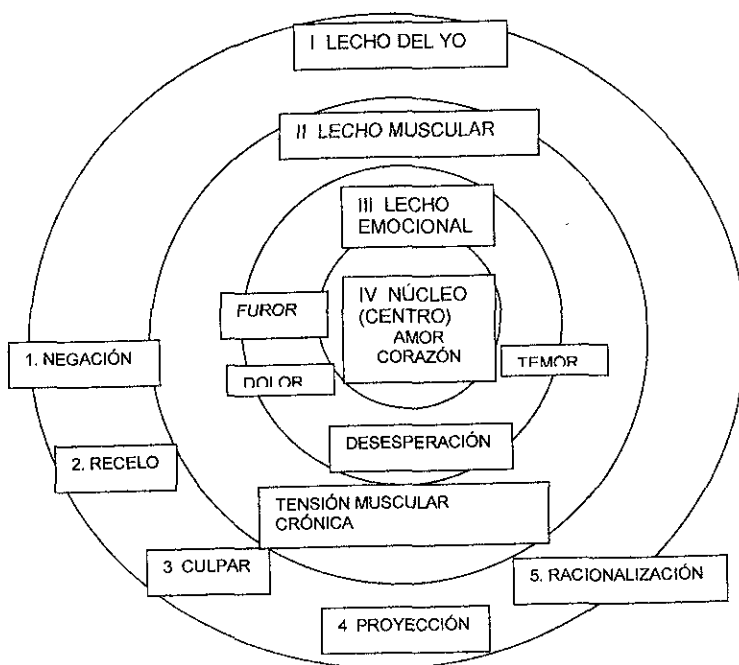


FIGURA 3.7. Capas defensivas formadas en los individuos.

La capa del ego, es la más externa de la personalidad, y contiene defensas psíquicas tales como la negación, la proyección, el reproche, la desconfianza, y las racionalizaciones e intelectualizaciones; en la capa muscular se encuentran las tensiones musculares crónicas que apoyan y justifican las defensas del ego, y al mismo tiempo protegen al individuo contra la capa interior de sentimientos reprimidos que no se atreven a expresar; mientras que en la capa emocional se incluyen las emociones reprimidas de cólera, pánico, terror, desesperación, tristeza y dolor; finalmente en el centro (corazón) se emana el sentimiento de amar y ser amado (37).

Conocer cómo funcionan nuestras defensas a nivel corporal, psíquico y emocional es de mucha ayuda para el trabajo psicológico, pues como sabemos, ayudar a que el individuo adquiera consciencia de sus tendencias a negar, proyectar, reprochar o racionalizar, rara vez libera los sentimientos reprimidos, y mucho menos afecta las tensiones musculares; de ahí que nuestro conocimiento a este respecto nos da la posibilidad de poner en juego la energía reprimida necesaria para el proceso del cambio, del crecimiento, en nuestro trabajo psicológico.

Cabe notar que el trabajo bioenergético nos da la posibilidad de trabajar directamente con la capa muscular, y a partir de ella pasar a lo psíquico y lo emocional cuando lo consideremos necesario; así, al tratar las tensiones musculares podemos entender mejor a los pacientes y ayudarlos a que entiendan cómo su actitud psicológica está condicionada por la armadura o rigidez de su

cuerpo, y de este modo, cuando se considere conveniente, se puede llegar y abrir la puerta a los sentimientos reprimidos, movilizandolos los músculos contraídos que frenan y bloquean su expresión (38).

Las defensas - psíquicas y físicas -, tienen la función de guardar a la persona, de protegerla contra la ansiedad; sin embargo estas defensas se desarrollaron, no para proteger a la persona contra la angustia - su función actual - sino para defenderla de un daño, un ataque o rechazo; por ello es importante que lo tomemos en cuenta en el tratamiento para que proporcionemos a los pacientes los elementos necesarios para modificar y enfrentar las situaciones que le producen algún trastorno y así brindarle la posibilidad de elevar su calidad de vida; pues cuando la persona está sujeta a ataques repetidos y construye defensas para evitarlos en el futuro, con el tiempo esas, defensas llegan a ser parte de su modo de vivir, y provocan en los individuos diversos tipos de trastornos - tanto físicos como psicológicos -, que les impide tener una vida plena.

En el transcurso de sus investigaciones Reich descubrió que dependiendo del tipo de agresiones que se sufren, las defensas se sitúan en diversas zonas del cuerpo, por ello dividió la coraza en segmentos de acuerdo a los bloqueos de energía y las tensiones musculares. Reich definió a los segmentos de la coraza como el conjunto de "todos los órganos y grupos de músculos que mantienen un contacto funcional entre sí, en virtud del cual participan en el movimiento expresivo" (39). De acuerdo con esto, la coraza se descompone en los siguientes segmentos:

a) *Segmento ocular*: Lo constituyen la frente, los ojos y la región de los huesos molares. La actitud caracterial dominante de este segmento es la inmovilidad (frente inexpresiva) y la falta de expresión (mirada vacía o fija, ausencia de llanto) que semeja una máscara.

b) *Segmento oral*: Se constituye por los labios, el mentón y la garganta. Las expresiones afectivas son "las ganas de llorar, de morder furiosamente, de vociferar, de chupar, de gesticular, etc.", y depende de la "libre movilidad" del segmento anterior.

c) *Segmento cervical*: Los músculos profundos del cuello (el subclavio y el esterno - cleido - mastoideo) conforman este segmento. Su signo característico son los movimientos de la nuez, que muestran "cómo un impulso de ira o dolor es literalmente 'tragado' sin que el paciente sea consciente de ello" (el "tragarse" las emociones puede ser contrarrestado mediante el reflejo de vómito).

d) *Segmento torácico*: Está conformado por los músculos intercostales, grandes pectorales, deltoides y subclavios. La coraza torácica expresa en primera instancia, el autodomínio, la reserva, la obstinación y el desprecio; hay una marcada importancia en la inspiración, que constituye "el medio más poderoso para bloquear todo tipo de emoción". Las principales emociones vinculadas a este segmento son la rabia, crisis de llanto, sollozos y nostalgias devoradoras. Los gestos expresivos de los brazos y de las manos deben ser conectados a la coraza

torácica, responsable de las actitudes embarazosas, de dureza e inaccesibilidad; con ella se vincula también la sensación de tener un nudo en el pecho.

e) *Segmento diafragmático*: El diafragma, el epigastrio, la parte superior del esternón, las costillas inferiores, el estómago, el plexo solar, el páncreas, el hígado y dos haces musculares cercanos a las vértebras dorsales inferiores constituyen este segmento; caracterizado por una fuerte curvatura inferior en la columna vertebral, actitud de oposición a la expiración; y de modo general, a la pulsación del diafragma, que provoca sensaciones de placer o angustia. Este segmento de la coraza es particularmente difícil de eliminar; sin embargo, cuando se consigue la libre pulsación del diafragma y el ritmo espontáneo de la respiración, que pliegan el torso en dirección a la pelvis, tiende a presentarse por primera vez el reflejo del orgasmo.

f) *Segmento abdominal*: Los músculos que lo constituyen (abdominales, laterales y músculos de la región correspondiente de la columna vertebral) dan la impresión, al palparlos, de haces rígidos, dolorosos, sensibles al menor contacto (es la coraza más difícil de reducir de todas).

g) *Segmento pélvico*: comprende prácticamente todos los músculos de la pelvis, la cual se encuentra retraída, curvada hacia atrás, inexpresiva, "muerta", es la falta emotiva de la asexualidad, la penuria de las sensaciones y de excitaciones; va acompañada por numerosos síntomas patológicos extremadamente

diseminados, como el constipado, el lumbago, los diferentes tumores e inflamaciones que afectan a los órganos de esta región (recto, útero, vejiga, uretra, etc.); los músculos pelvianos "retienen" de manera específica la angustia y la ira, según el siguiente mecanismo: "El placer inhibido se transforma en ira, y ésta, inhibida, se convierte en espasmos musculares".

Las diversas clases de emociones que se tienen en los diferentes segmentos de la coraza muscular cuando el flujo de excitación desde el corazón es pleno y libre se pueden observar en la figura 3.8.

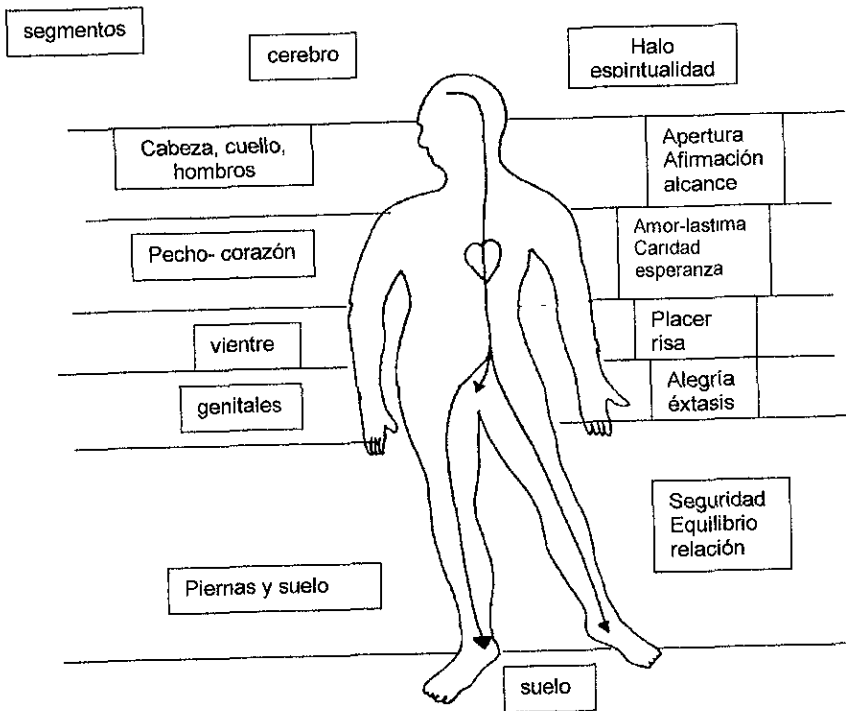


FIGURA 3.8. Flujo ininterrumpido de sensaciones desde el corazón.

En el siguiente esquema se muestran las emociones que se desarrollan cuando el flujo de energía está bloqueado por tensiones musculares crónicas.

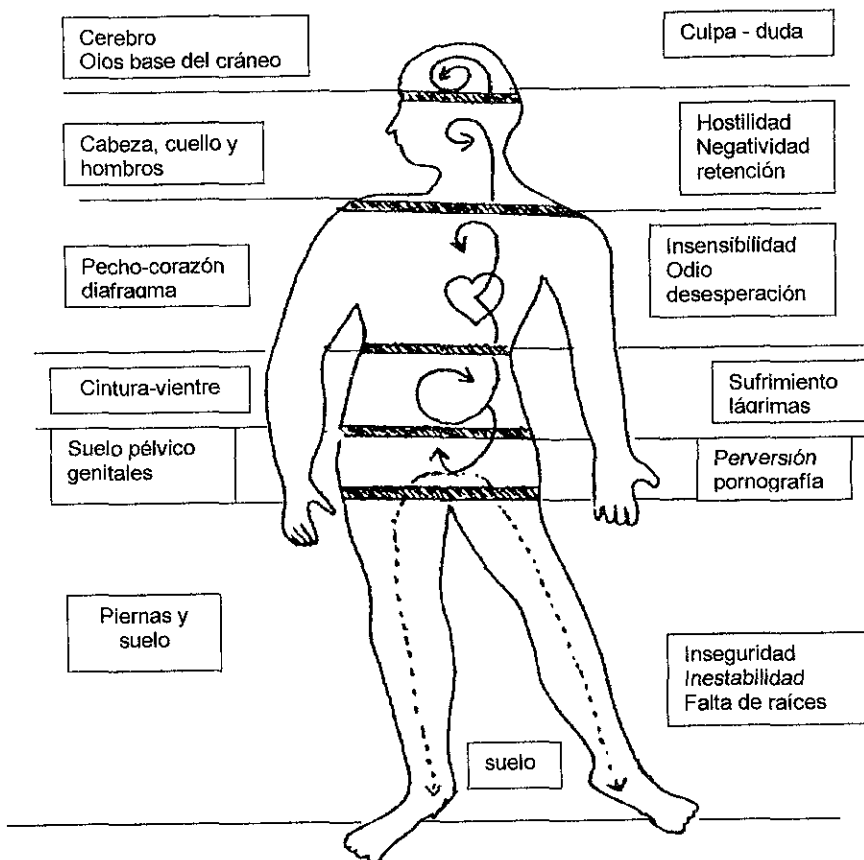


FIGURA 3.9. Interrupción del flujo de sensaciones por tensiones musculares crónicas.

En un estado de salud el individuo percibe el contacto entre su centro (sentimientos) y el mundo exterior, se conscientiza de su individualidad, se percata

de que sus acciones reactivas y espontáneas afectan al mundo y a sus habitantes causalmente, por lo que puede asumir la responsabilidad de sus acciones; mientras que cuando hay un bloqueo, no sólo se interrumpe el flujo de la energía, sino que dentro de cada zona hay un estancamiento de la excitación que produce sentimientos de signo negativo, que además tienen efecto sobre determinadas manifestaciones físicas que afectan la postura, los movimientos y la respiración.

Estas defensas avivan el miedo al ataque, provocan que el individuo se sienta encerrado, aprisionado detrás de su misma estructura defensiva (aunque sólo surge el peligro cuando el individuo intenta abrir sus defensas y salir de ellas o derribarlas). Es en este momento de vulnerabilidad cuando puede producirse ansiedad, y cuando se debe de intervenir no sólo a nivel físico, sino también psicológico a fin de ayudar al paciente a tomar consciencia de sus posturas y movimientos habituales, así como del significado habitual que éstos entrañan; lo que explica que esta situación sea considerada muchas veces en terapia como señal positiva, pues ello obliga al paciente a mirar más objetivamente sus defensas, facilitándose la superación de sus temores (tanto a nivel psíquico como muscular). De ahí que el progreso en terapia se caracterice por un grado de mayor sentimiento, seguido de ansiedad y finalmente de placer (40). Es importante mencionar que las situaciones que conducen a este estado de titubeo se empiezan a dar en la niñez, entre los padres e hijos, y tarde o temprano se levantan defensas para reducir tal ansiedad (aunque también reducen la vida y vitalidad del organismo) (41).

Esta secuencia de búsqueda de placer, privación, frustración o castigo, ansiedad y después defensa, es un esquema general que explica todos los problemas de la personalidad; por lo que es muy importante tomarlo en cuenta dentro del tratamiento, ya que no basta sólo con conocer las situaciones específicas que producen ansiedad, ya que también es necesario conocer cuáles han sido las defensas construidas para hacerles frente.

Otro factor importante es el tiempo, puesto que entre más pronto en la vida surja la ansiedad, más se extiende y más profundamente se estructuran las defensas contra ella, así como también es importante tomar en cuenta la naturaleza e intensidad del dolor amenazante, pues éste desempeña un papel importante en la determinación de la posición defensiva.

A este respecto, es importante mencionar que las defensas no bloquean completamente todos los impulsos para buscar el placer, ya que si esto sucediera, se produciría la muerte de la persona; por tal motivo, las defensas permiten pasar ciertos impulsos en determinadas condiciones y grados, aunque las defensas varían según los individuos (42).

En Bioenergética estos tipos de defensas son denominados "estructuras del carácter"; y en este sentido, el carácter es entendido como un patrón fijo de conducta, es decir, la manera especial en que el individuo administra su búsqueda de placer, es una actitud psíquica protegida por un sistema de negaciones,

racionalizaciones y proyecciones, polarizada hacia un ego ideal que afirma su valor, y que en el cuerpo está estructurada en forma de tensiones musculares crónicas (generalmente inconscientes), que bloquean o limitan los impulsos hacia afuera.

De aquí que en Bioenergética se considere que la identidad funcional del carácter psíquico con la estructura corporal sea la clave para entender la personalidad, pues permite leer el carácter basándose en el cuerpo y explicar una actitud por sus representaciones psíquicas, y viceversa.

Por tal motivo, en Bioenergética se han definido cinco estructuras del carácter que muestran un patrón especial de defensa tanto en los niveles psicológicos como en los musculares que los distinguen uno de otro, pues como es de suponerse, la forma en que cada individuo administra su búsqueda de placer y levanta sus defensas, varía de un individuo a otro, dependiendo de qué tan fuertes y dolorosas hayan sido las situaciones que vivió, razón por la cual en ningún individuo las estructuras del carácter son iguales, pero de ello se hablará a continuación.

3.2.2. Tipología del carácter en la Bioenergética.

La personalidad de un individuo, en cuanto distinta de su estructura del carácter, está determinada por su vitalidad, es decir, por la fuerza de sus impulsos y por las defensas que ha construido para controlarlos, por lo que

no hay dos individuos iguales ni en vitalidad intrínseca, ni en los tipos de defensas derivados de su experiencia vital; sin embargo, en Bioenergética se han clasificado las diversas estructuras del carácter en cinco tipos fundamentales que tienen un patrón especial de defensa, tanto en los niveles psicológicos como en los musculares que las distingue de las demás (estas clasificaciones no son de personas, sino de posiciones defensivas).

Los cinco tipos de carácter definidos en Bioenergética son: esquizoide, oral, masoquista, psicopático y rígido, cuyos nombres expresan en la profesión psiquiátrica trastornos de la personalidad.

Conforme a esto, no estaría mal indicar que algunos cuerpos presentan facetas distintas y hasta contrarias; es decir, por unas partes están calientes, blandos y brillantes, mientras que por otras están fríos, tensos y sin color; y aunque no siempre es clara la línea de demarcación, si puede verse y sentirse la diferencia; pero para entender mejor esto, diremos que en el cuerpo humano hay seis reas principales de contacto con el mundo exterior: la cara (con los órganos sensoriales que hay en ella), las dos manos, el aparato genital y los dos pies.

Estas seis áreas principales forman una configuración interesante, que se aprecia mejor cuando el individuo está de pie, con las piernas separadas y los brazos extendidos (ver figura 3.10).

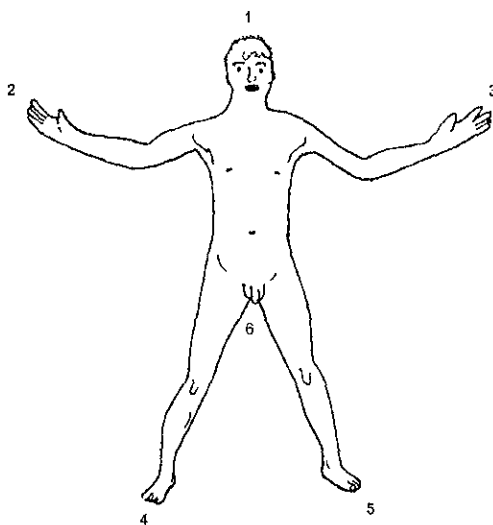


FIGURA 3.10. Areas principales de contacto con el mundo exterior en el cuerpo humano: cara, manos, aparato genital, pies.

Pero si convertimos esta figura en un diagrama dinámico, las seis áreas representan las partes más extendidas del cuerpo, energéticamente hablando, lo que se apreciaría de la siguiente manera (ver figuras 3.11).

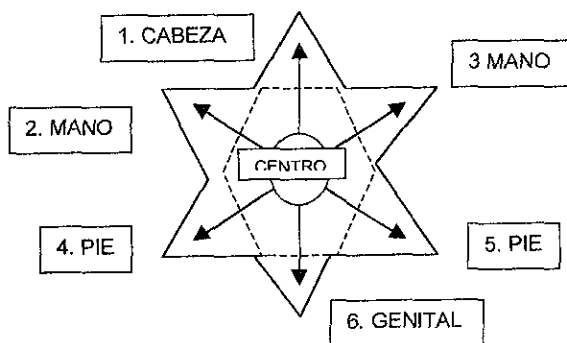


FIGURA 3.11. Diagrama dinámico energético con las seis áreas representativas.

La punta 1 del diagrama representa la cabeza, en que se localizan las funciones del ego y los órganos sensoriales de la audición, el gusto la vista y el olfato; las puntas 2 y 3 representan las manos, que tocan y manipulan el medio ambiente; las puntas 4 y 5 indican los pies, que establecen el contacto esencial del cuerpo con la tierra; y la punta 6, representa el aparato genital, que es el órgano principal de contacto y relación con el sexo contrario (43).

De este modo, cuando una reacción es expansiva o placentera, supone un flujo de carga desde el centro hacia los seis puntos, los cuales pueden considerarse como extensiones del organismo; por ello, cuando se establece un contacto fuerte con el medio, el intercambio energético es intenso en estos puntos. Sin embargo, el grado y calidad de esta interacción energética depende del volumen de la carga que fluya a esa área de contacto, de ahí que en la terapia bioenergética se estudie al paciente no como un tipo especial de carácter, sino como un individuo único cuya búsqueda del placer está obstaculizada por la ansiedad, contra la cual ha erigido defensas típicas (44). A continuación se presentan los tipos de carácter definidos en la Bioenergética.

3.2.2.1. Carácter esquizoide (45).

La palabra "esquizoide" se deriva de "esquizofrenia", y denota al individuo en cuya personalidad hay tendencias hacia el estado esquizofrénico. Estas tendencias son: 1) escindir el funcionamiento unitario de la personalidad,

disociando, por ejemplo, el pensamiento del sentimiento, o acusando una tendencia en este sentido: lo que piensa el individuo parece tener poca relación con lo que siente o con la manera en que se comporta; 2) tendencia a retirarse hacia adentro, interrumpiendo o perdiendo contacto con el mundo o la realidad exterior.

El esquizoide no es esquizofrénico (y acaso nunca llegue a serlo), pero estas tendencias están presentes en su personalidad, casi siempre bien compensadas. De este modo, la palabra "esquizoide" se aplica a una persona que tiene disminuido el sentido del yo, cuyo ego es débil y cuyo contacto con su cuerpo y sentimientos están reducidos considerablemente.

Condición bioenergética

En la estructura del carácter esquizoide, la energía se retira de las estructuras periféricas del cuerpo, es decir, de los órganos que establecen contacto con el mundo exterior (rostro, manos, genitales y pies). Estos órganos no están conectados del todo energéticamente con el centro, la excitación procedente de éste no fluye libremente hacia ellos, sino que está bloqueada por tensiones musculares crónicas en la base de la cabeza, los hombros, la pelvis y las articulaciones de las caderas. La carga interna tiende a congelarse en el área central, y como consecuencia, es débil la formación de los impulsos. Sin embargo, la carga es explosiva debido a su compresión, y puede explotar en forma de violencia, llegando incluso hasta el crimen; lo cual ocurre cuando la defensa no

resiste y el organismo se inunda de un caudal de energía que no es capaz de administrar. La defensa consta de un conjunto de tensiones musculares que mantienen unida la personalidad, evitando que las estructuras periféricas se inunden de sentimiento y energía; estas tensiones musculares son las mismas que se mencionaron anteriormente, por lo tanto, el problema es la defensa. Asimismo, hay una división energética del cuerpo en la cintura, que produce la desintegración de las mitades inferior y superior, pero para verlo más gráficamente, veamos la figura 3.12.

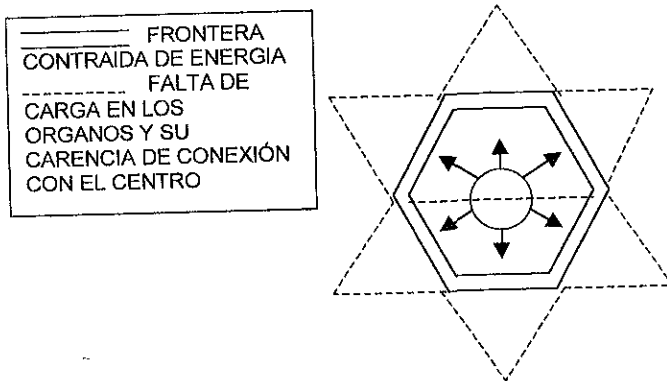


FIGURA 3.12. Análisis bioenergético de la estructura esquizoide.

Las líneas dobles marcan la frontera contraída de energía; las líneas punteadas indican la falta de carga en los órganos periféricos y su carencia de conexión con el centro. La línea punteada que atraviesa el centro expresa la división de las dos mitades del cuerpo

Origen de la estructura

El origen de esta estructura se da a partir del nacimiento hasta el primer año, a causa de una madre que rechaza a un hijo (rechazo de vida intrauterina o

nacimiento), acompañado por una hostilidad velada y muchas veces abierta de la madre. Puede que la madre no lo toque, no lo cargue, no lo arrulle, o no lo vea cuando es alimentado. La historia revela la falta de todo sentimiento fuerte y positivo de seguridad y alegría.

Aspectos físicos

En la mayoría de los casos, el cuerpo es estrecho y contraído. Corporalmente tienen más energía, más vida en su cara, mientras que sus extremidades están vacías energéticamente (largas y delgadas). Las principales áreas de tensión están en la base del cráneo, en las articulaciones de los hombros, en las piernas y la pelvis, y en torno al diafragma; esta última tensión es por lo general tan aguda, que tiende a dividir el cuerpo en dos. Las espasticidades principales están en los músculos pequeños que rodean las articulaciones, por lo que puede verse una inflexibilidad extrema, o bien, una hiperflexibilidad de las articulaciones.

Los hombros son angulosos, sus pies y manos fríos, las piernas débiles (no tienen buen equilibrio), presentan pie de garra (contraído) y frecuentemente están vueltos hacia afuera por lo que el peso del cuerpo se carga sobre la parte exterior de los mismos. Los ojos carecen de vivacidad y no establecen contacto. La cabeza sobresale del cuerpo (hacia el frente), presenta problemas visuales como miopía y estrabismo; el cuello es delgado, el diafragma está colapsado, hay tensión en el tórax, la cabeza parece estar pegada, y el

dedo gordo del pie está levantado. Muchas veces se advierte una discrepancia acusada entre las dos mitades del cuerpo, es decir, no parecen pertenecer a la misma persona.

Características psicológicas

Hay un sentido inadecuado del yo por falta de identificación con el cuerpo, la persona no se siente unida o integrada, lo que conduce a cierta división de la personalidad en actitudes opuestas, es decir, una actitud de arrogancia acompaña otra de humillación; por ejemplo, la que alardea de virginidad puede sentirse prostituta, lo que refleja la división de las dos mitades del cuerpo (inferior y superior).

Las personas con este tipo de carácter son hipersensibles debido a la debilidad de las fronteras del ego, lo que reduce la resistencia del individuo a las presiones exteriores y lo hace retirarse en propia defensa. Se advierte una fuerte tendencia a evitar relaciones íntimas y sentimentales, hay rechazo al contacto cuando ya son adultos (son autistas), son tipos muy racionales, que conforman el mundo y sus experiencias desde el pensamiento (son capaces de crear toda su vida desde la cabeza, pero no son capaces de concretarlo). Hay una marcada tendencia hacia los gustos intelectuales, son inhibidos, desconfiados, tienen miedo a la entrega, son solitarios, malos bailarines, malos atletas, se golpean mucho las extremidades inferiores, y sexualmente hay una carencia de energía.

3.2.2.2. Carácter oral (46).

Este tipo de personalidad contiene muchos rasgos típicos del periodo oral de la vida de la infancia.

Condición bioenergética

La estructura oral es un estado de baja carga energética, circula en la periferia del cuerpo pero débilmente. Se acentúa el desarrollo lineal del sujeto, lo que se traduce en un cuerpo largo y frágil. La falta de energía y de fuerza es más notable en la parte inferior del cuerpo, porque el desarrollo del cuerpo del niño procede de la cabeza para abajo, y todos los puntos de contacto con el medio ambiente están poco cargados. Esta condición bioenergética se muestra en la figura 3.13.

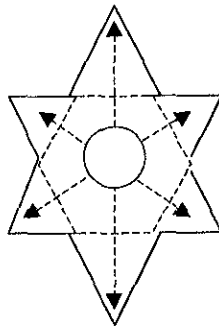


FIGURA 3.13. Análisis bioenergético de la estructura oral.

Origen de la estructura

Se debe a la privación de la madre en la edad temprana (de los 0 a 2 años), ya sea por muerte o enfermedad, o porque la madre tiene que trabajar. Pueden ser hijos deseados, pero la mamá los abandona por descuido (abandono en la comida, en cuidados, en atenciones en general), es común cuando la madre tiene que trabajar, lo que no implica que no lo quiera.

Aspectos físicos

La musculatura está subdesarrollada, las piernas enjutas (*) y larguiruchas son señal común de esta estructura. Dan la impresión de debilidad, las piernas no parecen capaces de sostener erguido el cuerpo; las rodillas están generalmente tensas con lo que se acentúa la impresión de rigidez. Hay dos tipos de orales: los flacos y débiles, y los gordos con apariencia de niño (gordos pero débiles). Los hombros son colgados (como de gancho), su boca es de trompita (parada), los labios son gruesos y cerrados como si quisieran un beso, el tórax está hundido, las manos son pequeñas como de niños, su apoyo está en los talones, el cuello es delgado, la capacidad o energía sexual es débil; y en las mujeres los senos son grandes.

* ver glosario

Características psicológicas

Los tipos de carácter oral tienen dificultad para sostenerse en sus propios pies, tanto literal como metafóricamente, tienden a apoyarse o pegarse a los demás, es decir, son gente muy dependiente (se manifiesta porque no pueden hacer nada solos); tienen una necesidad exagerada de contacto con otras personas, de su calor y apoyo. Padecen de una sensación interna de vacío, como de un hueco insaciable (guardan una memoria en el estómago, hay un bloqueo en el abdomen), por lo que buscan constantemente quien se las satisfaga. Este vacío interior refleja la supresión de sentimientos internos de anhelo y ansia, que provocarían en el individuo llanto profundo y una respiración más llena si se expresaran. No concretan nada, no materializan, es decir, revierten el abandono en actividades y proyectos. Debido a su bajo nivel de energía, tienen rachas anímicas de depresión y exaltación. Son hipocondríacos, hablan mucho, son bebedores y fumadores; también son muy mentirosos, celosos y envidiosos, así como muy gastadores de dinero. Tienen poca tolerancia a la frustración, son dominantes y seductores (en términos de enganchar al otro). No saben decir que no, no se niegan, son muy obedientes.

3.2.2.3. Carácter masoquista (47).

Se refiere al individuo que padece y se queja, pero sigue sumiso. Si el masoquista muestra una actitud sumisa en su proceder exterior, es todo lo

contrario por dentro. En su nivel emocional más profundo, muestra fuertes sentimientos de rencor, negativismo, hostilidad y superioridad; pero estos sentimientos están bloqueados energéticamente por temor de que el sujeto explote de manera violenta, y contrapone al miedo a explotar un patrón muscular de contención. Sus músculos frenan cualquier manifestación directa, y sólo permiten dar salida a las lamentaciones y quejas.

Condición bioenergética.

La estructura masoquista está plenamente cargada de energía, pero es una carga frecuentemente retenida.

A causa de esta intensa contención, los *órganos periféricos* están débilmente cargados, lo que no facilita la descarga y el desahogo, es decir, la acción expresiva queda limitada. La contención es tan grave que produce la compresión y colapso del organismo, que se produce en la cintura al inclinarse el cuerpo, bajo el peso de sus tensiones.

Los impulsos hacia arriba y hacia abajo se estrangulan en el cuello y en la cintura, lo que explica la propensión anudada a la ansiedad. La extensión corporal, en el sentido de tratar de alcanzar algo, está severamente limitada (lo que produce el empequeñecimiento de la estructura). En la siguiente figura se puede observar el diagrama del cuerpo masoquista.

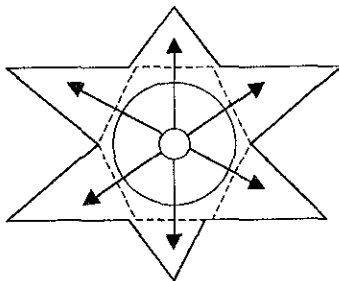


FIGURA 3.14. Análisis bioenergético de la estructura masoquista.

Origen de la estructura

La estructura masoquista se da entre los 4 y 7 años de edad, y se desarrolla en las familias en que el amor y la aceptación se combinan con presiones rigurosas, es decir, hay una educación rígida por parte de los padres, hay un superyo inflado por introyectos (todo lo que le dicen lo asume como tal, lo vive como tal, sin cuestionarlo), hay un yo negado.

Aspectos físicos

La estructura masoquista se caracteriza por un cuerpo bajo, recio y muscular. Sus piernas son gruesas, fuertes como robles, sus manos son fuertes, su cintura es corta y su cadera ancha. La pelvis es predominante, lo que le hace meter los glúteos hacia adentro, y hace que los genitales se escondan, se tensen y se vean como si estuvieran planos; a este allanamiento de los glúteos, junto con el peso

de la tensión superior, se debe el colapso o caída del cuerpo en la cintura. El pecho o tórax es fuerte, el cuello es grueso y corto, con la cabeza hundida. Presentan una jiba (acumulación de grasa en la 7a. vértebra cervical), así como grasa en ciertas partes (abdomen principalmente); padecen de angina de pecho. Son los que tienen más potencia sexual, pero la manera en que sale es agresiva (se ubican aquí los fetichistas). Su piel suele ser de color moreno, debido al estancamiento de la energía.

Características psicológicas

La fuerte contención frenadora de este tipo hace que se reduzca notablemente su agresividad, y que se limite su búsqueda de reconocimiento y defensividad; en lugar de ello, el sujeto se queja y lamenta; es decir, en lugar de agresividad, se observa en el individuo un comportamiento provocativo, que tiende a arrancar a la otra persona una reacción lo bastante fuerte para que el masoquista responda a su vez violenta y explosivamente, tanto en el sexo como en otras situaciones.

Los masoquistas se llenan de trabajo, obedecen mucho el deber ser, se echan cargas muy pesadas, no saben decir que no, porque no saben delegar funciones ni responsabilidades. En el caso de las mujeres descargan su maternidad en un niño (sobrino, vecino, etc.), y aunque le cause problemas no lo dejan. El sadismo está en la queja, guardan sentimientos de culpa que se tornan en agresividad

contenida ("la culpa es el resultado de una demanda insatisfecha"). Se presenta en ellos una actitud de sumisión y agrado, que a nivel consciente se identifica con una intención de agradar, pero a nivel inconsciente esta actitud es desplazada por el rencor, el negativismo y la hostilidad. Dan la impresión de que son muy fuertes, y en el caso de las mujeres, son salvadoras de hombres, es decir, se relacionan con hombres que son alcohólicos, drogadictos, etc.

3.2.2.4. Carácter psicopático (48).

La esencia de la actitud psicópata es la negación de sentimientos. En la personalidad psicopática, el ego o la mente se vuelve contra el cuerpo y sus sentimientos, especialmente los sexuales. Hay en todos los caracteres psicopáticos una gran inversión de energía en la propia imagen, y un afán por alcanzar poder, así como la necesidad de dominar y controlar.

Este carácter es muy complejo debido a que hay dos formas de obtener poder sobre los demás. Una consiste en imponerse violentamente, en cuyo caso, si no se le recoge el guante o se le pone en el mismo nivel, se convierte uno hasta cierto punto en víctima suya, la segunda es ir minando la fortaleza de un individuo con modos seductores, lo cual es sumamente eficiente cuando se trata de personas candorosas e incautas, que caen bajo el poder del psicópata.

Condición bioenergética

Como acabamos de mencionar, hay dos tipos corporales que corresponden a la estructura psicopática, la dominante y la seductora; sin embargo, a fin de explicar más fácilmente su condición bioenergética, se empleará la estructura de tipo dominante, la cual alcanza poder sobre otra persona por imposición.

En este tipo se observa un desplazamiento marcado de energía hacia el extremo superior del cuerpo, con una reducción simultánea de carga en la parte inferior del mismo; hay una notable desproporción entre ambas mitades: la superior es más grande y de aspecto más dominante. Generalmente hay una constricción positiva en torno al diafragma y a la cintura, que bloquea la circulación de energía y sentimientos hacia abajo. Su cabeza está cargada energéticamente, lo que indica que hay una excitación excesiva del aparato mental, que resulta de la consideración continua de cómo conquistar el control y dominio sobre las diversas situaciones. Estas relaciones energéticas se muestran a continuación.

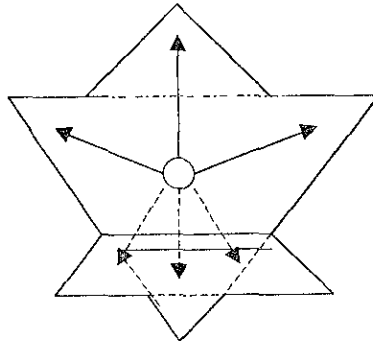


FIGURA 3.15. Análisis bioenergético de la estructura psicopática

Origen de la estructura

El origen de esta estructura es el rechazo del padre del mismo sexo, y una vivencia de sometimiento con éste; se da de los 2 a los 4 años.

Aspectos físicos

El cuerpo del tipo dominante muestra un desarrollo desproporcionado de la mitad superior; da la impresión de estar "ampliado", y corresponde a la imagen ampliada de su yo; en otras palabras, es una estructura cargada energéticamente en la parte superior; por tal motivo, la mitad inferior del cuerpo es más estrecha y puede mostrar la debilidad típica de la estructura del carácter oral. El cuerpo del tipo seductor es más regular y no da la apariencia de estar ampliado, su espalda es generalmente superflexible.

En ambos casos hay una irregularidad en el flujo entre las dos mitades del cuerpo; la pelvis del primer tipo está cargada deficientemente y rígida, la del segundo está sobrecargada, pero desconectada. Se observa además una espasticidad acusada del diafragma. Hay tensiones marcadas en la zona ocular del cuerpo, que comprende los ojos y la región occipital; pueden palpase igualmente graves tensiones musculares a lo largo del cráneo, en el que podría llamarse sector oral, estas tensiones representan una inhibición en el impulso de mamar. Asimismo, hay mayor carga de tensión muscular en el tórax, cabeza y brazos, y escasa energía en piernas y genitales

Características psicológicas

Una personalidad psicopática necesita tener a alguien a quien dominar o controlar, pero aunque parezca que lo domina, a su vez está dependiente de él; por tanto, hay cierto grado de oralidad en todos los psicópatas. La necesidad de controlar o dominar está íntimamente relacionada con el temor de ser controlado, ya que ser controlado significa ser usado. El impulso de estar arriba, de triunfar, es tan fuerte que el sujeto no puede tolerar una derrota, que lo colocaría en posición de víctima, por lo tanto, tiene que ser el vencedor en cualquier competición. Por esta razón se les considera como prepotentes, poco sensibles y desconfiados. Hay miedo a la entrega, a ser vulnerables.

En la sexualidad entra siempre en juego esta porfía por el poder, el placer sexual es secundario al de la conquista o al de la actuación. La negación del sentimiento es básicamente una negación de la necesidad. La maniobra del psicópata consiste en hacer que los demás lo necesiten a él, para no tener que expresar su propia necesidad, por eso siempre están arriba del mundo.

3.2.4.5. Carácter rígido (49).

El concepto de rigidez se debe a la tendencia de estos individuos a mantenerse erguidos y tiesos, con orgullo. Por eso levantan la cabeza y sostienen erecta sus espina dorsal. Estas serían características positivas si no fuesen

defensivas, porque ese orgullo es en defensa propia y esa rigidez es inflexible. Este tipo de carácter tiene miedo a ceder, porque lo considera igual que someterse y rendirse.

Condición bioenergética

En esta estructura hay una carga bastante fuerte en todos los puntos periféricos de contacto con el medio, lo que favorece su capacidad de tantear la realidad antes de entrar en acción.

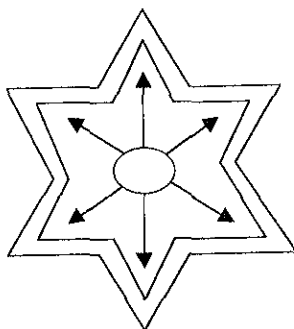


FIGURA 3.16. Análisis energético de la estructura rígida.

La retirada es periférica, lo que permite la circulación de los sentimientos, aunque limita su expresión. Las áreas principales de tensión son los músculos largos del cuerpo, la espasticidad de los músculos extensores y flexores se combinan para producir rigidez (ver figura 3.16)

Origen de la estructura

Esta estructura es el resultado de una sexualidad reprimida; es decir, es fruto de la experiencia de frustración en la búsqueda de satisfacciones eróticas (especialmente a nivel genital), debido a la prohibición de la masturbación infantil, esto es, fueron niños fuertemente castigados por masturbarse, se negó su sexualidad; lo que ocurre además en relación con el progenitor del sexo opuesto.

Como la expresión exterior del amor, así como de la intimidad física y placer erótico, se encontró de niño con la repulsión de sus padres, el carácter rígido opera indirectamente y en guardia para lograr sus fines. La importancia de su orgullo estriba en que está vinculado a este sentimiento de amor; el rechazo a su pasión sexual es un golpe asestado a su orgullo, como también es un insulto a su orgullo el no ser aceptado por su amor.

Aspectos físicos

El tipo rígido tiene un cuerpo proporcionado y armonioso en su aspecto físico, que parece estar integrado y conectado, y así lo siente el sujeto.

Tiene siempre posición erguida, la cabeza es altiva (hacia arriba), el cuello es largo y delgado, tiene cintura muy angosta, y la cara es muy llamativa (tiene ojos expresivos y brillantes, su tez es de buen color, y hay animación en sus gestos y movimientos), básicamente sólo hay tensión en piernas.

Características psicológicas

Estos individuos generalmente tienen aspiraciones mundanas, son ambiciosos, competitivos y agresivos. Consideran la pasividad como vulnerabilidad. Son personas desconfiadas, estéticas porque su energía fluye, son muy armoniosos, llaman mucho la atención (pero todo ello es una defensa para no entregarse). No se relacionan fácilmente con otro de su clase o condición (rígido). Tienen problema para encontrar pareja, son flexibles consigo mismos pero no con los otros, la rigidez de este carácter es de acero

Como recordaremos, no existen individuos que constituyan o encarnen un tipo puro de carácter, puesto que cada miembro de nuestra cultura combina, en diferentes grados dentro de su personalidad, algunos de estos patrones defensivos o todos; por tal motivo, la lectura de las expresiones corporales se complica frecuentemente con la práctica de las "actividades compensativas del cuerpo", como suelen denominarse.

Por ejemplo, algunos individuos que adoptan posturas corporales reveladoras de tendencias masoquistas, como el meter los glúteos, pueden por el contrario adoptar un ademán de desconfianza con la parte superior del cuerpo, como sacar el mentón y arquear el pecho hacia afuera, como intento por contrarrestar la actitud masoquista expresada en la parte interior de su cuerpo (50); por ello se trabaja con la parte del carácter que ha salido predominante (51).

Vale decir que durante el trabajo bioenergético, la práctica de ciertos ejercicios devuelve al cuerpo su capacidad de funcionar con soltura y naturalidad, además de que la intervención del trabajo psicológico contribuye a solucionar los trastornos emocionales; lo que nos permite afirmar que en este caso se utiliza una regla equivalente a la que emplea el psicoanálisis: sobre el diván freudiano el analizado es animado a no controlar sus "asociaciones libres"; mientras que sobre el diván reichiano o el bioenergético, se le anima a hablar de sus inhibiciones y a no controlar sus emociones, pues el objetivo de la terapia es que las viva plenamente; con lo que podemos afirmar que la Bioenergética es una psicoterapia que busca el establecimiento energético de la persona por medio del principio de carga y descarga; con la finalidad de fomentar el contacto con nuestro cuerpo y con nuestras emociones, aprendiendo a expresarlas en un contexto adecuado, sin daño a nosotros mismos ni a los demás.

En lo que respecta a los ejercicios que se practican en la Bioenergética, cabe señalar que constituyen una integración o combinación de los puntos de vista orientales y occidentales, debido a que Lowen escogió algunos ejercicios del Tai chi, y los integró a la teoría bioenergética, es decir, los teorizó de nuevo. Aunque a diferencia de las disciplinas orientales que prescinden de la fuerza y control en aras de la gracia, coordinación y espiritualidad del cuerpo, muchos de los ejercicios bioenergéticos tratan de fomentar la autoexpresión y sexualidad; lo que constituye a dar salida a la vida interna del cuerpo, ayudando a la expansión de

esa vida por el mundo. Están diseñados de una manera única para ayudar al individuo a ponerse en contacto con las tensiones que inhiben la vida de su cuerpo, mediante posturas que tensan algunas zonas, y que movilizan otras, con el fin de movilizar la energía estancada.

Es importante mencionar que las situaciones que conducen a este estado de titubeo empiezan a darse en la niñez (entre los padres e hijos), y tarde o temprano se levantan defensas para reducir tal ansiedad; aunque con ello también se reduce la vida y vitalidad del organismo (52), lo que ocasiona que se presenten casos de depresión, intentos de suicidio, problemas de adolescentes (conducta, académicos, berrinches, adicciones, etc.), ansiedad, somatizaciones, disfunciones sexuales (eyaculación precoz, impotencia, vaginismo, anorgasmia, etc.), obesidad, anorexia, artritis, asma, y otros, para cuyos casos la terapia bioenergética es muy efectiva, así como también lo es para algunos casos de parálisis cerebral, DOWN y violaciones.

Sin embargo, hay que resaltar que no puede ser practicada por personas con cáncer, S.I.D.A., problemas de columna severos tales como ernias en discos, columna desviada, osteoporosis, etc., problemas del corazón, con epilepsia, ni por embarazadas en últimos meses o con problemas de aborto, debido a que los manejos de energía pueden acelerar o acrecentar dichos problemas o situaciones y resultar perjudiciales.

Volviendo con nuestro tema, es importante mencionar que esta secuencia de búsqueda de placer, privación, frustración o castigo, ansiedad y después defensa es un esquema general que explica todos los problemas de la personalidad; sin embargo, para entender un caso concreto, hay que conocer además de las situaciones específicas que producen ansiedad, las defensas que se han construido para hacerles frente (sean emocionales, musculares u orgánicas), así como también el tiempo, puesto que cuanto más pronto en la vida surja la ansiedad, más se extiende y más profundamente se estructuran las defensas contra ella. De igual forma es importante tomar en cuenta la naturaleza e intensidad del dolor amenazante que se vivió, ya que desempeña un papel muy importante en la determinación de la posición defensiva que se presenta hoy día y que afecta al individuo.

La posibilidad de interpretar la unidad mente-cuerpo dentro de la terapia psicológica, sea mediante Acupuntura, Bioenergética, o cualquier otra terapia que vea y trate a los individuos como una totalidad, nos da la posibilidad de entender mucho mejor cuál es la condición total y real de los sujetos, permitiéndonos *entender cómo es que los pacientes hacen frente a sus problemáticas, y cómo ésto los afecta tanto a nivel psíquico, orgánico y muscular; además de que con ello también se puede elevar la condición individual de los sujetos, puesto que al entender cómo es que nos afecta cierta situación y en qué sentidos, se puede entender mejor el proceso individual, y de ese modo saber cómo lo podemos*

solucionar. Vale decir que para poder llevar a cabo ésto es necesario que primero, nosotros como psicólogos, lo articulemos a nosotros mismos, a nuestra persona, a nuestra vida diaria, para que podamos entender nuestro proceso y de ese modo entendamos cómo es el proceso de nuestros pacientes, pues no podríamos empezar por articularlo en terapia sin primero experimentarlo y asumirlo en nosotros mismos.

Una vez asumido en nosotros mismos podremos llevarlo a la práctica con nuestros pacientes, empezando por hacerlos entender que son realmente una unidad en la que ninguna de sus partes puede tratarse por separado, y entonces empezar con el tratamiento que consideremos apropiado, articulándolo con los tratamientos psicológicos que consideremos adecuados, y de ese modo articularlo en la vida cotidiana de nuestros pacientes con el único fin de elevar su calidad de vida.

Por ultimo sólo me resta plantear algunas cuestiones que considero importantes para trabajos futuros relacionados con esto, por ejemplo ¿cuál es la importancia de vincular técnicas holistas en los tratamientos psicológicos?, ¿qué otras opciones hay aparte de la Acupuntura y la Bioenergética?, ¿cuáles son los trabajos que se han hecho al respecto?, ¿en qué otras áreas del conocimiento del hombre se han empleado éstas técnicas?. Como vemos, son muchas las interrogantes que surgen, y muchas más las que giran en torno a esto; sin

embargo, entender el valor de estos modelos en la Psicología y en las terapias, merece de mucho esfuerzo por parte de los psicólogos preocupados por lograr un mejor servicio y trato para con los pacientes y con nosotros mismos. Es un gran reto, sin embargo, hay muchos que están interesados en lograr que la Psicología avance, evolucione y mejore.

CONCLUSIONES

Como recordaremos, el objetivo general del presente trabajo fue hacer un análisis ontológico de los conceptos de hombre y energía tanto en la Acupuntura como en la Bioenergética, además de analizar las implicaciones que tienen dentro del conocimiento del hombre; y como podemos observar, tal objetivo se ha cumplido, pues hemos podido darnos cuenta que en Acupuntura el hombre es concebido como parte del universo y al mismo tiempo, como una entidad total, como una unidad orgánica en la que la división mente-cuerpo no existe, pues surge del proceso mismo de la energía cósmica que opera en todo lo existente; en tanto la energía es concebida como un movimiento que, de forma continua, clasifica todo lo que existe en el universo y por tanto, en nuestro cuerpo; podría decirse que la energía es la fuerza que causa la vida; por ello en el hombre tiene gran influencia tanto física como psicológicamente, por lo que el tratamiento de cualquier trastorno de la persona (sea físico o mental), se lleva a cabo mediante la energía, a través de la inserción de finas agujas metálicas, en puntos específicos de la piel que van unidos entre sí formando meridianos, que son los canales por donde circula la energía; y para determinar qué puntos deben ser estimulados, se hace uso de las teorías del yin y yang y de los cinco elementos.

De forma similar, en la Bioenergética el hombre es concebido como cuerpo, en tanto que comprende realidades orgánicas así como fuerzas vitales, actividades

psíquicas e inspiraciones o influjos divinos, los cuales se influencian mutuamente a través de la energía cósmica primaria, que explica tanto la antítesis como la *unidad de todo proceso psicosomático*; es decir, que en un nivel más profundo, no hay psique ni soma, únicamente un organismo unitario que en su núcleo tiene una fuente de energía biológica, cuyo flujo carga a ambos - psique y soma -, quienes responden a su manera (*uno con alguna actividad o movimiento, y otro creando imágenes que pueden ser conscientes o inconscientes*).

Al igual que en Acupuntura, se considera que esto se debe a que la energía se encuentra presente en todas partes, pues es origen de toda la materia, así como de todas las formaciones secundarias de la energía, sin embargo, cuando se habla de los trastornos que se producen cuando el flujo de energía no fluye libremente en el hombre, a diferencia de la acupuntura, la Bioenergética se centra únicamente en lo psíquico, lo emocional y lo muscular, dejando de lado otro aspecto de los individuos que también es importante, lo orgánico. A partir de ello es que desarrolla su terapia y su tipología del carácter, que se basa en la estructura muscular de los individuos así como de su actitud psicológica.

Pero ¿por qué ese privilegio acordado en estas técnicas?, ¿por qué partir del cuerpo para elevar la calidad de vida de las personas, y no seguir con la visión que se ha seguido hasta hoy en los tratamientos psicológicos?. Simplemente porque el cuerpo es quien nos permite descubrir lo que nuestra mente trata de

esconder a fin de defenderse de los ataques del medio, es a través del cuerpo que nos podemos dar cuenta de los bloqueos energéticos que existen en nosotros, no sólo a nivel mental como se ha venido haciendo desde hace mucho tiempo, sino en todos los aspectos del ser humano y esto Reich lo enuncia de una manera explícita al afirmar que "Hoy, por medio de una aproximación directa a la inmovilización de la energía vegetativa, somos capaces de asir el inconsciente, ya no en sus derivados, sino en su realidad. Ahora sabemos que los efectos de una experiencia psíquica no están determinados por su contenido, sino por la cantidad de energía vegetativa que fue inmovilizada por la experiencia, y de inmediato inmovilizada por la represión" (1), la cual, como ya hemos visto, se manifiesta no sólo a nivel psíquico, sino también muscular y orgánico.

Después de analizar esto, me surge la inquietud por saber ¿qué tipo de psicología queremos?, ¿hacia dónde vamos a ir, si seguimos concibiendo a nuestros pacientes como el dualismo de mente y cuerpo?, ¿qué innovaciones pueden surgir si seguimos limitándonos a un solo aspecto de los seres humanos y dejamos de lado otros que son también parte de su vida?. Recuerdo que cuando nos acercamos a la Psicología, muchos de los ahora egresados lo hicimos con la intención de dar un servicio, con la ilusión de dar solución a los problemas de la existencia de los otros, con la fantasía de ver cómo los niños logran levantarse, hablar, caminar, etc., en resumen, con el fin de ver un mundo mejor. Sin embargo, las psicologías que se nos presentaron en la Universidad no respondieron a las

dudas de muchos de nosotros y mucho menos a las demandas de esta sociedad que cada vez desarrolla más patologías, con nuevas etiologías y sin alternativas concretas, sin ese anhelo de posibles mejoras en un mundo civilizado, lo que ha provocado que nos veamos más desfasados de las demandas de nuestra sociedad. De aquí la necesidad de plantearnos nuevas alternativas que nos permitan avanzar, evolucionar y por supuesto satisfacer las necesidades de los pacientes, de hacerlos sentirse mejor, de darles otro horizonte que les permita abrirse a otras sensaciones en su vida, y lo principal, procurar mejorar su calidad de vida emocional.

Considero que trabajos como éste, aunque trastocan lo institucional, nos permiten reflexionar sobre los servicios, la epistemología y la influencia de las formas de pensamiento racionalista que nos ha dejado con las manos y consciencias vacías en la actualidad.

Es tiempo de que la Psicología se abra hacia otra lógica, que deje de tratar los problemas del otro sólo verbalizando y modificando su ambiente inmediato. Así como la sociedad y la cultura han cambiado, la psicología también lo debe hacer, para poder adaptarse a los cambios que se van presentando día a día; pues como es sabido la psicología de hoy no ha dado solución a la problemática de la mayoría de la población, lo que resulta preocupante, pues cada día aumentan más los índices de problemas en la población y surgen más objetos de estudio

para la disciplina, lo que demanda una actitud más humanizada por parte de los psicólogos, y esta propuesta nos da la posibilidad de avanzar un poco en esta búsqueda de alternativas que nos permitan elevar la calidad de vida de los pacientes, y de nosotros mismos; pues como nos podemos dar cuenta, los cambios que se presentan en la sociedad la están desarticulando a tal grado que los mismos sujetos están viviendo una escisión personal en la que relegan sus sentimientos y emociones en "pro" de la materialización y el progreso, olvidándose de ellos mismos; nos enfrentamos a nuevos retos profesionales derivados de una política neoliberal que no desea la salud de los ciudadanos, sino su fuerza de trabajo a un precio irrisorio. Es ahora cuando la misma sociedad exige un cambio, para evitar la destrucción total de ésta y del mundo; por ello es necesario modificar nuestra forma de percibir la realidad y a los seres humanos, para brindarles un mejor servicio y elevar su calidad de vida.

Esta forma "diferente" de percibir a la persona, nos permite analizar las problemáticas actuales de una forma más integral, sin dejar de lado ningún aspecto de la persona; y aunque es cierto que la Psicología Occidental nos permite describir y analizar la conducta de los seres humanos y su interacción con el medio ambiente, además de desarrollar técnicas psicoterapéuticas para liberarnos del pasado, también es cierto que en las terapias occidentales se ignoran muchas cosas sobre cómo los seres humanos perpetúan o curan sus problemáticas, no sólo a nivel mental sino también corporal; por ello, es que por

bien enterado que esté un terapeuta en teorías psicológicas y en técnicas terapéuticas, el encuentro con otro ser humano que intenta liberarse del sufrimiento le coloca, ineludiblemente, en situaciones para las que la formación clínica no le han preparado. Es necesario darnos cuenta: lo que pensamos y comemos están en estrecha relación con lo que vivimos, con lo que sentimos, con las formas en que amamos, incluso con los mecanismos mediante los cuales enfermamos.

Hoy día, muchas de las teorías que en un principio rechazaban involucrar al cuerpo dentro de la terapia, a menos que fuese sólo como otra variable más, empiezan a tomarlo en cuenta dentro de sus tratamientos, tal es el caso del conductismo, el psicoanálisis, la psicología dinámica, la terapia cognitiva, la terapia familiar sistémica, etc. que han desarrollado la psicósomática desde diferentes perspectivas y metodologías; sin embargo, en su lucha por destacar unas sobre las otras, se han olvidado de su objetivo principal: elevar la calidad de vida de las personas; lo que las ha llevado a descalificaciones mutuas. Aunque si se analizan sus propuestas, resultan más complementarias que excluyentes; sin embargo, estas terapias aún continúan viendo a la persona como una dualidad, en la que ambos factores (mente y cuerpo) están presentes e interactuando, pero que en esencia son diferentes. Pero como hemos visto, la realidad es otra, somos una unidad con diferentes aspectos (mente, cuerpo, alma, medio ambiente, etc.), que en su origen son lo mismo: energía.

Con esto no pretendo decir que la Acupuntura o la Bioenergética representan la última palabra de una sabiduría sacrosanta e inmemorial, ante cuyos maestros el mundo no tendría más que acudir y sentarse humildemente a sus pies; tampoco creo que exista un evangelio según el cual las grandes verdades psicológicas hayan sido definitivamente establecidas. Sin embargo, si creo - y estoy segura -, que estas formas de concebir al ser humano y la realidad, son una buena forma de provocar cambios de consciencia que alteran nuestras maneras de sentir nuestra propia existencia y nuestros vínculos con la sociedad humana y el mundo natural. Quizás sea cierto que no logren solucionar completamente todos los conflictos enterrados en los individuos, ni aliviarles todas las tensiones crónicas o los padecimientos que se les hayan desarrollado durante su vida, ni tampoco se logre restablecer completamente el flujo pleno y libre de sus sentimientos y energía; sin embargo, sí influyen en dirección hacia un proceso de crecimiento orientado en este aspecto; y con un poco de esfuerzo y constancia, se puede elevar la calidad de vida que existe hoy día.

Pero, ¿cómo haríamos para vincular a la psicología con este tipo de terapias?. Haciendo una construcción conceptual del ser humano que nos permita realizar una lectura corporal del individuo, tomando en cuenta que el cuerpo es como un "documento" vivo que nos permite interpretar como parte de su proceso corporal la información que se guarda en su cuerpo, combinando nuestros conocimientos de psicología con los de Acupuntura y/o Bioenergética, la relación de los órganos

con las emociones y de las zonas del cuerpo en donde el individuo las instala, nos permitirán interpretar cuál es el cuadro que presenta el paciente, sea caótico o bien identificado por el paciente.

Ahora sólo resta saber ¿cómo es que surge la Acupuntura y la Bioenergética en México?, ¿cuáles son los avances que han tenido últimamente?, ¿cuáles son las aportaciones de éstas en el campo psicológico?, ¿qué se está haciendo en la Psicología mexicana con ellas?, ¿cuáles son los beneficios que se han obtenido dentro del tratamiento con éstas técnicas?, sin embargo, éstas y muchas otras cuestiones son propias para resolverse en otro momento.

NOTAS

INTRODUCCION

1. Capra, F. El Tao de la Física. Una exploración de los paralelos entre la Física Moderna y el misticismo oriental. Barcelona, 1992, Humanistas S.L., pp 17-19.
2. Watts, A. Psicoterapia del este, psicoterapia del oeste. Barcelona, 1987, Kairós, 5a. edición, pp 18-19.
3. Novak, J. Teoría y práctica de la educación. Madrid, 1982, Alianza, pp 11-12
4. Sosa, L. La concepción de hombre y energía en el Psicoanálisis freudiano y la Nueva Física. México, 1992, Tesis de Lic. en Psicología, ENEP Iztacala, UNAM, pp 78-79.

CAPITULO UNO

CONCEPCION DE HOMBRE Y ENERGIA EN LA ACUPUNTURA

1. Sussman, D. Acupuntura. Teoría y práctica. La antigua terapéutica china a alcance del médico práctico. Buenos Aires, 1993, Kier, 10a Edición, pp 13.
2. Chetley, A. Medicamentos problema. Perú, AIS, 1995, pp 7
3. David Jones, en Chetley, op.cit., pp 12
4. Zaini, J., en Chetley, op.cit., pp 28.
5. Chetley, A , op.cit , pp 15.

1.1. Definición de Acupuntura.

6. Sussman, D., op.cit., pp 21; Zhang J. y Zheng J. Fundamentos de Acupuntura y Moxibustión de China. Beijing, 1984 Ediciones en lenguas extranjeras, pp VII, Osorio y Carbajal, R. Acupuntura. Texto y Atlas. México, 1991, D.E.M., pp 14.
7. Sussman, D., op cit., pp 21.

8. Sussman, D., op.cit., pp 21; Kushi, M. La filosofía y medicina Oriental. Estudios de Macrobiótica No. 2 España, 1981, Chakra C. Publicaciones, pp 12,14,15; Zhang J y Zheng J. op cit., pp 77; Duke, M. Acupuntura. Barcelona, 1987, Urano, pp 98.
9. Sussman, D., op.cit., pp 21-22 y 31.
- 10 Sussman, D., op.cit., pp 28; Kushi, M., op.cit., pp 55, Requena, Y., Acupuntura y Psicología. Hacia una aproximación de la psicósomática. Madrid, 1985, Las mil y una ediciones, pp 306.

1.1.1. La Acupuntura en Occidente.

- 11 Duke, op.cit., pp 25.
12. Sussman, op.cit., pp 15.
13. Sussman, op cit., pp 14.
14. Cros, en Duke, op.cit., pp IX.

1.2 Acupuntura y Psicología.

15. Bohm, D. La totalidad y el orden implicado. Barcelona, 1992, Kairós, pp 19-20.
16. Bohm, ibid, pp 20.
17. Watts, A. Psicoterapia del este, psicoterapia del oeste. Barcelona, 1987, Kairós, 5a Edición, pp 20.
18. Certcov, D. Psicoterapia racional. Argentina, 1984, Paidós, pp 12.

1.3 El hombre, producto cósmico.

- 19 Duke, op.cit., pp 64 y 77.
20. Kushi, op.cit., pp 13.
21. Duke, op.cit., pp 62.
- 22 Lévi, J. "El cuerpo - blasón de los taoístas". En: Feher, Naddaff y Tazi. Fragmentos para una historia del cuerpo humano. España, 1991, Taurus, Tomo I, pp 105.
23. Lévi, op.cit., pp 106.
24. Ye Chenggu. Tratamiento de las enfermedades mentales por Acupuntura y Moxibustión Beijing, 1992, Ediciones en lenguas extranjeras, pp 9.
25. Picone, Mary. "El espíritu de la máquina: curación religiosa y representaciones del cuerpo en Japón". En: Feher, Naddaff y Tazi, op cit., pp 472.

26. Ye Chenggu, op.cit., pp 9.

1.4 La energía (Ki).

27. Kushi, op.cit., pp 13; Picone, op.cit., pp 473; Sussman, op.cit., pp 45; y Zhang J. y Zheng J. Fundamentos de Acupuntura y Moxibustión de China. Beijing, 1984. Ediciones en lenguas extranjeras, pp 29.

28. Kushi, op.cit., pp 14.

29. Osorio y Carbajal, R. Acupuntura Texto y Atlas. México, 1991, D.E.M., pp 23.

30. Duke, op.cit., pp 65

31. Sussman, op.cit., pp 45

32. Wood, J. Química general. México, 1974, Harla, pp 10.

33. Wood, J., op.cit., pp 10-11.

34. Hawking. S. Historia del tiempo. Del big bang a los agujeros negros. México, 1988, Grijalbo, pp 96.

35. Hawking, op.cit., pp 93-113.

36. Kushi, op.cit., pp 15.

37. Kushi, op.cit., pp 15.; Cintract, M. Enseñanza acelerada de la Acupuntura. Buenos Aires, 1976, Médica Panamericana, pp 50.

38. Sussman, op.cit., pp 53.

39. Zhang y Zheng, op.cit., pp 30.

40. Sussman, op.cit., pp 53.

41. Zhang y Zheng, op.cit., pp 30.

42. Sussman, op.cit., pp 53-54.

43. Zhang y Zheng, op.cit., pp 29.

44. Sussman, op.cit., pp 31.

45. Zhang y Zheng, op.cit., pp 30.

46. Zhang y Zheng, op.cit., pp 30.

47. Cintract, op.cit., pp 50; Zhang y Zheng, op.cit., pp 30.

48. Zhang y Zheng, op.cit., pp 30.

1.5. El yin y el yang.

49. Wu Wei-P'ing. Acupuntura china. México, 1972, Orión, pp 14; Sussman, op.cit., p 45.

50. Zhang y Zheng, op.cit., pp 3; Sussman, op.cit , pp 45.
- 51 Zhang y Zheng, op.cit., pp 8.
- 52 Duke, op.cit., pp 65; Martínez, J.L., China/Japón. El mundo antiguo México, 1988, SEP, Colección Panorama Cultural, pp 26.
53. Martínez, op.cit., pp 26.
54. Kushi, op cit., pp 17.
55. Zhang y Zheng, op.cit., pp 3.
56. George Osawa, en Kushi, Michio. Tu rostro nunca miente. Una nueva introducción a la *diagnosis oriental*. México, 1991, Promexa, pp 18-19.
57. Sussman, D., op. cit., pp 46.
58. Sussman, op.cit., pp 46;Kushi (1981), op.cit., pp 19.
59. Kushi (1991), op.cit., pp 17-19; Duke, op.cit., pp 65; Wu, op.cit., pp 14; Zhang y Zheng, op.cit., pp 4; Sussman, op cit., pp 47; Martínez, op cit., pp 26.
60. Cintract, op.cit., pp 50.
61. Kushi (1991), op.cit., pp 17-19; Duke, op.cit , pp 65; Wu, op.cit., pp 14; Zhang y Zheng, op.cit., pp 4; Sussman, op.cit., pp 47; Martínez, op.cit., pp 26.
62. Cintract, op cit., pp 50.
63. Cintract, op.cit., pp 47.
- 64 Kushi (1981), op.cit., pp 15-16.
65. Wu, op cit., pp 14.
66. Sussman, op.cit , pp 24.
- 67 Zhang y Zheng, op.cit , pp 5.
68. Duke, op.cit., pp 69.
69. Zhang y Zheng, op.cit., pp 6; Sussman, op.cit., pp 21; Duke, op.cit., pp 69
70. Zhang y Zheng, op.cit., pp 6.
71. Duke, op.cit., pp 69.
72. Zhang y Zheng, op.cit., pp 6-8.
73. Kushi, op.cit., pp 17.
74. Cintract, op.cit., pp 47.
75. Sussman, op.cit., pp 47.
76. Sakurazawa, en Sussman, op.cit., pp 49.
77. Sussman, op.cit., pp 25; Zhang y Zheng, op.cit., pp 4.

78. Sussman, *op.cit.*, pp 28.
79. Kushi (1981), *op.cit.*, pp 24.
80. Sussman, *op.cit.*, pp 28.
81. Duke, *op.cit.*, pp 103.
82. Sussman, *op.cit.*, pp 28
83. Zhang y Zheng, *op.cit.*, pp 4.
84. Sussman, *op.cit.*, pp 30; Zhang y Zheng, *op.cit.*, pp 4 y 17, Duke, *op.cit.*, pp 70.
85. Zhang y Zheng, *op.cit.*, pp 4.
86. Sussman, *op.cit.*, pp 51.
87. Wu, *op.cit.*, pp 14.
88. Kushi (1991), *op.cit.*, pp 17.
89. Frase de R. Burton.

1.6 Los meridianos.

90. Sussman, *op.cit.*, pp 55; Wu, *op.cit.*, pp 16; Zhang y Zheng, *op.cit.*, pp 77, Kushi (1991), *op.cit.*, pp 91; Picone, *op.cit.*, pp 473; Duke, *op.cit.*, pp 97
91. Kushi (1981), *op.cit.*, pp 12 y 15.
92. Kushi (1981), *op.cit.*, pp 42.
93. Duke, *op.cit.*, pp 98; Wu, *op.cit.*, pp 17.
94. Picone, *op.cit.*, 473; Yuasa, Y. *The body, self - cultivation, and ki-energy* New York, 1993, State University of New York Press, pp 100.
95. Zhang y Zheng, *op.cit.*, pp 77.
96. Zhang y Zheng, *op.cit.*, pp 77
97. Wu, *op.cit.*, pp 23-24.
98. Duke, *op.cit.*, pp 109-110.
99. Yuasa, *op.cit.*, pp 100
100. Wu, *op.cit.*, pp 16.
101. Wu, *op.cit.*, pp 16.
102. Wu, *op.cit.*, pp 28-29.
103. Duke, *op.cit.*, pp 102
104. Wu, *op.cit.*, pp 23; Duke, *op.cit.*, pp 102-103; Yuasa, *op.cit.*, pp 102.
105. Duke, *op.cit.*, pp 103, 108, 110 y 122

106. Wu, op.cit., pp 21.

107. El meridiano de los pulmones principia en el calentador central, el camino se extiende en su origen al colon, asciende y contornea al estómago, atraviesa el diafragma y el cardias, entra a los pulmones, remonta hacia la garganta, emerge en el rea subclavicular y se vuelve superficial en el primer punto del meridiano. De ahí el camino desciende a la superficie anterior del brazo, pasa al hueco del codo por fuera del tendón del bíceps, corre por la superficie anteroexterna del primer metacarpiano, para terminar en la punta del pulgar. Un canal anastomósico se extiende de la muñeca a la punta del dedo índice para conectar el meridiano de los pulmones con el Intestino Grueso

108 El Meridiano del Intestino Grueso comienza en la punta del dedo índice. El camino sigue la longitud del dedo por el camino próximo al pulgar, pasa a la superficie dorsal de la mano entre los dos primeros metacarpianos, sigue a lo largo de la tabaquera anatómica y sigue por la parte externa superior del brazo, pasa enfrente del epicondilo del húmero, corre a la V de la deltoides y luego al hombro en la articulación acromioclavicular. En el punto 16 I G, situado en la cara interna de esta articulación, el camino va hacia atrás a la séptima vértebra cervical y reaparece lateralmente en la base del cuello, en el punto 17 I G; aquí se bifurca y mientras una rama sigue el curso interno, la otra permanece sobre la superficie. La rama interna desciende a los pulmones, atraviesa el diafragma y se une al colon; la superficial, que principia también en el punto 17 I G atraviesa internamente por las raíces de los dientes de la mandíbula inferior, todavía interna, retrocede y sigue la porción vertical del maxilar inferior, monta al superior y después de atravesar la mandíbula emerge en la superficie del labio superior; la rama derecha emerge del lado izquierdo y la izquierda del derecho, los caminos cruzan en los puntos 26 y 27 V G, y terminan en un punto cercano a las ventanas nasales Un canal anatómico se extiende desde la terminación para conectar al Meridiano del Intestino Grueso con el Meridiano del Estomago.

109 Este Meridiano se inicia junto a la nariz. Desde su origen se extiende una rama al meridiano de la Vejiga. El camino desciende junto a la superficie anterior de la mejilla hacia la mandíbula superior, de allí sigue por la raíz de los dientes superiores y regresa al frente para contornear los labios y volver hacia abajo. Los ramales derecho e izquierdo

del camino se cruzan en el punto 24 V C, continúa horizontalmente a través de la mandíbula inferior, emerge a la superficie enfrente del gonion, en el punto 5 E; de ahí se remonta verticalmente al rea temporal, al punto 8 E. Del punto 5 E sale un ramal que se bifurca: una rama interna que atraviesa el diafragma y se conecta con el estomago; la otra permanece en la superficie y desciende a lo largo del tórax por la línea mamilar hacia el pliegue de la ingle; un ramal interno, que viene del piloro emerge y se une al ramal superficial en el punto 30 E. Desde aquí el camino se hace único y superficial, desciende a lo largo del muslo y atraviesa la superficie anteroexterna de la pierna, sobre el empeine, y el camino termina en la punta del segundo dedo. Un canal anatómico va desde el empeine hasta el final del primer dedo para conectar el Meridiano del Estomago con el Meridiano del Bazo.

110. Comienza en la punta del primer dedo del pie. El camino corre por el lado interno del pie, pasa frente al tobillo y asciende a través de la superficie interna de la pierna y luego por la anterior del muslo, pasa sobre el pliegue inguinal ascendiendo por el abdomen hasta que se hace interna; pasa a través del bazo y el estómago, sube hacia la garganta y se dispersa en la punta de la lengua. Un ramal se extiende desde el estomago y emerge en el borde costal para terminar sobre la caja del tórax. Un canal anastomósico se extiende desde la terminación para conectar el Meridiano del Bazo - Páncreas con el Meridiano del Corazón.

111. Este Meridiano empieza en el Corazón mismo, entre los vasos eferentes y aferentes. Un ramal del camino conecta directamente con el Intestino Delgado, el otro ramal se transforma en la vía principal del Meridiano; éste monta hacia la garganta, pasa por el ojo y sigue hacia el cerebro, aquí empieza a descender a lo largo del tórax en donde se hace superficial, emerge en la axila y desciende a lo largo de la superficie interna del brazo, el camino termina en la punta del dedo meñique. Extiende un canal anastomósico que conecta el Meridiano del Corazón con el Meridiano del Intestino Delgado.

112. Comienza en la punta del cuarto dedo. El camino toma a lo largo de la superficie posterior interna del brazo, rodea la escápula y alcanza la superficie posterior del cuello

en el punto 10 I D; de aquí pasa sobre el hombro hacia la clavícula y se hace interno, sigue hacia el corazón, atraviesa el diafragma, pasa al estómago y se une al Intestino delgado. Otro ramal sube a lo largo del cuello hacia la cara, pasa por el ángulo exterior de los párpados y retrocede para terminar perdiéndose en la oreja. Un canal anastomósico se extiende desde la mandíbula y atraviesa la mejilla para conectar el meridiano del Intestino Delgado con el Meridiano de la Vejiga.

113. Principal en el ángulo interno del ojo. El camino asciende verticalmente, rodea el cráneo hacia la superficie posterior del cuello, en donde se divide en dos ramales verticales y paralelos; uno desciende a lo largo de la espina; el otro corre por el borde interno de la escápula. Al pasar el cráneo, cerca del vértice, el meridiano da un ramal que se extiende a la oreja y al cerebro. El doble camino dorsal desciende a la región lumbar en donde el ramal paravertebral da una extensión interna al riñón y a la vejiga. El segundo ramal superficial atraviesa la región glútea y baja por la superficie posterior del muslo hasta el hueco poplíteo. El primer ramal, cuyo camino va junto a la línea media, se hace interno en la región glútea y pasa a través del obturador del foramen, desciende por el interior del muslo y se reúne con la otra rama en el hueco poplíteo; desde ahí el camino se hace único y superficial, baja a la superficie posterior del tobillo, pasa el maleolo externo y termina en la punta del quinto dedo. Extiende un canal anastomósico que conecta el Meridiano de la Vejiga al de los Riñones.

114. Se inicia en la punta del quinto dedo, aunque el camino no emerge ni se torna superficial hasta el punto 1 R, localizado en la aponeurosis plantar del pie. De allí el camino asciende, contornea al maleolo interno, remonta la longitud de la pierna por la superficie interna y se vuelve interior en la punta del coxis. Continúa hacia los riñones y vejiga, atraviesa el diafragma, pasa por los pulmones y asciende a la garganta en donde se pierde en las raíces de la lengua. Un ramal sale de los pulmones, pasa por el corazón y emerge en la superficie del tórax en cada punto del Meridiano de los Riñones; el camino termina en la clavícula. Sin embargo, por razones prácticas el camino del Meridiano de los Riñones es señalado como una línea continua a lo largo del tórax. Se extiende un canal anastomósico desde la terminación para conectar el Meridiano de los Riñones al Meridiano de la Circulación Sexualidad.

115. Comienza debajo del diafragma en el rea del calentador central. El camino emerge en la caja torácica y se une a la axila, de aquí desciende a lo largo de la superficie anterior del brazo entre el Meridiano de los Pulmones y el Meridiano del Corazón, pasa la superficie de la muñeca, corre por la palma de la mano y termina en la punta del tercer dedo. Un canal anastomósico se extiende desde la palma de la mano para conectarlo al Meridiano del Triple Calentador.

116. Este Meridiano comienza en la punta del cuarto dedo El camino sube a lo largo de la superficie posterior del brazo, entre el meridiano del Intestino Grueso y el del Intestino Delgado. Va hacia atrás del hombro hasta el punto 14 T C, de donde sigue hacia adelante a la clavícula; aquí el camino se vuelve interno hasta llegar al punto 17 V C, de donde un ramal se extiende hacia los centros ideales, el del constricto del corazón y el del triple calentador. Un ramal interno viene del seno, emerge y se hace superficial en la clavícula, continúa hacia el punto 15 T C detrás del hombro, asciende al cuello, al mastoides, rodea la oreja por su contorno, pasa en la región temporal y alcanza la órbita; otro ramal empieza en el punto 17 TC, va al oído interno, lo atraviesa y emerge antes de la aurícula para terminar en la punta de la ceja. Un canal anastomósico se extiende desde la punta de la ceja para conectar el Meridiano del Triple Calentador con el de la Vesícula Biliar

117. Este Meridiano se inicia en el externo del ojo. Su camino contornea la cabeza por encima de la oreja, corre al cuello detrás del Meridiano del T C y se une a la clavícula; un ramal que emerge del mastoides atraviesa el oído interno, surge enfrente al pabellón y regresa al extremo externo del ojo; otra rama va desde el origen a conectarse con el punto 5 E. Un canal anastomósico se extiende desde este punto para conectar el Meridiano de la V B con el del T C; el mismo ramal se remonta a la órbita, desciende a lo largo de la mandíbula hasta la clavícula desde donde tiene un ramal interior al seno. Atraviesa el diafragma y continúa hasta el hígado y la vesícula biliar. El canal principal continúa el camino que emerge en dos puntos, en el punto 30 E y otro que se localiza en el vello del pubis. Aquí el camino se hace interno y sigue horizontalmente hacia el cuello del fémur, el camino se hace único y externo y baja a lo largo del empeine y termina en

la extremidad del cuarto dedo. Se extiende un canal anastomósico del empeine al primer dedo que conecta a este Meridiano con el del Hígado

118. El Meridiano del Hígado se inicia en la punta del primer dedo. El camino pasa por el maleolo interno para remontar la superficie interna de la pierna, contornea luego el aparato genital. De ahí se extiende un canal anastomósico a conectar al meridiano del Hígado con el del Estómago. En el mismo sitio el camino del meridiano del hígado se hace interior, para ascender al hígado y la vesícula biliar, atraviesa el diafragma y extiende ramales a las costillas. La trayectoria interna remonta y pasa la garganta para seguir hasta la frente, en donde al pasar conecta con el vértice del ojo, y finalmente, se une con el Vaso Gobernador; del ojo sale una rama que desciende a los labios. Un canal anastomósico se extiende desde el hígado para conectar este meridiano con el de los Pulmones.

119. Sussman, *op.cit.*, pp 63; Wu, *op.cit.*, pp 19-21; Duke, *op.cit.*, pp 103,108,110 y 122.

120. Sussman, *op.cit.*, pp 65.

121. Yuasa, *op.cit.*, pp 101.

122. Sussman, *op.cit.*, pp 63.

123. Sussman, *op.cit.*, pp 64; Wu, *op.cit.*, pp 19.

124. Wu, *op.cit.*, pp 17.

125. Sussman, *op.cit.*, pp 63-64; Duke, *op.cit.*, pp 79.

126. Este meridiano se halla situado sobre la línea media anterior del cuerpo; la trayectoria comienza en el perineo y termina en el labio inferior, de donde sale un ramal que asciende hacia el vértice del ojo, en donde se une con el Meridiano del Hígado. Del mismo ramal del labio inferior se hace otro que conecta el Vaso de la Concepción con el Vaso Gobernador, en la encía superior. Este Meridiano es unilateral y tiene 24 puntos.

127. El meridiano de este conducto corre a través de la línea media posterior del cuerpo; la trayectoria comienza en el coxis, se remonta por la longitud entera de la columna vertebral, contornea la cabeza sobre el vértice a lo largo de la nariz, para terminar sobre la encía superior, en donde se conecta con el Vaso de la Concepción.

- 128 Sussman, op.cit , pp 68; Zhang y Zheng, op.cit., pp 77; Wu, op.cit., pp 17 y 21.
129. Sussman, op.cit , pp 68-69.
130. Sussman, op.cit., pp 55, Wu, op.cit., pp 21

1.6.1. Puntos.

131. Zhang y Zheng, op.cit., pp 77; Sussman, op.cit., pp 21.
132. Duke, op.cit., pp 98
133. Picone, M., op.cit., pp 473.
134. Sussman, op.cit , pp 76-77.
135. Zhang y Zheng, op.cit., pp 79
136. Wu, op.cit , pp 164.
137. Sussman, op.cit., pp 70; Zhang y Zheng, op.cit., pp 83; Wu, op.cit., pp 164 y 167.
138. Zhang y Zheng, op.cit., pp 84; Sussman, op.cit., pp 79.
139. Zhang y Zheng, op.cit., pp 85; Sussman, op.cit., pp 80.
140. Zhang y Zheng, op.cit., pp 84; Sussman, op.cit., pp 81.
141. Sussman, op.cit., pp 82
142. Zhang y Zheng, op.cit., pp 85; Sussman, op.cit , pp 81A82.
143. Zhang y Zheng, op.cit., pp 85.
144. Sussman, op.cit, pp 83-84; Zhang y Zheng, op.cit., pp 83.

1.7 La teoría de los cinco elementos.

145. Kushi (1981), op.cit., pp 46; Wu, op.cit., pp 160; Sussman, op.cit., pp 98; Zhang y Zheng, op.cit., pp 8.
146. Duke, op.cit., pp 69.
147. Sussman, op.cit., pp 98.
148. Kushi (1981), op.cit., pp 45-46.
149. Zhang y Zheng, op.cit., pp 8.
150. Zhang y Zheng, op.cit., pp 10.
151. Kushi (1981), op.cit., pp 45.
152. Kushi (1981), op.cit , pp 46; Sussman, op.cit., pp 99
153. Duke, op.cit., pp 69.
154 Duke, op.cit., pp 69; Sussman, op.cit , pp 99

155. Wu, op.cit., pp 159.
156. Sussman, op.cit., pp 98
157. Wu, op.cit., pp 159; Kushi (1981), op.cit., pp 48; Zhang y Zheng, op.cit., pp 9; Sussman, op.cit., pp 100.
158. Kushi (1981), op.cit., pp 48; Sussman, op.cit., pp 99, Wu, op.cit., pp 159; Cintract, op.cit., pp 49; Zhang y Zheng, op.cit., pp 9.
159. Sussman, op.cit., pp 100
160. Wu, op.cit., pp 162.
161. Wu, op.cit., pp 160 y 163; Zhang y Zheng, op.cit., pp 11.
162. Kushi (1981), op.cit., pp 48; Sussman, op.cit., pp 9; Wu, op.cit., pp 160; Zhang y Zheng, op.cit., pp 11.
163. Sussman, op.cit., pp 100.
164. Sussman, op.cit., pp 99.
165. Duke, op.cit., pp 170.
166. Zhang y Zheng, op.cit., pp 11.
167. Zhang y Zheng, op.cit., pp 11.
168. Kushi (1981), op.cit., pp 51

CAPITULO DOS

CONCEPCION DE HOMBRE Y ENERGIA EN LA BIOENERGETICA

1. Pelayo, Ma. Esther. El origen psicológico de las tensiones musculares". Texto mimeografiado.

2.1. La terapéutica reichiana.

2. Gentis, R. Lecciones del cuerpo. Ensayo crítico sobre las nuevas terapias corporales Barcelona, 1981, Gedisa, pp 17.
3. Robinson, P.A. La izquierda freudiana. Los aportes de Reich, Roheim y Marcuse. Barcelona, 1977, Granica, pp 24.
4. Robinson, op.cit., pp 21.
5. Rycroft, CH. Reich. España, 1973, Grijalbo, pp 46.
6. Reich, W. La función del orgasmo. México, 1992, Paidós, pp 40.

7. Robinson, op.cit , pp 21-22.
8. Gents, op.cit., pp 17
9. Lapassade, G. La bio-energía. México, 1983, Gedisa, pp 40.
10. Lapassade, op.cit., pp 40; Rycroft, op.cit., pp 14-15
11. Lapassade, op.cit , pp 45.
12. Reich (1992), op.cit., pp 237.
13. Rycroft, op.cit., pp 95.
14. Robinson, op.cit., pp 58.
15. Reich (1992), op.cit., pp 239-240
16. Lowen (1994), op.cit., pp 18-19.
17. Reich (1992), op.cit., pp 275
18. Dowing, G. El libro del masaje Barcelona, 1987, Urano, pp 158.
19. Lowen (1994), op.cit., pp 25-26.
20. Lowen (1994), op.cit., pp 19.
21. Subrayado por Reich, en Reich (1992), op.cit., pp 236.
22. Rycroft, op.cit., pp 94.
23. Rycroft, op.cit., pp 53-54.
24. Reich, W. La revolución sexual Para una estructura del carácter autónoma del hombre. México, 1985, Planeta, pp 33.
25. Subrayado por Reich, en Reich (1992), op.cit., pp 236.
26. Rycroft, op.cit., pp 94.
27. Lowen (1994), op.cit., pp 27.
28. Lowen (1994), op.cit., pp 20.
29. Reich, W. Análisis del carácter. México, 1987, Paidós, pp 305.
30. Reich (1987), op.cit., pp 306.
31. Robinson, op.cit., pp 58
32. Robinson, op.cit., pp 58-59
33. Lowen (1994), op.cit., pp 21-22
34. Reich (1985), op.cit., pp 35
35. Rycforft, op.cit., pp 104.
36. Reich, citado en Rycroft, op cit., pp 105
37. Lowen (1994), op.cit , pp 25-26.

- 38 Lowen (1994), op.cit., pp 22
- 39. Reich (1992), op.cit., pp 87.
- 40. Rycroft, op.cit., pp 66.
- 41. Lowen (1994), op.cit., pp 23.
- 42. Rycroft, op.cit., pp 105-106.
- 43. Robinson, op.cit., pp 60; Rycroft, op.cit., pp 106.
- 44. Lowen (1994), op.cit., pp 35.
- 45. Rycroft, op.cit., pp 116; Robinson, op.cit., pp 60.
- 46. Rycroft, op.cit., pp 114; Robinson, op.cit., pp 66.
- 47 Lowen (1994), op.cit., pp 36; Rycroft, op.cit., pp 20-21; Robinson, op.cit., pp 66; Campuzano, F. Izquierda freudiana y marxismo. México, 1979, Grijalbo, pp 91.

2.2. La terapia bioenergética.

2.2.1. El desarrollo de la Bioenergética.

- 48. Lowen (1994), op.cit., pp 13
- 49. Lowen (1994), op.cit., pp 24.
- 50. Lowen (1994), op.cit., pp 36.
- 51. Lowen (1994), op.cit., pp 37.
- 52. Lowen (1994), op.cit., pp 37-38.
- 53. Lowen (1994), op.cit., pp 38.
- 54. Lowen (1994), op.cit., pp 29, 35, 39.
- 55. Lowen (1994), op.cit., pp 40.

2.3. El concepto de hombre en la Terapia Reichiana y la Bioenergética.

- 56. Diez Benavides, M. De la lesión a la emoción. Estructura del proceso psicosomático. México, 1976, Trillas, pp 11.
- 57. Keleman, S. La realidad somática. Proceso de la persona. Madrid, 1987, Narcea, pp 15, Lowen (1986), op.cit., pp 236, 274.
- 58. Lowen (1986), op.cit., pp 236.
- 59. Vernant, Jean Pierre. "Cuerpo oscuro, cuerpo resplandeciente". En: Feher, Naddaff y Tazi, op.cit., pp 21A25.
- 60. Lowen (1986), op.cit., pp 245.

- 61. Lowen (1986), op cit , pp 276.
- 62. Lowen (1986), op.cit., pp 246.
- 63 Kepner, op.cit., pp 7.

2.3.1. Concepción de hombre en la Terapia Reichiana.

- 64. Lowen (1986), op.cit., pp 276-278.
- 65. Sussman, op.cit., pp 29.
- 66. Lowen (1986), op.cit., pp 278-280.

2.3.2. Concepción de hombre en la Bioenergética.

- 67. Lowen (1994), op.cit., pp 41.
- 68. Lowen (1994), op.cit., pp 68.
- 69. Lowen (1994), op.cit., pp 41.
- 70. Keleman, op.cit., pp 27; Kepner, J. I. *Proceso corporal. Un enfoque gestalt para el trabajo corporal en psicoterapia.* México, 1987, Manual Moderno, pp 8.
- 71. Keleman, op.cit., pp 40
- 72. Lowen, A. *La depresión y el cuerpo. La base biológica de la fe y la realidad* Madrid, 1986, Alianza, p 233.
- 73. Lowen, A *The betrayal of the body* New York, 1968, Collier Books, p 6
- 74. Lowen (1986), op.cit., pp 233; Lowen (1994), op cit., pp 52.
- 75. Lowen (1968), op.cit., pp 6.
- 76. Lowen (1986), op.cit., pp 245.
- 77. Lowen (1994), op.cit., pp 84.
- 78. Lowen (1986), op.cit., pp 245.
- 79. Lowen, citado en Lapassade, op.cit., pp 87.
- 80 Lowen (1986), op.cit., pp 252
- 81. Reich.

2.4. Concepción de energía en la Terapia Reichiana y la Bioenergética.

- 82. Lowen (1986), op.cit , pp 268
- 83. Campuzano, op.cit., pp 90.

2.4.1. La energía cósmica primaria.

84. Bleichman, S. El desarrollo psicosexual del infante. Texto mimeografiado.
85. Freud, S. Las psiconeurosis de defensa, citado en Rycroft, op.cit., pp 24.
86. Freud, citado en Rycroft, op.cit., pp 26
87. Jung, citado en Lowen (1986), op.cit., pp 264.
88. Reich, W. Materialismo dialéctico y Psicoanálisis. México, 1985, Siglo XXI, pp 17-18.
89. Rycroft, op.cit., pp 53.
90. Lapassade, op.cit., pp 39.
91. Rycroft, op.cit., pp 119.
92. Higgins, citado en Rycroft, op.cit., pp 120.
93. Rycroft, op.cot., pp 119.
94. Rycroft, op.cit., pp 52-54.
95. Reich, citado en Rycroft, op.cit. pp 114.
96. Morin, E. Le paradigme perdu. La nature humine. Francia, 1973, Le Sevil, pp 31.
97. Robinson, op.cit., pp 60; Rycroft, op.cit., pp 106
98. Rycroft, op.cit., pp 121.

2.4.2. La energía de todos los procesos de la vida.

99. Vernant, op.cit., pp 267.
100. Lowen (1994), op.cit., pp 45.
101. Lowen (1994), op.cit., pp 47; Lowen (1986), op.cit., pp 267.
102. Lowen (1994), op.cit., pp 45, 61.
103. John C. Pierrakos, citado en Lapassade, op.cit., pp 130.
104. Pierrakos, J. The Energy Fields of Man. En: Energy and Character. The Journal of Bioenergetic Research, Vol. 1, No. 2, Mayo, 1970, Abbotsbury, England, pp 60.
105. Pierrakos, J. op.cit., pp 66.
106. Lapassade, op.cit., pp 134.
107. Pierrakos, J. The rhythm of the life. Monografía. New York, 1966, Institute of Bioenergetic Analysis, pp 32.
108. Pierrakos (1970), op.cit., pp 72.

109. Pierrakos, J. *The Energy Fields of Plants and Crystals*. En: *Energy and Character, The Journal of Bioenergetic Research*, Vol. 1, No. 2, Mayo 1970, Abbotsbury, England, pp 21.
110. Lowen (1986), *op.cit.*, pp 274.
111. Rycrft, *op cit.*, pp 44
112. Lowen (1986), *op.cit.*, pp 267
113. Rycroft, *op.cit* , pp 44.
114. Lowen (1994), *op.cit.*, pp 47.
115. Rycroft, *op.cit* , pp 115.
116. Lowen (1994), *op.cit.*, pp 48
117. Rycroft, *op.cit.*, pp 45-46.
118. Lowen (1994), *op.cit.*, pp 125
119. Lowen (1994), *op.cit.*, pp 48 y 125.
- 120 Lowen (1994), *op.cit.*, pp 125-126.

CAPITULO TRES

ACUPUNTURA, BIOENERGETICA Y PSICOLOGIA

3.1. Aportaciones de la Acupuntura en el campo de la Psicología.

- 1 Picone, Mary, *op.cit.*, pp 469.
2. Ye Chenggu, *op.cit*, pp 10.
3. Requena, Yves. *Acupuntura y Psicología. Hacia una aproximación de la psicósomática*. Madrid, 1985, *Las mil y una ediciones*, pp 306-307
4. Kushi (1981), *op.cit* , pp 55; Requena, *op.cit* , pp 298.
5. Kushi (1981), *op.cit.*, pp 55; Requena, *op.cit.*, pp 81.
6. Requena, *op.cit.*, pp 81.
7. Ye Chenggu, *op.cit.*, pp 5.

3.1.1. Etiología y patología de las enfermedades mentales.

8. Sussman, *op.cit.*, pp 31; Zhang y Zheng, *op cit* , pp 32; Ye Chenggu, *op.cit.*, pp 13.
9. Zhang y Zheng, *op.cit.*, pp 34, Ye Chenggu, *op.cit.*, pp 13; Yuasa, *op.cit.*, pp 110.
10. Zhang y Zheng, *op.cit* , pp 38; Ye Chenggu, *op.cit.*, pp 15; Yuasa, *op cit* , pp 110

11. Requena, op.cit., pp 83
12. Ye Chenggu, op.cit., pp 11.

3.1.2. Las esencias psíquicas en la Acupuntura.

- 13 Requena, op.cit., pp 87
14. Requena, op.cit., pp 88; Ye Chenggu, op.cit., pp 10.
15. Ye Chenggu, op.cit., pp 12; Requena, op.cit., pp 86
- 16 Suwen, citado en Ye Chenggu, op.cit., pp 12.
17. Requena, op.cit., pp 83, Kushi (1981), op.cit., pp 54.
- 18 Ye Chenggu, op.cit., pp 11.
- 19 Requena, op.cit., pp 84-86
20. Kushi (1981), op.cit., pp 55.
- 21 Kushi (1981), op.cit., pp 56.
22. Kushi (1981), op.cit., pp 55.
23. Requena, op.cit., pp 302, Ye Chenggu, op.cit., pp 14 y 25

3.1.3. El yin-yang y las actividades mentales.

- 24 Ye Chenggu, op.cit., pp 9.
- 25 Lingshu, citado en Ye Chenggu, op.cit., pp 9-10.
- 26 Sussman, op cit., pp 49.

3.1.4. Las constituciones y los cinco elementos.

- 27 Requena, op.cit., pp 146.
28. Requena, op.cit., pp 175.
29. Requena, op.cit., pp 298.

3.2. Aportaciones de la Bioenergética a la Psicología.

- 30 Lowen (1986), op.cit , pp 284.
31. Lowen (1986), op.cit., pp 284; Lowen (1994), op.cit., pp 51.
32. Lowen (1986), op.cit., pp 285
- 33 Lowen (1986), op cit., pp 286-288.

3.2.1. La armadura muscular.

34. Reich (1987), op.cit., pp 160.
35. Reich (1987), op.cit., pp 66 y 70.
36. Lowen (1994), op.cit., pp 113.
37. Lowen (1994), op.cit., pp 113-114.
38. Lowen (1994), op.cit., pp 114-116
39. Dadoun, Cien flores para Reich. Ed Paidós, pp 145-147
40. Lowen (1994), op.cit., pp 123.
41. Lowen (1994), op.cit., pp 128-129.
42. Lowen (1994), op.cit., pp 129-130

3.2.2. Tipología del carácter en la Bioenergética.

43. Lowen (1994), op.cit., pp 132-133
44. Lowen (1994), op.cit., pp 130.
45. Lowen (1994), op.cit., pp 143-147.
46. Lowen (1994), op.cit., pp 147-150.
47. Lowen (1994), op.cit., pp 154-157.
48. Lowen (1994), op.cit., pp 150-153
49. Lowen (1994), op.cit., pp 157-160.
50. Lowen (1994), op.cit., pp 97.
51. Para determinar la tipología de los individuos, en Bioenergética se realiza una lectura corporal con la que se determinan las características físicas de los individuos. En esta lectura se toma en cuenta la coloración de la piel, su temperatura y textura; así como también algunos aspectos específicos de cada persona, como son la presencia de callosidades, zonas con predominancia de grasa (llantitas) y zonas predominantemente tensas. A continuación se presentan algunas de las características generales que se toman en cuenta en la lectura corporal:

* Coloración de la piel

- Pálida (blanca, uva): carencia de energía.
- Roja: exceso de energía.
- Rosada: flujo normal y natural de energía.

* *Temperatura corporal*

- Fría (color pálido): bloqueo, carencia de energía
- Caliente (color rojo): bloqueo, exceso energético
- Nula (color pálido): bloqueo, carencia de energía.

* *Textura de la piel*

- Seca, escamosa: bloqueo de energía, carencia energética.
- Aspera: bloqueo energético, poca energía.
- Graso: bloqueo energético, exceso.
- Normal. flujo natural de energía.

Para determinar estas características, se le pide al paciente que con el menor número de prendas, preferentemente de color blanco (*short*, en el caso de los hombre; *short y top* en el caso de las mujeres) se coloque sobre un fondo blanco.

La lectura corporal se empieza primero de *frente*, luego de *espaldas*, y finalmente de *ambos lados*. También se le pide que levante los pies para observar si tiene *callosidades*. Cabe señalar que todo lo que se observe en el paciente se registra en un mapa previamente diseñado. Una vez determinadas las características del sujeto, se trabaja con el carácter dominante; sin olvidar que el paciente es una persona y no sólo un carácter específico.

52. Lowen (1994), op.cit., pp 128-129.

CONCLUSIONES

1. Reich (1992), op.cit., 247.

BIBLIOGRAFIA

BLEICHMAN, Silvia. El desarrollo psicosexual del infante. Texto mimeografiado

BOHM, David. La totalidad y el orden implicado. Barcelona: Kairós, 1992.

CAMPUZANO, Felipe. Izquierda freudiana y Marxismo. México: Grijalbo, 1979.

CAPRA, Fritjof. El Tao de la Física. Una exploración de los paralelos entre la Física Moderna y el misticismo oriental. Barcelona: Humanitas S.L., 1992.

CERTCOV, Daniel. Psicoterapia racional emotiva. Buenos Aires: Paidós, 1984, Colección: Psiquiatría.

CINTRACT, Maurice. Enseñanza acelerada de la acupuntura. Buenos Aires: Médica Panamericana S.A., 1976.

CHETLEY, Andrew. Medicamentos problema. Perú: Health Action International (HAI), Acción Internacional para la Salud (AIS), 1995.

DADOUN. Cien flores para Reich. S/R: Paidós.

DIEZ BENAVIDES, Mariano. De la lesión a la emoción. Estructura del proceso psicosomático. México: Trillas, 1976.

DOWING, George. El libro del masaje. Barcelona: Urano, 1987.

DUKE, Marc. Acupuntura. Barcelona: Bellaterra S.A., 1973.

FEHER, Michel; NADDAFF, Ramona y TAZI, Nadia. Fragmentos para una historia del cuerpo humano. S/R :Taurus, 1991. Parte I, II y III.

GENTIS, Roger. Lecciones del cuerpo. Ensayo crítico sobre las nuevas terapias corporales. Barcelona: Gedisa, 1981.

HAWKING, Stephen W. Historia del tiempo. Del big bang a los agujeros negros. México: Grijalbo, 1988.

KELEMAN, Stanley. La realidad somática. Madrid: Narcea, 1987.

KEPNER, James I. Proceso corporal. Un enfoque gestalt para el trabajo corporal en psicoterapia. México: Manual Moderno, 1987.

KUSHI, Michio. La filosofía y medicina oriental. Estudios de Macrobiótica No. 2. España: Chakra C. Publicaciones, 1981.

KUSHI, Michio. Tu rostro nunca miente. Una nueva introducción a la diagnosis oriental. México: Promexa, 1991.

LAPASSADE, Georges. La bio-energía. México: Gedisa Mexicana, 1983.

LOWEN, Alexander. Bioenergética. México: Diana, 1994, 18a. Impresión.

LOWEN, Alexander. La depresión y el cuerpo. La base biológica de la fe y la realidad. Madrid: Alianza Editorial, 1986.

LOWEN, Alexander. The betrayal of the body. New York: Collier Books, 1968.

MARTINEZ, José Luis. China/Japón. El mundo antiguo. México: SEP Colección: Panorama cultural, 1988.

MORIN, E. Le paradigme perdu. La nature humaine. Francia: Le Seuil, 1973.

NOVAK, Joseph. Teoría y práctica de la educación. Madrid: Alianza, 1982.

OSORIO y CARBAJAL, Ramón. Acupuntura. Texto y Atlas. México: Distribuidora y Editora Mexicana (DEM), 1991.

PELAYO, Ma. Esther. El origen psicológico de las tensiones musculares. Texto mimeografiado.

PIERRAKOS, John C. The Energy Field of Man. En: Energy and Character. The Journal of Bioenergetic Research, Vol. 1 No. 2, Mayo 1970, Abbotsbury, England.

PIERRAKOS, John C. The Energy Fields of Plants and Crystals. En: Energy and Character, The Journal of Bioenergetic Research, Vol. 1 No. 2, Mayo 1970, Abbotsbury, England.

PIERRAKOS, John C. The rhythm of the life. Monografía, New Yorks: Institute of Bioenergetic Analysis, 1966.

REICH, Wilhelm. Análisis del carácter. México: Siglo XXI, 1985.

REICH, Wilhelm. La función del orgasmo. México: Paidós, 1992. Colección: Biblioteca de Psicología Profunda.

- REICH, Wilhelm.** La revolución sexual. Para una estructura de carácter autónoma del hombre. México: Planeta, 1985.
- REICH, Wilhelm.** Materialismo dialéctico y Psicoanálisis. México: Grijalbo, 1979.
- REQUENA, Yves.** Acupuntura y Psicología. Hacia una aproximación de la psicósomática. Madrid: Las mil y una ediciones, 1985.
- ROBINSON, Paul A.** La izquierda freudiana. Los aportes de Reich, Roheim y Marcuse. Barcelona: Granica, 1977.
- RYCROFT, Charles.** REICH. España: Grijalbo, 1973.
- SOSA RIVERA, Leopoldo.** La concepción de hombre y energía en el Psicoanálisis freudiano y la Nueva Física. México, 1992, Tesis, ENEP Iztacala, UNAM.
- SUSSMAN, David J.** Acupuntura. Teoría y práctica. La antigua terapéutica china al alcance del médico práctico. Buenos Aires: Kier S.A., 10a. Edición, 1993.
- WATTS, Alan.** Psicoterapia del este, psicoterapia del oeste. Barcelona: Kairós, 5a. Edición, 1987.

WOOD, J.; KEENAN, Ch.; BULL, W. Química general. México: Harla S.A., 1974.

WU WEI-P'ING. Acupuntura china. México: Orión, 2a. Edición, 1972.

YE CHENGGU. Tratamiento de las enfermedades mentales por Acupuntura y Moxibustión. Beijing: Ediciones en lenguas extranjeras, 1992.

YUASA, Yasuo. The body, self-cultivation, and ki-energy. Albany, New York: State University of New York Press, 1993.

ZHANG Jun y ZHENG Jing. Fundamentos de Acupuntura y Moxibustión de China. Beijing: Ediciones en lenguas extranjeras, 1984.

GLOSARIO

Aguja.- Las agujas pueden ser de oro, plata o aleaciones metálicas. En la actualidad las agujas usadas en China son hechas de acero inoxidable. Una aguja está formada por el mango, la raíz, el cuerpo y la punta; su longitud oscila entre 0.5 y 5.0 pulgadas, con un diámetro de 0.27 mm hasta 0.46 mm.

Aguja triangular o de tres filos.- La punta de esta aguja es aguda y de forma triangular; está hecha de acero inoxidable. Se emplea para provocar pequeñas sangrías, especialmente en casos de fiebre, desórdenes mentales, dolor de garganta, congestión local y edemas.

Canal anatómico.- Conducto del cuerpo al que afluyen los vasos linfáticos de la mayor parte del cuerpo.

Dispersar.- Cuando hay un exceso de energía en alguna zona, ésta se disemina para que fluya libremente.

Enfermedades iatrogénicas.- las alteraciones del estado del paciente producidas por el médico.

Escanden.- medir.

Enjuntas.- seco, delgado, flaco.

Hematíes.- Glóbulos rojos de la sangre.

Juncias.- Planta ciperácea con hojas largas, de bordes ásperos, flores verdosas en espigas y fruto en granos secos de alburno harinosos; es medicinal y olorosa. En México se le conoce como jalocote.

Movimientos peristálticos.- Movimientos alternativos de expansión y contracción de los intestinos, de arriba abajo, para empujar el bolo digestivo y expulsar los excrementos. Es una función fisiológica normal y automática; su alteración patológica produce el estreñimiento o constipación.

Moxa.- Conos o cigarrillos hechos principalmente de hojas secas de artemisa (*artemisia vulgaris*) molidas hasta obtener un polvo fino y suave. La moxa tiene la propiedad de calentar y limpiar de obstáculos los meridianos, eliminar el frío y la humedad, además de promover la función de los órganos.

Moxibustión.- Método que trata y previene las enfermedades, aplicando calor por medio de conos o cigarrillos de moxa ardiente sobre ciertos puntos del cuerpo humano.

Organos T'zang-fu.- En la Medicina Tradicional China se refieren a las entidades anatómicas gruesas de los órganos internos que se pueden ver a simple vista, y a la vez, son una generalización de las funciones fisiológicas del cuerpo humano. El corazón, hígado, bazo, pulmón y riñón son conocidos como los órganos t'zang; mientras que el intestino delgado, vesícula biliar, estómago, intestino grueso y vejiga (vísceras) son conocidos como los órganos fu.

Plétora.- Exceso de sangre u otros humores en el cuerpo; en este caso, de yin o yang.

Punción.- Operación de abrir los tejidos con un instrumento agudo (bisturí, aguja o trocar)

Reflejo víscero cutáneo.- Impulsos motores o reacciones nerviosas inconscientes de las funciones de la vida vegetativa (órganos, vísceras, etc.).

Teoría del Yin-Yang.- Esta teoría sostiene que todo fenómeno o cosa en el universo conlleva dos aspectos opuestos: yin y yang; los cuales se hallan a la vez en contradicción e interdependencia. La relación entre yin y yang es la ley universal del mundo material, principio y razón de la existencia de millones de cosas, y causa primera de la aparición de toda cosa.

Tonificar.- Cuando hay deficiencia de energía en alguna zona u órgano, hay que entonar, dar vigor al organismo, hay que hacer que llegue la energía.